


EL PORTEÑO

A black and white photograph of two shirtless men embracing a young girl. The girl is in the foreground, wearing a red sweater and pink pants, looking directly at the camera. The two men are behind her, one with his arms around her shoulders and the other with his arms around her chest. The background is dark.

INFORME ESPECIAL

HIJOS DE GAYS

EL TESORO DE HITLER
RICHARD RORTY
PERU
APICULTORES

REPORTAJES:

ELISEO SUBIELA
ALBERT KING
DIEGO TORRES

INVESTIGACIONES:

- ◆ LA POLICIA MATO A 104 INOCENTES
- ◆ DESDE CORDOBA: EL CASO MADERS
- ◆ LOS MIARA & JUEZ WESCHLER



YA APARECIO

GRINGOS Y CRIOLLOS

MARTEL, WILDE, LOPEZ,
RAMOS MEJIA,
CAMBACERES, TREJO,
CARRIEGO, GRAHAM,
GUTIERREZ, PEDRONI,
GORI, ALPERSON,

FLORENCIO SANCHEZ,
OCANTOS,
FRAY MOCHO, CARELLA,
YUNQUE, RUSIÑOL,
OLIVER, TUÑON.

PROLOGO, SELECCION
Y NOTAS
PEDRO ORGAMBIDE

D E S D E L A G E N T E

TODOS LOS MESES EN SU QUIOSCO \$ 7

EDICIONES DEL

INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS
Rivadavia 1944 - Tel. 953-7485/7469

SUMARIO

4.

Informe especial. *Hijos de gays*, por Olga Viglicca.

- Psicólogo Jorge Raíces Montero: "Un padre más presente".
- Baby boom lesbiano.

13.

The Posta Post.

16.

Investigación. *La policía mató a 104 inocentes*, por Carlos Rodríguez.

21.

Interior. *¿Quién mató a Regino Maders? El juego del distraído*, por Andrés Cañas (desde Córdoba).
• Habla Teresa Maders: "Córdoba sabrá la verdad".

25.

Barbaries. *Los Miara, el juez Weschler y los mellizos Reggiardo-Tolosa. Cómo enloquecer menores*, por Jorge Llistosella.

28.

Reportaje. *Diego Torres: "A veces hay que dealear un poco"*, por Patricia Kolesnicov.

30.

Pestes. *Ultraderecha europea. ¡Guerra al bárbaro invasor!*, por Carlos Scolari (desde Turín).

33.

Manifiesto. *La Europa chocha*, por Andrés Morte.

34.

Debates. *Richard Rorty. La filosofía abolida*, por Jorge Warley.

38.

Música. *Entrevista con Albert King. Nació bajo el signo del blues*, por Alan Paul (desde los EE.UU.).

- *Taj Mahal: un blusero con diploma.*

42.

Oficios. *Apicultores. Vivir en la colmena*, por Patricia Grinberg.

45.

América latina. *El golpe de Fujimori. Con una pequeña ayudita de mis amigos*, por Juan Gargurevich (desde Lima).

- *El sicario*, por Samuel Blixen.

48.

Cine. *Eliseo Subiela y El lado oscuro del corazón.* "Yo vivía mirando al cielo", por Sergio Wolf.

52.

Leyendas. *El tesoro de Hitler*, por Stephen Loshlavo (desde Viena).

55.

Literatura. *Pequeña canción de Navidad*, por Víctor F. A. Redondo.

60.

Mercado de Pulgas.

64.

Cartas.

66.

Poema. *Tú, muerta al sol*, por Rosamel del Valle.

Staff. Redacción: Juan José Salinas, Olga Viglicca, Jorge Warley. **Jefe de Arte:** Eduardo Rey. **Diagramación:** Mariana Stéfano. **Corrección:** Marquesa García, Raúl Mileo. **Fotografía:** Alejandra López, Miguel Martellotti. **Circulación y Administración:** Juan Pablo Dicovski, Julio Oscar Spina. **Tráfico:** César Gorosito, Mónica Chaven. **Redacción Cooperativa:** Eduardo Aliverti, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Alberto Ferrari, Patricia Grinberg, Marcelo Helfgott, Hernán Invernizzi, Patricia Kolesnicov, Nancy Pazos, Ricardo Ragendorfer, Guillermo Saavedra, Luis Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Julio Villalonga, Sylvia Walger, Gerardo Yomal. **Colaboran en este número:** Jorge Llistosella, Carlos Rodríguez, Andrés Cañas, Andrés Borzone, Adanti, Alberto Dreizen, Andrea Gutiérrez, Carlos Scolari, Néstor Correa, Mónica Urrestarazu, Andrés Morte, Alan Paul, Juan Gargurevich, Sergio Wolf, Stephen Loshlavo, Víctor Redondo, Rosamel del Valle. **Diseño de tapa:** Eduardo Rey. **Foto de tapa:** Daniel Jurjo, E. Rey. **Servicios periodísticos:** Fempress/let. **El Porteño** está editado por la **Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda.**, Pte. Perón 1219, 2º cuerpo, 6º "28", tel.: 35-8442, (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. **Composición textos y armado:** CPI Ltda. **Películas e Impresión:** Talleres Gráficos Conforti S.A., Av. Regimiento Patricios 1941, tel.: 21-6041/7232/5993/29-9618/9627, Capital Federal. **Distribuidor en Capital:** Gómez y Asociados, Esteban de Luca 1650, Capital Federal. **Distribuidor en Interior:** SADYE, Belgrano 355, 9º piso, Capital Federal. Para publicar en esta revista comunicarse con EMEBE Producciones al 854-9878. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

HIJOS D

Aunque están ahí no alcanza con mirar, también hay que querer verlos. Están con los chicos en la calesita del barrio o cruzan de a tres una avenida. La sonrisa cómplice o los abrazos serán clasificados, en pro de la tranquilidad general, como gestos de cariño entre dos amigos o dos hermanas, o como el cuidado que es de esperar de un tío y un padre cuando están de paseo con el hijo de uno, sobrino del otro. Un día, sin embargo, la suma de coincidencias —¿quién es, si no es la tía ni una amiga, la que lleva a Martín al jardín todos los días? ¿por qué el amigo del padre va a buscarlo siempre a los cumpleaños?— obliga a abrir los ojos y se descubre que se ha tenido un trato cotidiano con una pareja distinta, no porque viva de manera muy diferente de las demás sino porque está integrada por dos personas del mismo sexo.

Para más escándalo —que la homosexualidad existe, mal que le pese, lo sabe todo el mundo— no sólo no cumplen el estereotipo mariquita-bombero sino que además los transgresores parecen ocuparse de manera bastante idónea de un chico que no se ve precisamente lesionado por la situación.

El primer castigo que la sociedad impone a aquellos que prefieren dormir con un semejante más semejante de lo habitual es el ocultamiento de su condición. Que por lo menos no se note. La condena a la invisibilidad es un mal menor, se supone. Si no se acata, lo que sobrevendrá es la marginación y el rechazo, para no mencionar alternativas más lapidarias como la persecución policial o el asesinato.

La exigencia de clandestinizar el amor tiene efectos desastrosos en el psiquismo humano; la necesidad de estar siempre a la defensiva y con el sambenito de "anormal" colgando, también. No ha alcanzado con que desde hace varios lustros entidades inter-

nacionales hayan borrado la homosexualidad de la lista de las patologías. Los prejuicios son más poderosos que la Organización Mundial de la Salud y están apuntalados por instituciones tan obsecadas y tenaces como la Iglesia o la policía, que a veces reciben el valioso concurso de miembros de la Asociación Psicoanalítica Argentina como Mauricio Abadi, cuyas apreciaciones poco distan de las de un príncipe de la Iglesia.

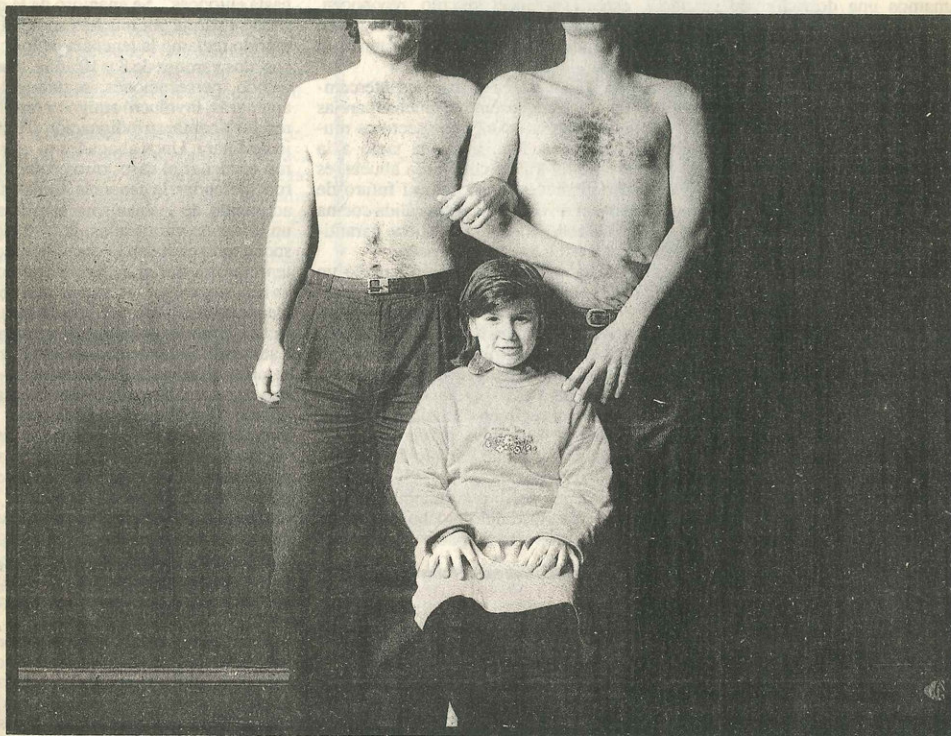
Una primera asociación que provoca la homosexualidad es con la delincuencia, y para ahondar la confusión los medios de comunicación son verdaderos militantes. Otra, que aquel que eligió una opción sexual diferente tiene negados los sentimientos de maternidad y paternidad. Gente que podría perorar diez minutos sobre las diferencias entre la reproducción y sexualidad, a la hora de escuchar que un amigo se ha enamorado de otro hombre exclama: "¡Pero si vos tenés dos hijos!". En otro contexto intentar explicarle que ser gay no conduce a la esterilidad hubiera causado una ofensa. Una respuesta habitual también es: "Pero vos, que sos tan femenina/masculino —táchese lo que no corresponda—, ¿cómo puede ser?". Para esta gente un varón homosexual ya no es un hombre, o por lo menos un hombre completo. En el caso del lesbianismo, la negación es todavía más absoluta: son dos mujeres que están entretenidas hasta que llegue el hombre que las reorienta por la buena senda. Si no es así, no se trata de mujeres, les falló algo hormonal o fisiológico. ¿Cómo atreverse a prescindir de la cultura y las reglas del patriarcado?

¿Algo más subversivo que un bebé en brazos de alguien que no está dispuesta a reclinarse en el pecho protector de un hombre? Más no, pero sí igual. Un hombre que está dispuesto a criar a un bebé sin el concurso del immaculado amor materno.

Los medios, la Iglesia, las instituciones y los vecinos prefieren no verlos, pero están ahí. Son hombres y mujeres que habiendo elegido una opción sexual diferente no aceptaron resignar la experiencia de tener hijos y criarlos. Historias que, como muchas, se componen de miedos, valentías y amor.

POR OLGA VIGLIECA

E GAYS



MULTIPLE CHOICE

Pero que los hay, los hay. La mayoría, por supuesto, tuvo sus hijos en algún matrimonio anterior. En el caso de las mujeres, esto es garantía de heterosexualidad vitalicia. Podrá convivir con su pareja sin que nadie se decida a sospechar que son otra cosa que buenas

amigas. En el caso de los hombres no será así: no hay hijo que alcance como escudo para que al vecino no le parezca raro que dos varoncitos hagan las compras juntos.

Otro grupo, minoritario, está integrado por hombres o mujeres que nunca se casaron ni se plantearon la convivencia pero que en algún momento de su vida sintieron que la familia uniper-

sonal que integraban podía ampliarse y decidieron adoptar un chico.

El tercer grupo —el de más difícil acceso para obtener su testimonio— es el de parejas de hombres o mujeres que, disconformes con la idea de que la paternidad o maternidad son sólo para heterosexuales, adoptaron un chico. Este fenómeno, que tiene características masivas dentro de la comunidad

gay en Estados Unidos, en nuestro país, dadas las trabas burocráticas que exige una adopción legal, en general se concreta por izquierda.

“La necesidad de paternidad la tenemos todos —dice el profesor Raíces Montero—, y tarde o temprano se manifiesta. Lo que aparece es una preocupación por trascender, la fantasía de inmortalidad, el temor a la muerte, que se supone que va a menguar a través de un chico. Si una pareja está estable y tiene un plus afectivo, económico, de seguridad interna, se produce lo que llamamos una donación de sentido. Habitualmente el plus se transfiere a proyectos de corto o largo plazo. Pero a veces esto no satisface, la pareja siente que hay algo que necesitan: es el momento ideal de traer un miembro más al grupo familiar.”

Para Sara y Elena, ese momento llegó a los 6 años de convivencia. Al principio fueron sólo fantasías: ¡la vida estaba tan perfectamente organizada! Después el juego empezó a tomar otro cariz. Para Elena, la maternidad había sido siempre una cuenta pendiente. La mayor parte de sus dudas cuando se dio cuenta de que le gustaban las mujeres tenía que ver con lo que entonces le parecía una opción excluyente: o mamá o lesbiana. Pero bordeando los cuarenta ya no le parecía tan imposible. Sara no se había planteado nunca tener un hijo pero de a poco la idea de criar un chico al lado de su compañera la empezó a seducir. Ambas tienen un negocio de regalos y una situación económica sin sobresaltos. Hace dos veranos viajaron a Santiago del Estero y volvieron

con Sebastián. ¿Quién es la madre de Sebastián? “Las dos —dice Elena— aunque resulte difícil de entender también para nosotras.” “Hoy lo hago dormir yo y mañana ella, ayer le dije el primer no, probablemente el próximo límite lo ponga Sara.” Las dos reconocen que no saben muy bien cómo va a continuar la historia. “Por ahora está rodeado de nuestros amigos, de los tíos. El día que ese círculo se amplíe aparecerán los problemas, tendremos que ir aprendiendo sobre la marcha”, agrega Elena. Los celos y la competencia no están fuera del vínculo, reconocen, pero de la misma manera que surgen en un matrimonio que acaba de tener un bebé.

Si bien la idea de los roles intercambiables está presente en muchas parejas modernas y en algunos sectores muchos niños llaman mamá tanto a la madre biológica como a la abuela, es difícil prever cómo será el futuro de Sebastián cuando deje la cálida cocina de la casa. Lo único que tiene garantizado es el amor. No es poco.

Distinta es la situación cuando un padre o una madre dan fin a un matrimonio porque deciden asumirse como gays. La primera amenaza, explícita o velada, es que ya no es lo suficientemente bueno para su hijo. Frecuentemente la pelea por la tenencia, por regular el régimen de visitas o por impedir que su nueva pareja vea a los chicos va a tomar características despiadadas.

Por supuesto que, aunque no hay una sola frase del derecho de familia que impida que un padre gay se haga

cargo de sus hijos, la concepción de los jueces acompaña el ritmo de los procesos políticos.

Laura cumplió los 35 en plena dictadura militar. Había estado casada 13 años “con todas las características prototípicas” de su generación y sector social: noviazgo largo, estudiar, recibirse, comprar la casa, criar los chicos. Cuando las metas se fueron cumpliendo apareció el malestar: “Tenía la sensación de estar vacía, no tenía ninguna certeza ni sabía hacia dónde iba a caminar, pero sabía que no era lo hecho hasta entonces”. Se enamoró de la que sería su pareja por muchos años. El ex marido reclamó la tenencia de los chicos, dos varones de 8 y 10 años. Apeló a todo, persecuciones, seguimientos, amenazas, involucró amigos y familiares, fue a contar su indignación al trabajo de Laura. Unos abogados ni quisieron escuchar el caso, otros coincidieron; defender la tenencia frente a la acusación de lesbianismo significaba un juicio de varios años, la visitadora social todo el día en la casa, los chicos tendrían que declarar. “La va a perder y en una situación mucho más dolorosa. Negocie un régimen amplio de visita”, fue el consejo unánime. Finalmente, Laura cedió la tenencia, dejó su casa, cambió de trabajo y de amigos —la mayoría cerró filas con el hombre manciplado. “Sabía que tenía que ganar mi maternidad de nuevo desde lo afectivo, no tenía otra arma”, recuerda. Ni aun así el ex marido se conformó: los chicos no debían ver a su nueva pareja. De renuncia en renuncia, Laura renunció también a la convivencia. “Es como si hubiera tenido dos vidas —dice esta mujer de enormes ojos claros—. Tuve que nacer de nuevo, hoy soy otra persona.”

Diez años después, las cosas fueron más fáciles para Carolina. Cuando consultó a un abogado por el mismo tema, él se rió: “Que tu marido diga lo que quiera, para que pruebe eso necesita una foto tuya con una mina en la cama”.

De cualquier manera, la cuestión tiene sus bemoles. Pablo no tuvo tanta suerte como Carolina. Su ex mujer, apenas perdió el trabajo, le impidió ver a su hija: si no hay plata no hay nena. Cuando después de varios meses de tira y afloje Pablo inició un juicio para verla, el argumento de su ex lo dejó congelado: “No quiero que la vea porque es gay, y sus amigos también”. Pablo negó todo, atemorizado con perder a su hija. Se ponía tan nervioso que



una asistente lo tranquilizó a solas: "Seas o no seas gay no te van a separar de tu hija". El juez no fue tan amplio. Pablo puede ver a la nena, pero, por ahora, con una salvedad: una vez por semana y en la casa de su madre, con la concreta prohibición de que no haya personas ajenas a la familia. Una fórmula elegante para que no comparta el domingo con su hija y su compañero.

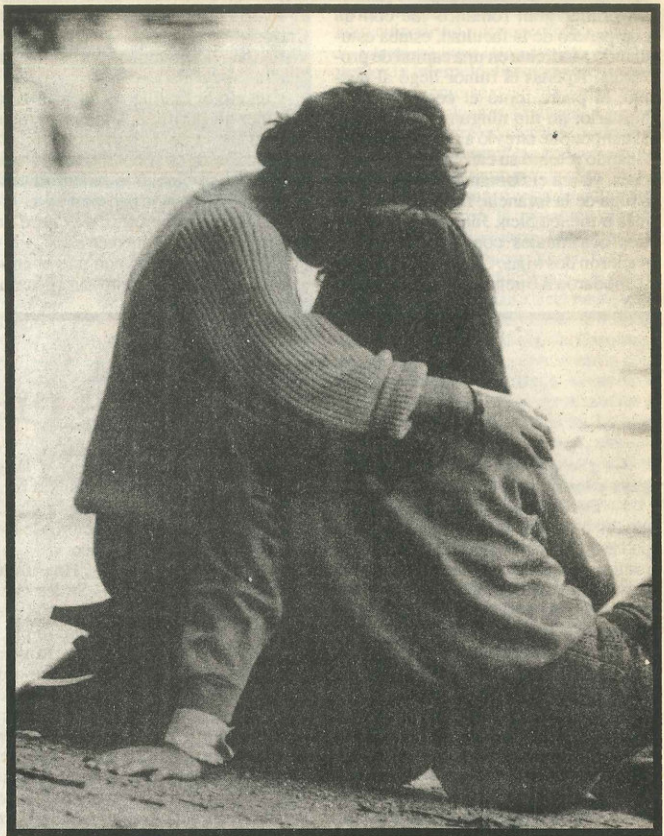
El mecanismo de chantaje sirve a los más diversos fines: el ex de Liliana no se molestó nunca por los cambios en la vida de la madre de sus hijos hasta que ella se decidió a demandarlo por alimentos. Otra vez el comodín: le voy a decir al juez que vivís con una mina. La respuesta logró disuadirlo: "¿Y si se apiada de los chicos y te obliga a llevártelos?"

La abogada Patricia Zayas, especialista en cuestiones de familia, destaca que si bien no hay fundamento legal para que una madre lesbiana o un padre gay sean privados de la tenencia de sus hijos, el rubro de la aptitud moral es tan amplio que prácticamente la decisión queda en manos del criterio del juez. "De cualquier manera esto es muy raro, si bien hay casos en que el argumento de la homosexualidad se esgrime en un primer momento y esto obliga a un divorcio contradictorio, habitualmente a los pocos meses se cambia la carátula y se pacta un divorcio de mutuo acuerdo. Un juicio contradictorio dura varios años y es muy costoso desde el ángulo económico y para las personas; obliga a infinitas probanzas, declaran la familia, los chicos, el portero. Mi actitud es tratar de disuadir a los miembros de la familia que se disuelve y que traten de ver qué es lo que más les conviene a todos", agrega.

QUE NO SE NOTE

Pero no es la Justicia la única amenaza. Tomar la decisión de cruzar de la vereda más concurrida es difícil, y el entorno familiar —"no darle este dolor a mis viejos"— es una eficaz contención aunque la persona arriesgue la salud física y mental en la empresa.

Angeles tiene 29 años y una expresión de tristeza añeja. Charlamos mientras su hijo de 3 años juega en el arenero. Angeles se educó en una familia religiosa, estudió en colegios de monjas y es docente de un instituto católico. Ya en su adolescencia se enteró de que, a diferencia de sus compañeras, ella no se enamoraba del profesor de Geografía



sino de la de Música. Durante años puso sus mayores energías en que "se le pasara", "no se notara". Su padre, perceptivo, le preguntaba constantemente si no le gustaba nadie, cuándo se iba a casar. Angeles estaba convencida de que era una enferma y una psicóloga la ayudó a acentuar su convicción. Se casó —"mi marido es el hombre más bueno y comprensivo del mundo, yo estaba desesperada por hacerle esto"—, y nació Martín. Angeles cayó en una depresión espantosa, se pasó un año encerrada llorando, sin poder trabajar. Un día le contó al esposo; él le buscó revistas sobre el tema y la alentó a conectarse con grupos de reflexión de lesbianas. "Mi familia no sabe nada, pero yo sé que el día que se enteren es como si me hubiera muerto, no me van a perdonar nunca." Lentamente Angeles va entendiendo que lo suyo no es un

pecado, una enfermedad ni una maldad. Pero todavía piensa: "Si no fuera así, los tres estaríamos tan bien".

Isabel Monzón, psicoanalista y coordinadora de grupos de reflexión femeninos, alerta: "El sufrimiento de una mujer lesbiana cuando es coaccionada o ella misma se impone hacer lo que no quiere es tan intenso que puede conducir a patologías graves. Siempre que alguien mutila una parte de sí el precio es la enfermedad, y para los hijos no hay nada peor que convivir con una madre con depresión, esquizofrénica; a esto hay que sumarles la culpa que les puede acarrear después. Muchas veces una mujer lucha contra ella misma, se casa, tiene hijos hasta que un día, más madura y más adulta, dice basta no peleo más. Si puede hacer eso es que ha elegido la vida y no mutilarse".

A Juan no le dieron tiempo de elegir.

Su primer gran romance fue con un compañero de la facultad, estaba estudiando Medicina en una capital de provincia. Apenas el rumor llegó al pueblo, el padre tomó el coche y fue a buscarlo; no dio ninguna explicación, él tampoco se atrevió a preguntar nada. Cuando retomó su carrera, un año después, ya era el flamante esposo de una amiga de la infancia. Las cosas fueron más o menos bien, Juan tenía encuentros ocasionales con otros hombres, nacieron dos hijas. Cuando se recibió y se mudaron a Buenos Aires, se terminó

el matrimonio. Desde que vive con Carlos—hace 12 años—sus padres no visitan su casa aunque, por supuesto, “nadie sabe nada”.

Cuando la familia no alcanza para imponer el sacrificio, algunos amigos ocupan ese lugar. Los tonos cubren el abanico. Desde el comprensivo “ya se te va a pasar”, como si el sujeto tuviera gripe, hasta el “¿vos pensaste en tu hijo?”, “pensá en tu profesión”, “hacé un esfuerzo, tu pibe no merece esto”, y los que decididamente opinan que el conveso no es digno de compartir su mesa.

Pablo es de los que, sabiéndose gay, intentó todo, hasta el casamiento. De esa época no se arrepiente sólo porque nació su hija. Le daba tanta vergüenza. Hasta que un día se paró ante el espejo y se dijo: “Yo soy así, y me gusto así, y el que no entiende que se vaya a la mierda”. Su padre, por ejemplo. Su madre fue más práctica: “Mejor no me cuentas nada”. ¿No te veo?

Para Pablo, ser gay no es contradictorio con ser católico. En su casa hay un olivo de Ramos, un Cristo chiquitito con flores: “Jesús dijo amaos los unos

Psicólogo Jorge Raíces Montero

UN PADRE MAS PRESENTE

— ¿Se pueden señalar diferencias entre los padres gays y los heterosexuales?

— Por supuesto no se puede generalizar, pero el padre gay es un padre más presente que la mayoría de los otros padres, que no le endilga al chico las características del prototipo del patriarcado. No necesariamente más permisivo pero sí menos castrador. Le va a dar a la mujer un papel preponderante porque no quiere que se le endilgue más adelante, si el hijo o la hija son gays, que fue por su culpa.

— ¿Cuál es el motivo más frecuente de consulta?

— No son necesariamente en relación con los hijos sino con sus parejas. Aunque la relación padre-hijo esté equilibrada, el padre gay pregunta siempre desde una perspectiva profiláctica, anticipativa. Es difícil encontrar un padre heterosexual que consulte preventivamente para saber cómo actuar en la próxima situación difícil de su hijo.

— ¿Tanto cuidado tiene que ver con la culpa?

— Un padre gay ha tenido que pasar por situaciones de discriminación muy dolorosas y por lo tanto tiene una experiencia que habitualmente el resto de la gente no, ha tenido que lidiar con múltiples problemáticas sociales, afectivas, institucionales, lo que le ha permitido adquirir mayor experiencia en el modo de tratar ciertas cosas. El miedo más frecuente es el miedo al rechazo, lo que también le pasa, obviamente, a un papá heterosexual. Por otra parte, la culpa es un hueso duro de roer. En esos casos generalmente se trae al chico. Yo prefiero que vengan los papás porque la culpa se proyecta y con los hijos se establecen determinados negocios, por ejemplo para que no pregunte. Si el padre siente que esta situación afecta mucho al chico es probable que empiece a sobreprotegerlo o a ceder en cosas que no debería. Lo que hay que tratar es de aislar la culpa en el padre.

— ¿Cuál es la edad más conflictiva en los chicos?

— No aparecen básicamente problemas distintos que en los matrimonios heterosexuales. Pero el adolescente pateará el tablero por donde más duela. Y si convive con un padre o una madre separado que viven con su pareja, boicoteará esa relación como lo haría con cualquier otra. No aparecen problemas de identidad en los hijos ni conflictos básicos, que es lo primero que uno podría llegar a imaginar. No hay pruebas ni estadísticas que indiquen que de un padre

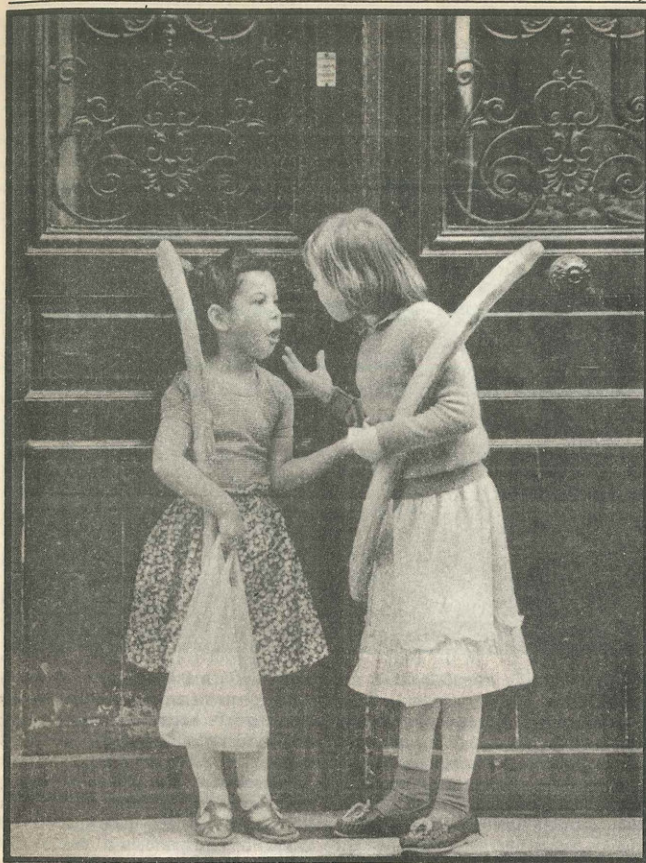
homosexual surgirá un hijo con las mismas tendencias sexuales. Y a través de tratar padres gays confirmamos que tampoco la elección sexual tiene relación con el trato, la educación o la formación estructural superyoica del aparato psíquico.

— ¿Hay un momento para contarles?

— Se les cuenta a los chicos cuando preguntan, de la manera que el chico pregunta y no más de lo que pregunta. En forma simple, sin planear mucho, lo que sale del corazón es siempre lo mejor. Al principio es parte del juego, el mundo del chico es el mundo familiar y la pareja gay es su mundo común, saben que algo pasa pero no se les ocurre indagar mucho. En el período de latencia no se atreven a preguntar ni sobre ellos, menos van a preguntar sobre la pareja que tienen instalada en la casa. Más adelante van a indagar en el caso de que haya una buena relación con el padre homosexual, si se mantienen los pruritos de no hablar de la sexualidad es como en una pareja común y corriente.

— ¿Los chicos tienen características distintas?

— Son chicos muy adaptados, desde nuestra concepción social serían hiperadaptados. Son peleadores, no van a tolerar la mediocridad de sus compañeritos, en general tienen amigos más grandes. Han sido muy hablados, se les empezó a explicar todo desde el principio y por ende van a tener más información y mayor formación que los hijos de una familia estereotipada. Pero hay que tener en cuenta que hablamos de hijos de matrimonios que se han separado, y los chicos son muchas veces el campo de batalla. Este es un aspecto muy grosero donde se toma lo gay como punto de referencia, y se le hace saber al chico. El chico no tiene la cuestión del todo clara y la mamá o el papá le pueden decir: “Pasa tal cosa porque tu papá es puto”, o “pasa tal cosa porque tu mamá es torta”. Hasta ese momento el chico tenía incorporada la homosexualidad como una posibilidad, no la veía agresiva porque sentía presencia del afecto y no de la agresión. Esas son actitudes que pueden generar un menoscabo del sentimiento hacia una elección sexual desde un lugar que el chico no entiende y sí le produce frustración. Pero si uno empieza a indagar un poco no hay bronca hacia la homosexualidad de parte del chico. Hay bronca hacia el odio que los padres se tienen entre sí. □ O.V.



raro, trabado, tímido. Pero clarificar la situación sirvió para acercarnos más."

Laura no tuvo tanta suerte. Su hijo mayor la interpeló directamente y ante su asentimiento se puso muy mal, cargó todas las culpas en la pareja. A pesar de que Laura ofreció charlarlo todo "en un marco de respeto", la conversación se interrumpió por un par de años "hasta que él se enamoró y pudo entender mejor. Claro que la situación no lo alegra, es como si dijera y bueno, es así y te quiero, ¿qué puedo hacer?".

En realidad los chicos que conviven con una madre lesbiana o un padre gay van preguntando lentamente, a medida que les surge. Los chicos de Carolina, por ejemplo, querían saber si varón con varón y mujer con mujer se podían casar. Casar no, pero quererse mucho y vivir juntos sí, fue la respuesta. La hija de Liliana fue más autoritaria, alrededor de sus 4 años sentenció: vos con Rita no te podés casar, casáte de nuevo con mi papá. Con tu papá ya nos casamos y después no quisimos más, yo quiero vivir con vos y con Rita, explicó la madre.

"Los chicos no saben más que lo que preguntan, pero yo duermo con mi pareja y registran el fluir del cariño. Un día cerrarán las cuentas, y yo quiero que se enteren de cómo son las cosas a través de nosotras. Yo vivo mi lesbianismo con orgullo y si se los puedo transmitir van a defenderlo: si la mujer o el hombre no pueden decidir sobre su vida, la vida no tiene sentido. Yo no tuve hijos solamente para que estén alimentados y abrigados, también mi perro está así. Tuve hijos para que sean lo más libres posible."

Pero a veces la situación no permite respetar el tiempo de los chicos. Enrique y Rafael criaron a la hija del primero luego de que la madre, con graves problemas emocionales, resignó la tenencia. En una explosión, cuando Sandra tenía 9 años, la madre reveló la situación de la peor manera. Durante algunos meses Sandra se encerró en un pertinaz silencio y casi no dejaba que sus padres —Enrique y Rafael así se describen a sí mismos— la tocaran; con la mamá inauguró el primer período amoroso de su vida. Pero la mamá olvidó pronto el idilio y Sandra hizo una crisis grave. Rafael ofreció irse de casa. En este momento están los tres en terapia familiar.

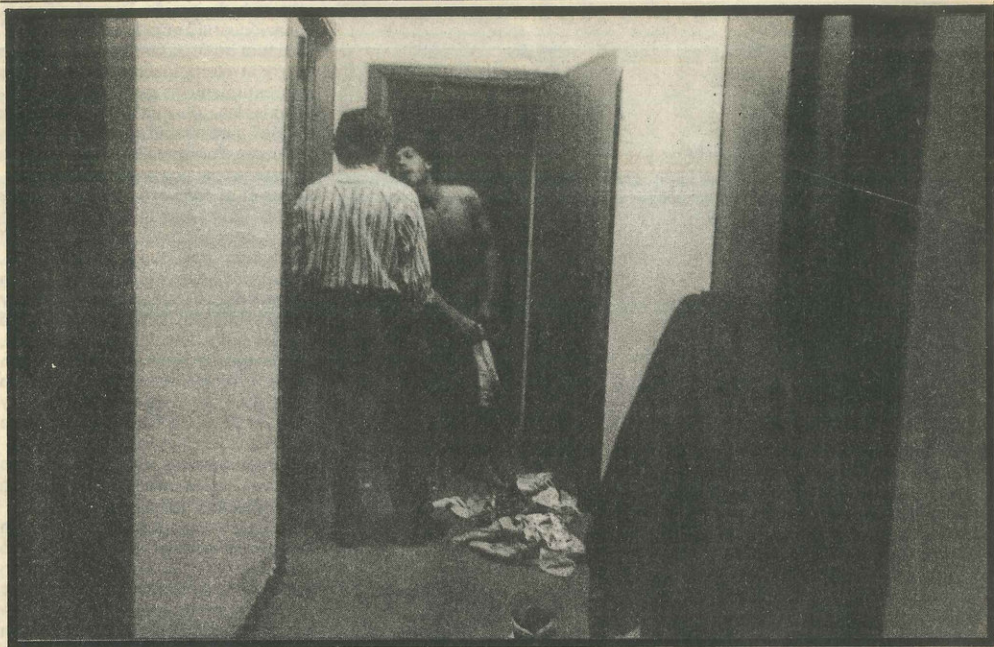
Otra vía de información es, por supuesto, la escuela. Aunque muchas veces la institución y sus miembros eligen

à los otros, no especificó sexo. Y a mí me va a juzgar por lo que hago como hombre, no por lo que hago en la cama", desafía.

Claro que no es sólo pasar por lo que piensan los demás. El juicio de los hijos, si les hará daño, ronda largo tiempo por la cabeza de los padres homosexuales. Hasta el día del franko, es un run run que no se va de la cabeza. Pero —rara unanimidad— todos los entrevistados que aún no hablan con sus hijos esperan comprensión. "Si tu hijo recibe amor, puede entender una relación de amor", es el optimista concepto común.

La experiencia de los otros parece darles la razón. Juan se animó a contarle a la mayor cuando cumplió 13 años. Hasta entonces, Carlos había sido el tío favorito, el que le enseñó a nadar, a

jugar al ajedrez. Discutieron meses si hablaban juntos o sólo el padre. "Fui yo solo porque no sabía cómo iba a reaccionar, a veces esperaba que lo tomara como algo natural, había convivido con la situación casi toda su vida, a veces esperaba una reacción terrible. Tenía todo preparado y cuando llegué me olvidé del libreto, le dije lo que pude. Ella estuvo mucho en silencio, se le caían las lágrimas. Yo quería pedirle que se acordara cómo la quería yo, cómo la quería Carlos. Al final, después de una eternidad, me empezó a interrogar: le conté toda la historia, no sabía que todavía me dolía tanto. Me debo haber justificado mucho, porque en un momento me interrumpió y me dijo basta, yo también te quiero. Después de eso charlamos muchas veces pero por un tiempo yo me sentía muy



mirar para otro lado y la cuestión se limita a que algunas madres olvidan sistemáticamente invitar al chico a los cumpleaños o llevar a sus hijos al cumpleaños del primero, es casi inevitable que las habladurías corran.

Los chicos de Carolina van a una escuela municipal de barrio y las madres alguna vez le hicieron bromas —¿a vos no te gustan los hombres?, che— aunque lo que más las inquietaba era la presencia de su compañera cada tanto en la puerta del colegio. Este año, Carolina tomó el toro por las astas y habló con la maestra que le pareció más accesible. “Así se ve en la obligación de callarse la boca y también sabe que si hay un problema me puede contar. No hubo problemas, pero creo que esto tiene que ver también con que yo, como lesbiana, me paro ante la sociedad de manera menos sumisa que otras mujeres, por lo menos de ese medio, que son más sumisas.” Los chicos de Caro, sin embargo, son “chicos problema” y la traslación es casi automática... “con esa madre”. “Eso me hincha las pelotas, dice Caro, “son distintos porque no se adaptan a una institución que se maneja con valores hipócritas, y ni de su padre ni de mi compañera ni de mí reciben

esos valores ni la propuesta de ser sumisos.”

Rafael y Enrique, en cambio, se comieron la humillación de su vida el día que la directora del colegio de Sandra —un colegio privado de primera línea— les informó muy circunspecta —había citado a Enrique, no a los dos— que los padres querían saber quién era “el otro”. La mandaron a la mierda y comenzó el peregrinaje por otras instituciones hasta que encontraron una en la que la directora no palideció cuando Enrique explicó que el morochó que lo acompañaba era su pareja y cotutor de Sandra en lo que atañía a la escuela.

Con los chicos de Liliana tampoco hubo mayores problemas. El mayor lo tomó bien y hasta se permite hacerle bromas: “Si a mí me gustan las mujeres cómo no te voy a entender”. Con la nena fue más duro, le daba vergüenza, “no se lo puedo contar a mis amigas, si viviste con mi papá, ¿por qué no te buscás un novio?”. Durante meses, la compañera de Liliana sufrió una guerra sorda, de a poco la tensión fue cediendo, y un día, con gran ceremonia, fue invitada a un acto escolar. “Yo interpreté que mi hija había decidido abrirle las puertas de su vida social. A partir de

ahí todo fue más fácil”, dice Liliana.

Evidentemente, una pareja gay ha tenido que luchar con todo tipo de presiones. Cuando se mantiene, la convivencia suele ser más diáfana que en las heterosexuales. Los chicos se enganchan bien con ese clima, que más de uno de sus amigos querría tener en casa. Por otra parte, son chicos más conversados, los papás están más abiertos no sólo a hablar de cualquier tema sino a escuchar a sus hijos y a tratar de respetar las diferencias. Saben que sus hijos van a tener problemas con el afuera y por eso observan con más detenimiento cómo están los chicos, no esperan a que ocurra algo, tratan de preverlo. Y, como dice Isabel Monzón, los chicos están muy atentos al bienestar de sus padres. Esto ayuda a que, más allá de los celos típicos de cualquier situación familiar en la que irrumpe una pareja de la madre o del padre, el chico se allane a recibir cariño así como la pareja se esfuerza en seducirlo.

Invisibles para muchos, o no, las parejas gays no parecen vivir lo suyo como una proeza ni un acto de heroísmo. O, como simplifica Liliana: “Esto no es más que una historia de amor”. □

BABY BOOM LESBIANO

"Estoy orgullosa de mis mamás gays." En el cartel que la niña portaba entre despreocupada y divertida el Día del Orgullo Gay en San Francisco, el plural no era un error. Mary —algún nombre hemos de darle— es uno de los tantos chicos nacidos dentro de lo que se conoce como el "baby boom lesbiano" en los Estados Unidos, chicos nacidos o criados en el seno de familias homosexuales.

Según Roberta Achtenberg, dirigente del Centro Nacional por los Derechos de las Lesbianas de ese país, en el año 86 había más de un millón y medio de parejas del mismo sexo y más de dos millones de madres y padres gays. Hasta entonces, la mayoría de sus hijos había nacido de matrimonios heterosexuales previos al cambio de opción sexual. Pero la generación que se crió junto a los movimientos feministas y de liberación homosexual cuestionó la vieja norma que dice que los bebés nacen exclusivamente del coito o que los homosexuales han de verse privados de tener hijos. En el año 86 se contaron más de 500 niños nacidos dentro de parejas lesbianas; a partir de entonces el baby boom avanzó vigorosamente y, según Newsweek, para mediados de los 90, unas 10 mil lesbianas habían engendrado sus chicos y miles de hombres gays los habían adoptado.

El desarrollo de los métodos de inseminación artificial ha sido un aliado incondicional de estas mujeres. Las posibilidades varían: desde aquellas que eligen un donante familiar o amigo de la que no será madre biológica —para que el chico esté vinculado a ambas— hasta las que prefieren esperma donado por un varón gay amigo. Muchas veces los gays varones comparten con las lesbianas las responsabilidades de la paternidad, formando familias en las que hay cuatro padres en escena. La elección de un padre gay tiene un costado práctico: en caso de una eventual disputa por la tenencia, el padre no podría sacar ventajas a partir de la condición de lesbiana de la madre. Las mujeres que son categóricas en cuanto a que no quieren ningún padre en el asunto pueden apelar a los bancos de donantes anónimos. Algunas instituciones permiten que la receptora lleve el semen a su casa y se insemine a sí misma. El Feminist Women's Health Center, de Atlanta, está en condiciones de enviar esperma a cualquier punto de los Estados Unidos. Si bien la mayoría de sus clientas son mujeres que han decidido

tener su hijo solas, un tercio de las solicitantes son lesbianas, y esta minoría crece constantemente.

"La conformación de este nuevo tipo de familia y la increíble fuerza que han tomado las parejas gays de cara al SIDA dan un rotundo mentís a la calumnia derechista que acusa a los gays de antifamilia", opina The Nation. "Pocos tópicos convocan mayor audiencia en las conferencias gays que los que se refieren a la paternidad. El nuevo frente de batalla para el movimiento por los derechos de los homosexuales es, precisamente, la familia", apunta Newsweek.

Todo el derecho de familia se ha visto conmovido también. Los casos en que se denegó la tenencia e incluso el régimen de visitas, a padres y madres gays, o en los que eran declarados ineptos para adoptar, van quedando atrás. Actualmente, la intervención legal comienza cuando las parejas se rompen y entran en discusión, por ejemplo, el derecho de la madre no biológica sobre el niño. O cuando la mujer que ha dado a luz muere y los familiares directos reclaman la tenencia. Las Cortes de Florida y Vermont han fallado privilegiando los derechos de la madre no biológica por encima de abuelos y otros familiares y reconociendo el vínculo como un lazo familiar que se ha roto, tal como se haría frente a un matrimonio heterosexual, en los casos de separación.

La epidemia de SIDA ha acelerado el reconocimiento legal de las familias gays. En California, un hombre debió abandonar su trabajo para cuidar a su compañero enfermo. Una esposa o un familiar que tomara tal decisión hubiera contado con el seguro de desempleo, pero el empleador objetó tal derecho. La Corte dio la razón al empleado considerando que el caso podría englobarse dentro de los beneficios con que la ley protege el fortalecimiento del lazo conyugal. Los hospitales muchas veces restringen el acceso a visitar a un enfermo a la persona del esposo, y sólo a éste lo consultan sobre el tratamiento a seguir. Las parejas gays generalmente tenían dificultades para que se les reconociera este derecho; los lobbies y las presiones lograron revertir esta política. Numerosos estados han legalizado también el derecho a la visita del compañero homosexual en las prisiones en condiciones similares a los cónyuges. En los tribunales de Nueva York, Michigan, Wisconsin, Washington, Columbia, Maryland, entre otros, se han reconocido los derechos sucesorios y de pensión así como los seguros de salud, propiedad y vida en caso de muerte de uno de los miembros, luego de cierto tiempo de convivencia.

A despecho de la restauración conservadora, la población norteamericana parece haber incorporado con bastante flexibilidad que la familia es un fenómeno cambiante. Una encuesta de nivel nacional sobre el tema recogió un 22 por ciento de encuestados que se mantuvo en el enfoque tradicional: "Un grupo de gente vinculada por la sangre o la adopción". Más del 75 por ciento prefirió ampliar sensiblemente esos límites: "Un grupo de gente que se quiere y cuida entre sí". La imagen de Doris Day y Tony Curtis rodeados de sus cuatro hijitos y friendo panqueques por toda la eternidad como único modelo de familia parece estar herida de muerte.

O.V.



EN BAHIA BLANCA



De La Calle
88.1 MHz

Una radio como la gente, con una programación alternativa.
TE:(091)-512108

SI QUERES HACER TU PROGRAMA DE RADIO, VENI. NOSOTROS TE ESCUCHAMOS.

FM LA BOCA
90,1MHz

LA COMUNIDAD EN EL DIAL 361-2728

EL ASCENSOR
VIERNES 1/2 NOCHE

"CON... VOCACION"

FM Gran Bs. As. (Morón - 98.7 Mhz)
Sábados 8 a 12 hs.

"TARDES MUSICALES"

FM Gran Bs. As. (Morón)
Lunes - Miércoles - Viernes
de 14 a 15 Hs.



Idea y Conducción:
DANIEL E. RADDI
Prod. Ejecutiva:
FELICITAS GUATA
EX & GENT Producciones - Cabildo 3093 10° "E"
(1429) Buenos Aires - Tel. 70-2587



Autorización Pat. COMFER 1504

Montevideo 557
Córdoba (5000)
Tel. 240437

94.5 MHz

NOS RECONOCEMOS A TRAVES DE NUESTRA MUSICA

SOMOS

DEL MISMO PALO

CRISTINA Y LUIS SAN ROMAN
MARTES 19 A 21 HS.

FM ONDA
LATINOAMERICANA
97 MHz (SAAVEDRA)

F.M.
EN
TRANSITO

93.7 MHz

Avellaneda 1060 - Castelar

© 629 4586

CULPABLES
HASTA PROBAR LO CONTRARIO



TODO LO QUE DIGAN
SERÁ USADO EN
SU CONTRA

Ni olvido
ni perdón

LUNES 22 A 23 HS.
F M ONDA LATINOAMERICANA
97 MHz.

EL AGUANTE
EN LA RADIO

SABADOS
DE 22 A 24 HS
EN
Y
MIÉRCOLES
DE 22 A 24
EN



CARAVANA

EL JAZZ QUE NO SE ESCUCHA



Pablo Avelluto
Esteban Barisani

FM ALFA 106.9 Sábados 9 hs

La vineta



TTE. GRAL. PERON 1219 2° CPO.
6° 28 CAPITAL- TE 35-8442

MICROFILMACION DE ARCHIVOS
CALIDAD, RAPIDEZ Y RESERVA
GARANTIZADAS.
CONSULTE PRECIOS

COMPOSICION Y DISEÑO
DE LIBROS, REVISTAS,
MEMORIAS Y BALANCES,
PAPELERIAS COMERCIALES,
AVISOS, HOUSE ORGANS, ETC.

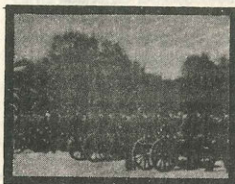
LOS JUBILADOS MILITARES OPERAN EN LAS BAHAMAS

No es una mala noticia que la Sociedad Militar Seguro de Vida, institución mutualista, le haya comprado el 6 de enero último al Southern Union Bank & Trust (Bahamas) Ltd. un documento en 1.587.652 dólares. El 10 de febrero, al vencer ese documento firmado por Electroclor S.A., los militares argentinos cobran 1.600.000 dólares, por lo que en poco más de un mes ganaron 12.348, lo que no es poco. Claro que para hacer ese negocio es necesario que a uno le sobre poco más de un millón y medio de dólares, lo que no es fácil.

Aquel mismo día, la misma Sociedad Militar Seguro de Vida le pidió al mismo Southern Union Bank que depositase en la cuenta Nº 36013-479 de Mega Securities Bank, Sociedad Militar Seguro de Vida, en el Citibank de Nueva York, 783.538 dólares correspondientes a un pagaré emitido por Monómeros Vinílicos S.A. el 16 de diciembre de 1991.

Estos dos episodios no sólo demuestran que esta mutual, a la que adhieren voluntariamente militares argentinos, una de las más antiguas (fue fundada en 1901), tiene dinero como para hacer préstamos a sus afiliados y para abrir su horizonte a la compra de documentos, sino también queda en claro que a los hombres de armas nacionales los beneficia operar con bancos asentados en las Bahamas y en Nueva York, por citar dos zonas confiables.

Posiblemente no ha sido el desarrollo financiero de esta mutual lo que llevó a Carlos Menem a mencionar, el miércoles 18 de diciembre último, en el Colegio Militar, "los sacrificios, esfuerzos



No todos los jubilados están condenados al banco de la plaza.

y dificultades que atraviesan las Fuerzas Armadas". Tampoco figuran esas compras de documentos y pagarés en las presiones castrenses que produjeron, desde el 1º de abril, un equilibrado aumento de salario (7 por ciento a los cabos, 29,6 para los generales, almirantes y brigadieres).

Como podrá apreciarse sólo por los dos datos aportados más arriba, entre los uniformados no hay demasiado interés en el tramo de la Ley de Reforma Impositiva que se refiere a un incentivo para la repatriación de capitales. Con todo, esos casi 2.400.000 dólares que han ahorrado los militares mutualistas no hubieran podido blanquearse gracias a la ley, ya que ésta se refiere a "moneda extranjera y divisas que se encuentren depositadas en instituciones bancarias del exterior al 1º de abril de 1991". Sin embargo, no hay que desesperar: seguramente tampoco han de ser esos los únicos recursos de la mutual, que agrupa a "uno de los sectores de la sociedad más postergados", como llaman voceros militares a las Fuerzas Armadas (*La Nación*, 9-4-92).

Jorge Ilistosella

LLEGO LA INTELIGENCIA GALLEGA

Luego del atentado a la embajada de Israel, aparecieron en la Argentina agentes de la CIA, el Mossad, los servicios franceses y también espías españoles, de los cuales se tenían pocas referencias en el país y mucho menos de que fuesen entendidos en la materia.

La presencia de los espías españoles se origina en el convenio de cooperación firmado entre la SIDE y el servicio de inteligencia de España (CESID) el pasado 8 de enero en Madrid y que no fue divulgado por el gobierno argentino.

El mencionado acuerdo de colaboración "contra el narcotráfico, el terrorismo y para la instrucción de agentes especiales" quedó sellado durante esa reunión que a principios de enero mantuvieron, en el Ministerio del Interior de España, el jefe de la SIDE, Hugo Anzorregui; su colega hispano Alonso Manglano; el comisario general de información de la Corona, Jesús Martínez Torres; el jefe de investigación e información de la Guardia Civil, general de brigada Quintiliano Pérez de Monedero, y el jefe de Gabinete de Información del gobierno de Felipe González, Manuel Ballesteros.

La iniciativa en realidad había sido diseñada por el ministro José Luis Manzano durante su última visita a España y, en virtud del acuerdo, una misión de espías españoles ya había visitado la Argentina en febrero pasado, antes del atentado contra la embajada israelí.

Los españoles, como potencia que se precia de serlo, andan repartiendo espías por todo el mundo. Algunas informaciones difundidas en ese país revelaron que mandaron a sus agentes a Yugoslavia y a El Salvador, donde habrían destinado a 350 de sus hombres.

EL MOROCHO DE LOS MANDADOS

El día de la inauguración de la tan demorada Biblioteca Nacional, León Benarós llegaba con retraso. Así que apenas pudo se despojó del abrigo y lo puso en manos de un negro que estaba próximo a la escalera. Con amabilidad, éste le respondió que el guardarropa quedaba en el otro piso. Fastidiado, Benarós retrucó: "Y, bueno, llévelo", dando media vuelta. A los pocos segundos, un

par de comidos se acercaron a explicarle que el morocho de marras no era un bedel sino el embajador de EE.UU., Terence Todman. Dicen que Benarós no se inmutó sino al contrario: "Ya que es negro podría cuidarse de no estar parado cerca de las escaleras".

EDITA: Alberto Ferrari

EL VIEJO TRUCO DEL AGENTE 86

Los iraníes no ganan para sustos en los últimos tiempos en nuestro país. Además del atentado contra la embajada de Israel que los colocó en el ojo de la tormenta, son estafados por quienes los denuncian ante la Justicia —cuando exigen la devolución del dinero— como supuestos espías de Jomeini.

Los iraníes estafados por vivillos locales sin duda desconocían las costumbres más arraigadas de nuestro país y en especial las de sus empresarios, y tampoco tenían referencia de ese penosador gastronómico que dijo "nadie hace dinero trabajando", justamente para una radio de Mar del Plata, donde los islámicos fueron en busca de pescado y terminaron esquilimados.

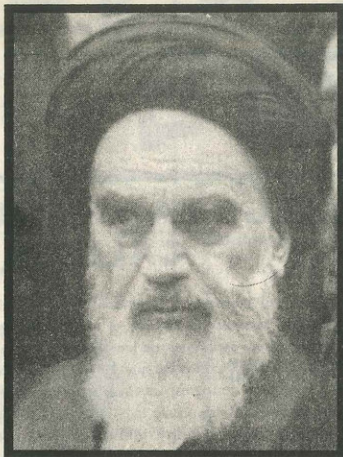
La historia comienza en 1990 cuando la empresa iraní de pesca (IFCO) firmó un preacuerdo de asociación (joint venture) con dos firmas argentinas radicadas en Uruguay, donde se habían instalado para eludir juicios e impuestos: Aversa Holding y Argencandia.

En un negocio que podría haber proporcionado al país una inversión de casi tres millones de dólares por parte de los iraníes (ya se habían abierto dos cartas de crédito por esa suma), los empresarios argentinos hicieron la "lógica" en estas playas: pidieron un anticipo de 346.079 dólares a los seguidores de Jomeini para abonar una compra de pescado a frigoríficos marplatenses, que a su vez recibieron cheques sin fondo, y luego de dejar el tendal se escondieron de nuevo en la Banda Oriental.

Ante la furia de los iraníes, que en mayo de 1991 enviaron una delegación desde Teherán con la intención de recuperar su dinero, los empresarios argentinos recurrieron a otra opción folklórica: bicicletearon varios meses con promesas falsas, pasando la pelota de Mar del Plata a Montevideo y viceversa. Para entonces, habían desaparecido el pescado y los dólares.

Finalmente, en enero pasado, IFCO presentó una demanda en los tribunales de la Argentina contra las empresas Aversa y Argencandia, cuyas oficinas fueron allanadas por la Policía Federal el 5 de febrero, secuestrando documentación sobre la estafa.

El atentado a la embajada de Israel fue, en cambio, la oportunidad de esos empresarios fraudulentos para presentar una denuncia ante la jueza Amelia Berraz de Vidal, sobre las supuestas actividades de "espionaje" que una delegación de 14 iraníes habría realizado en el puerto de Mar del Plata. Los espías en realidad eran los cobradores que venían a recuperar el dinero. Incluso en la presentación ante la jueza, nuestros cándidos empresarios sostuvieron que los iraníes les habían declarado la "Jihad" (Guerra Santa) como "enemigos del Islam", lo que sí puede ser cierto y sin duda contará con el beneplácito de quienes —sin ser musulmanes— también figuran entre los damnificados, desde frigoríficos a fleteros marplatenses.



Los enviados de Jomeini le declararon la Guerra Santa a embaucadores nativos.

TODO PARA PAGAR

La administración de Eduardo Duhalde impuso un acuerdo leonino entre las empresas públicas bonaerenses y el Banco de la Provincia, que había sido exigido por el Banco Mundial para financiar la reestructuración de esa entidad bancaria.

El convenio firmado entre el Banco Provincia y el Ministerio de Obras y Servicios Públicos reconoce una deuda consolidada de 1.355 millones de dólares por la central energética Piedrabuena de Bahía Blanca, habilitada en 1989, que deberá ser cancelada en 25 años y pagando por los intereses una tasa Libor mensual que no podrá ser inferior al 8,75%. El acuerdo impone que "la eventual venta total o parcial" de la central o la empresa provincial de energía ESEBA será aplicada a la "can-

celación anticipada de la deuda".

El convenio autoriza al Banco Provincia a "retener automáticamente" hasta 10 millones de dólares de las cuentas de ESEBA para cobrarse las cuotas, y obliga a la empresa "a adecuar su rentabilidad operativa a fin de garantizar el pago de la deuda".

Acuerdos similares se les impusieron al Instituto Provincial de la Vivienda por una deuda de 14.737.500 dólares y a Vialidad Provincial, por u\$s 264.135.298. En todos los casos con tasas Libor, retención automática y la aclaración específica para el Instituto Provincial de la Vivienda de que "los recursos del Fondo Provincial de la Vivienda quedan afectados irrevocablemente a la atención de la deuda". En otras palabras, ni un peso en inversiones. Todo para pagarle al banco.

EL TRONO RADICAL

Entre los diputados radicales ya comenzó una puja por la presidencia del bloque que dejará vacante Fernando de la Rúa, si tal como vaticinan todas las encuestas es elegido senador porteño.

Los candidatos a la presidencia que alguna vez ocupara el "Chacho" Jaroslavsky son el mendocino Raúl Baglini, Marcelo Bassani, Rodolfo Parente y José Canata. El primero aparece como favorito, ya que es el menos resistido en la interna partidaria y cuenta con la bendición de De la Rúa, aunque éste prefiere callar sus preferencias.

Bassani cuenta con el respaldo del Freddy Storani y tampoco es mal visto por el angelocismo, que por el contrario pondrá todas las piedras posibles en el camino de Leopoldo Moreau, a raíz de su íntima con el intendente Melchor Posse, el hombre de Angeloz en Buenos Aires.

Moreau, incapacitado de proponerse a sí mismo como candidato a raíz de los rencores que muchos le guardan en el bloque, lanzó los nombres de Parente y Canata, aunque éste último integra las filas de Jesús Rodríguez y el Ateneo del Centenario.

CARAPINTADAS EN SU SALSA

Un enfrentamiento entre dirigentes del MODIN, el partido de Aldo Rico, en Lomas de Zamora, concluyó con la exhibición de amas de fuego en el despacho del presidente del bloque de concejales de esa fuerza, Joaquín Eduardo.

Eduardo se enfrentó con un empleado del bloque, Luis Mach, quien había sido candidato a intendente por el MODIN en esa comuna bonaerense y, luego de

los insultos y los empujones, los seguidores de Rico apelaron a las armas, pero sin pasar de una demostración entre guapos sin manchas de sangre.

El presidente del bloque, el comentar el incidente, resaltó que si bien Mach había sido candidato a intendente el año pasado, "bajo de jerarquía y, lamentablemente, confundió los roles. Ahora había pasado a ser empleado mío".

LOS REGALITOS DE DELICH

El Grupo de Trabajo para el Proyecto Universitario (GTPU) denunció que el reelecto rector de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Francisco Delich, utilizó 220 mil dólares para "comprar votos", además de recurrir a otros "favores", y que censuró a la oposición al negarle el acceso a Canal 10 y Radio Universidad, pertenecientes a esa casa de estudios.

El GTPU, integrado por radicales disidentes que proponían para el rectorado a Luis Eugenio Di Marco, acusó a Delich de "irregularidades" antes y durante la asamblea universitaria que procedió a su reelección en marzo pasado, recordando, por ejemplo, "la distribución de bolsones navideños para el personal" y las presiones "sobre los medios de prensa (de la provincia) vía la oficina respectiva de la UNC, para impedir la difusión de comunicados o reportajes al oponente".

Delich fue acusado por la oposición de designar a "jóvenes de la Franja Morada en casi cualquier cargo o función, no importa si

tienen el adiestramiento correspondiente", y de distribuir becas "entre sus amigos". También aseguraron que "entre 25 y 30 profesores o jefes de trabajos prácticos son asesores del propio gobierno cordobés o beneficiarios del subsidio del CONICOR (el CONICET provincial)".

Los radicales disidentes acusaron a Delich de dejar a la UNC "atrapada por la política de partido (UCR), donde el gobernador (Angeloz) aprovecha la estructura de gobierno de la propia universidad", al mismo tiempo que dijeron recibir "aprietos de orden político de los dos grandes partidos" de la provincia, para que Di Marco retirara su candidatura.

"Se sabe que corrieron alrededor de 220 mil dólares para asegurar la reelección de Delich (a quien le estaban faltando algunos votos en los días previos a la asamblea universitaria) y del vicerrector Feretti", denunció el GTPU, para cuyos integrantes "la corrupción no es patrimonio de otras provincias, está instalada en Córdoba".

EL JUEZ PREFERIA A LOS TRAVESTIS

Pinky es un travesti que ofrece sus encantos en los alrededores de la ciudad de Neuquén, especialmente entre los camioneros, agobiados por las largas travestías por la Patagonia, donde no hay mucho que elegir en cuestión de sexo.

Cuando a principios de abril fue detenido por la policía neuquina con un "raviol" de cocaína, Pinky declaró ante la jueza federal Margarita de Argüelles que su proveedor era "un juez pelado y bajito, propietario de un Mercedes Benz", automóvil en el que había sido levantado en la Ruta 22 para luego trasladarse hasta la casa del magistrado, en Zapala.

Con tantos detalles y en un pueblo chico, la jueza Argüelles no tuvo mayores dificultades en identificar al amigo de Pinky y con presteza ordenó el allanamiento del domicilio del fiscal federal Adolfo Sonnenberg de Zapala; pelado, bajito, dueño de un Mercedes Benz y cuya vivienda fue identificada por el travesti como el lugar donde recibió el raviol de cocaína durante una íntima velada.

Sonnenberg era casado, con un hijo de tres años, pero, aquella noche que levantó a Pinky en la Ruta 22, su familia se encontraba en Buenos Aires. Los antecedentes del caso fueron enviados al procurador general de la Nación, Aldo Montesano Rebón, de quien dependía el fiscal de Zapala como funcionario de la justicia federal. Pero no hubo tiempo para el sumario: Sonnenberg falleció a mediados de abril en la Capital Federal, a causa de una supuesta complicación pulmonar.

LA CENSURA DE SALONIA

"Todo iba bárbaro hasta que presenté los resultados. El ministro Antonio Salonia no quiso informar a las provincias las conclusiones del trabajo. Se reateó cuando vio los números, se puso blanco y lo primero que atinó fue a censurar el resultado del informe. A esa altura de los acontecimientos no me quedaba otra que irme del Ministerio de Educación. Me pusieron contra la pared..."

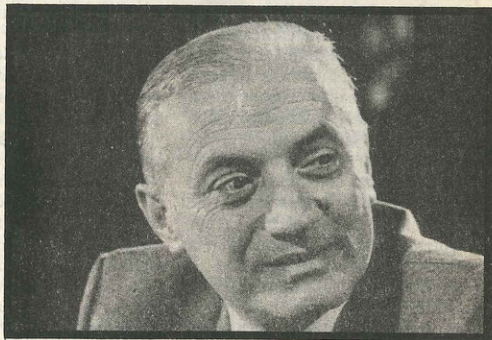
Quien cuenta esta historia es Inés Aguerrondo, ex funcionaria del Ministerio de Educación. Hoy trabaja en otra órbita: es directora de Educación Media y Técnica, dependiente de la Secretaría de Educación y Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

¿Cuál fue su "delito"? Presentar las conclusiones de un proyecto para evaluar la calidad de la educación en nuestro país. Este estaba avalado por el Ministerio de Educación y contaba con fondos del Banco Mundial. Los resultados estadísticos que espantaron a Salonia, entre otros, son los siguientes: Primaria: el 66,53% de los alumnos no sabe operar con fracciones, el 75,84% no sabe leer datos en un gráfico, el 80,96% no puede sostener la coherencia en un texto y el 43,54% no maneja bien los signos de puntuación. Secundaria: el 74,14% de los alumnos no sabe relacionar datos, aplicar fórmulas y resolver incógnitas, el 63,22% no sabe interpretar un texto informativo y el 77% no puede sostener la coherencia de un texto narrativo.

Este informe sobre el nivel de preparación de los alumnos involucró a 1.174 de 7º grado y 1.074 del último año de la escuela secundaria.

Desde el ministerio se descalificó el trabajo y se acusó a la coordinadora Inés Aguerrondo de "bolche" y "radical". Salonia virtualmente optó por despedirla y censurar los resultados evitando que la sociedad conozca cuál es la real calidad de la educación argentina.

Gerardo Yomal



Salonia no cree en los informes.

TELEFE ES CONTINENTAL

El consorcio propietario de Telefé, integrado por Editorial Atlántida y *La Nueva Provincia*, adquirió finalmente el paquete accionario de Radio Continental, acrecentando su competencia con el grupo *Clarín-Canal 13*-Radio Míre.

Los dueños de Telefé apuntan ahora hacia Radio Rivadavia, en descalabro financiero desde que la administra Raúl Cetrá, antiguo testafierro del "Coti" Nosiglia, quien

ya fundió el matutino *Tiempo Argentino*.

Rivadavia, desde hace meses, sobrelleva una aguda crisis financiera que se parece bastante a un proceso de vaciamiento, ya que sus importantes ingresos publicitarios son insuficientes para abonar los salarios en término. Cetrá no oculta su intención de vender la emisora, antes de que siga cayendo en el rating.

Entre noviembre de 1983 y abril de este año la policía argentina protagonizó en carácter de autor responsable por lo menos 71 casos en los que se produjeron 104 homicidios y 101 per-

sonas resultaron heridas, muchas de gravedad. Frente a algunos hechos la policía logró imponer el criterio de "enfrentamiento" que la investigación desvirtuó con posterioridad. De 128 imputados, hubo sólo 29 condenas.

POR CARLOS RODRIGUEZ

■ ■ ■ La villa en sí misma es una situación de violencia. No toda la gente es delincuente, por supuesto, pero en esos lugares a los que se accede a través de pasillitos, el que se mete pierde. Imagínese una persecución: el policía, es natural, entra en una tensión total. Si dispara y mata a alguno, enseguida aparecen los títulos: la policía del gatillo fácil. No creo que el policía sea proclive a golpear o matar porque sí, a no ser que sea un sádico o un enfermo. Pero hay que estar cuando cae un compañero herido: en ese momento uno entra en un estado de inconsciencia que no es legal, pero es entendible. En ese momento no se piensa en nada: ni en la institución, ni en la Justicia, en nada..." (Clarín, domingo 19 de enero de 1992, página 33).

Con inusual franqueza, hasta con cierto lujo de detalle, el actual jefe de la policía bonaerense, comisario mayor Pedro Anastasio Klodczick, definió el estado emocional de un policía cuando, arma en mano, ingresa a una villa para imponer la ley y el orden. Las estadísticas certifican lo exacto de la definición de ese "estado de inconsciencia". Un reciente trabajo realizado en conjunto por Americas Watch y el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) reveló que entre 1988 y 1990 la policía fue responsable del 15 por ciento del total de homicidios ocurridos en la Capital Federal. En la provincia de Bue-

LA POLICIA MATO A 104 INOCENTES

nos Aires, entre 1985 y 1989, los efectivos policiales mataron a 705 supuestos delincuentes y sufrieron 72 bajas en hechos caratulados como "enfrentamientos".

Esta nota intenta demostrar que el susodicho "estado de inconsciencia" está mucho más generalizado dentro de la policía —especialmente la bonaerense— de lo que cree el máximo jefe de la fuerza. Entre noviembre de 1983 y abril del año en curso, personal policial protagonizó en carácter de autor responsable por lo menos 71 casos donde se produjeron 104 homicidios. En esos sucesos hubo también 101 personas heridas, muchas de gravedad. En algunos de los casos, la policía logró imponer, en la apertura de la causa, el criterio del "enfrentamiento", pero con posterioridad esa hipótesis quedó desvirtuada por los hechos.

En los 71 casos tomados hubo imputaciones que involucraron a 127 policías y a un miembro del Servicio Penitenciario Federal. En todos los casos se abrieron sumarios administrativos o judiciales o ambas vías de investigación. La cifra de imputados es parcial, dado que en muchos casos fue señalada como responsable "la policía" o "personal" de tal o cual comisaría, sin que se especificaran ni los nombres ni el número de acusados. En esos casos no se computó ningún imputado. Sólo se hizo mención al hecho y a sus circuns-

tancias. De 128 imputados, hubo sólo 29 condenas. De los 71 casos, 35 ocurrieron en la provincia de Buenos Aires; 10 en la Capital Federal; 8 en Córdoba; 7 en Rosario; 5 en Tucumán; 2 en Neuquén; 2 en Corrientes y los restantes cuatro en Río Negro, Chaco, Santa Fe y Mendoza. Si se contabilizan estas cifras por provincia o ciudad, la suma dará 73 casos. Esto se explica porque la represión de los saqueos de mayo del 89 fue tomada como un solo caso, aunque hubo muertos y heridos en Buenos Aires, Rosario y Tucumán. En el conteo de los casos por provincia se toman los tres casos por separado. En los saqueos se atacó con balas a gente desarmada y entre los 14 muertos figuró un niño de 9 años.

En la cronología se tomaron las muertes por disparos de armas de fuego. Por tal motivo no se mencionan muertes de obvia responsabilidad policial como las del estudiante Walter Bulacio, por ejemplo. Tampoco se menciona un recordado doble crimen ocurrido en San Francisco Solano, porque siempre existió la sospecha sobre la policía, pero no hubo acusación concreta. Lo mismo ocurrió en otros muchos casos de asesinatos impunes que fueron descartados en el resumen cronológico, como contribución a la veracidad de la denuncia y en contra de la firme convicción sobre quiénes fueron los culpables.

"Lo que no tenemos que olvidar es que nuestra policía arriesga su vida en las calles, todos los días, para protegerlos", declaró el presidente Carlos Menem en junio de 1990. Esta cifra parcial de más de 200 víctimas demuestra los límites de tan rotunda afirmación. En junio de 1991 el gobierno reveló la intención de adquirir cien mil pistolas para los 120 mil hombres afectados en todo el país para preservar la "seguridad" de las personas. La psicosis ali-

mentada por los medios masivos de comunicacion hizo crecer a más de 700 las agencias de seguridad privadas, que ocupan a 30.000 hombres, obviamente armados. Los "vengadores" como el ingeniero Santos provocan adhesiones en algunos sectores de la población y las armerías ofrecen de todo para la "seguridad", incluso fusiles ametralladoras. El juez Jorge E. Rodríguez, que sobreesayó a los policías que mataron a dos chicos de 29 balazos, reconoció que "podrían haber sido más" los disparos recibidos porque "cada cargador de la ametralladora lanza 500 proyectiles por minuto" (ver *Página 12* del 14/2/92).

"Una sociedad insegura permite que el que quiere se arme para defenderse. ¿Una sociedad donde todos están armados es una sociedad más segura?" Las ex compañeras de estudio de María José Zorzoli, asesinada a los 18 años, tienen una opinión diferente. El disparo que mató a María José fue hecho por un agente de la Federal que trabajaba como custodio en un pub del barrio de Belgrano donde a la joven le habían festejado el cumpleaños instantes antes de su muerte. La mató porque la confundió con un ladrón. El "estado de inconsciencia", aunque es más frecuente en la villa o con los villeros, también aparece en otros lugares menos expuestos a la violencia cotidiana.

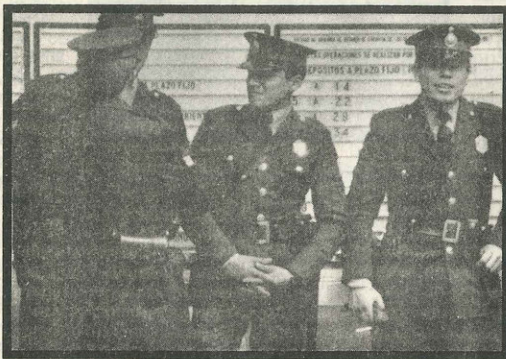
CRONOLOGIA EN AZUL MARINO Y ROJO SANGRE

• En un "confuso suceso" ocurrido en el barrio Nuestras Malvinas de Monte Grande, tres hombres fueron "atacados a balazos por la policía, sin causa aparente". Hubo un herido grave, José Alberto Lucero, de 16 años, y otros dos leves, Jesús Genovés, de 33, y Miguel Angel Vera, de 19.

• El 12 de mayo de 1984, el cabo de la policía bonaerense Osvaldo Antonio Tapia asesinó a Ricardo Darío Gauna, al finalizar un partido de fútbol entre Arsenal de Sarandí y Tigre. Tapia fue condenado a nueve años de prisión en septiembre de 1985, pero en enero de 1987 la Cámara de Apelaciones de La Plata rebajó la pena a dos años y medio, dejándolo de inmediato en libertad.

• Ocho policías de Neuquén fueron condenados en 1984 por matar a balazos —una versión posterior dice que fue a golpes— al joven Néstor Gutiérrez, cuyo cadáver fue arrojado al río Limay. El cuerpo nunca pudo ser encontrado. Los condenados fueron los policías Rubén Darío Jara, Félix Antonio Varela, Carlos Quillapi, Raúl Nerio Curinam, Juan Carlos Pena, Omar Ramírez, Jorge Nievas y Francisco Cárdenas. Las penas fueron de 2 a 13 años de prisión.

• El 5 de abril de 1985 fue asesinado en Villa Tesei, Buenos Aires, el joven



Hugo Rubén Iannatone, empleado del Ministerio de Justicia. Por el crimen fue condenado a nueve años de prisión el policía Enrique Torres. Ese día, una comisión policial buscaba a "un sospechoso" y en esas circunstancias Iannatone, que se iba a jugar un partido de fútbol con los amigos del barrio, fue asesinado sin comerla ni beberla. El sargento de la policía bonaerense Juan Domingo Alfonso y el oficial inspector Ricardo Daniel Burgos fueron condenados en la misma causa por falso testimonio.

• El juez penal de La Plata Angel Nelky Martínez consideró que "no hay responsables ni implicados", al cerrar la investigación judicial del asesinato del pibe Adrián Silvio Scaserra, ocurrido el 7 de abril de 1985 en la cancha de Independiente. El chico tenía 15 años y todos los indicios señalaban que la bala que lo mató partió de donde estaba la policía.

• El 17 de junio de 1985 se produjo la matanza de Villa Albertina. En un operativo policial murieron Florentino Moreno (inválido), su compañera Lidia Raquel López (embarazada), su hija Leonor, de 2 años, y sufrieron heri-

das Rosa del Pilar, de 37 años, y su hijo Sergio, de 5. Todos vivían en una vivienda precaria destrozada por las balas policiales. En el cruento operativo también murió Mario Eulalio García, el presunto delincuente motivo del alucinado procedimiento policial. Los responsables fueron los oficiales principales Angel Armando Rodríguez y César Armando García; los oficiales inspectores Adrián Pablo Ferrara y Claudio Omar Smith, y el sargento Guillermo Eduardo Monteira.

• El policía cordobés Julio Roberto Torres Luque mató de un balazo al joven Mario Ernesto Páez Loza, el 15 de marzo de 1986. La víctima estaba en el jardín de la casa de su novia y el policía lo asesinó porque lo consideró "sospechoso".

• El 3 de abril de 1986, el policía Ramón Roque Juárez mató en Córdoba al changarín Carlos Ramón Avendaño. Todo comenzó con un control de documentación. El policía fue condenado a dos años y seis meses de prisión y cinco años de inhabilitación. La vida de los changarines vale poco.

• El CELS denunció el "fusilamiento" de dos presuntos delincuentes en avenida Lacroze al 2000, el 2 de mayo de 1986. Las víctimas fueron Sergio Pordales y Hugo Aguilera. La denuncia se basó en una nota publicada por El Porteño donde se precisaba que ese día "se fusiló a dos hombres reducidos" que no ofrecían resistencia. El juez Rodolfo Ricotta Denby condenó por homicidio a cuatro policías.

• Los padres de Alejandro Fabián Rodríguez Cernadas denunciaron que el joven, de 24 años, fue asesinado el 13 de junio de 1986 en Lanús, por una comisión policial. El personal de la comisaría 2ª de Lanús alegó que el joven "merodeaba" una casa con supuestos propósitos de robo. La casa era propiedad del padre de la víctima.

• El oficial de la policía bonaerense Andrés Gabriel Passamonti fue condenado a 9 años de prisión por el asesinato a mansalva del operario gráfico Vicente Ramón Sandoval. El hecho ocurrió el 31 de julio de 1986 en Avellaneda. En principio la causa había sido caratulada "portación de armas, robo de automotor y atentado a la autoridad", todos cargos contra el fallecido Sandoval. El

largo proceso judicial demostró la falsedad de las afirmaciones de Pasamonti. El policía actuó de civil, acompañado por su novia, por interpretar que Sandoval tenía "evidente actitud de haber cometido un robo o pretender robar" un vehículo que estaba estacionado. Sandoval no sabía manejar, venía de su trabajo y se dirigía a su casa. Llevaba, eso sí, un sospechoso paquete. La investigación demostró que dentro de él había un trozo de torta.

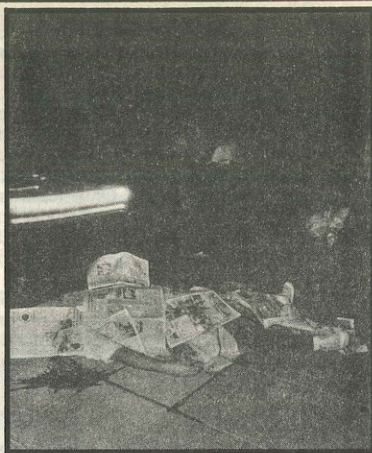
• En Paso de los Libres, Corrientes, los pobladores realizaron el 3 de septiembre de 1986 una multitudinaria "marcha silenciosa" para repudiar el asesinato del joven Roberto Zandoná a manos de una comisión policial perteneciente al destacamento de Bonpland. El policía Raúl Antonio Pérez fue acusado por el crimen, cometido el 23 de agosto de 1986.

• El 15 de octubre de 1986, en un descampado de Monte Chingolo, fueron asesinados Héctor Santiago Puccio y Miguel Ángel Paulinelli. Recién el 22 de mayo de 1987 fue detenido el oficial principal de la policía bonaerense Jorge Daniel Paz, uno de los responsables. Los otros dos policías implicados son Raúl César Ahumada y Martín Aguilera, detenidos en septiembre de 1989.

• El 19 de diciembre de 1986, en la localidad de Los Polvorines, la policía intervino para reprimir a cuatro piratas del asfalto que se habían robado un camión. En el violento tiroteo murieron Rubén Sforsini, chofer del vehículo robado, y su ayudante Aldo Manuel Ledesma, de 18 años. También sufrió "múltiples heridas" Cristian Ariel Sforsini, de 11 años, hermano del chofer asaltado.

• El 27 de febrero de 1987, Raúl Gonzalo Herlán, de 20 años, fue asesinado de diez balazos por personal de la comisaría 19ª, en un descampado ubicado entre la planta de ATC y la Facultad de Derecho. En marzo de este año, luego de un arduo proceso judicial, fueron condenados a prisión perpetua los policías Rodolfo Salvador Stülpeman, Miguel Ángel Macchi y Julio César Sánchez. Fueron acusados de "homicidio calificado por alevosía y con concurso de más de dos personas".

• El oficial de la policía de Tucumán Luis Antonio Santana mató a quemarropa al joven Juan Luis Salvatierra, luego de una discusión en la calle. El hecho ocurrió en marzo de 1987.



• El 14 de marzo de 1987, en Tigre, tres jóvenes fueron asesinados por la policía. Clementino Sandoval, Sergio Orlando Tévez y Gabriel Alejandro Ruiz, los tres de 19 años, estaban festejando el carnaval en el barrio Troncos del Talar, cuando fueron detenidos por tres policías. Se habló de enfrentamiento, se los acusó de robar 15 australes, hasta que finalmente la Sala II de Apelaciones de San Isidro condenó a los policías Fernández, Soria y Leac a la pena de prisión perpetua en diciembre del año pasado.

• El agente de la policía cordobesa Guillermo Machado fue condenado a tres años de prisión por la muerte del joven Sergio Santamaría, ocurrida el 2 de marzo de 1987.

• El 22 de abril de 1987, en Rosario, los policías Adrián Santacruz, Juan Carlos Bardone, Juan Carlos Romero y Raúl Barrios asesinaron a Gustavo Cocutti y Antonio Salvano. El juez de instrucción Rubén Jukic hizo detener a los policías luego de desecharlo la hipótesis del "enfrentamiento".

• El 8 de mayo de 1987, en Ingeniero Budge, los policías Isidro Romero, Juan Balmaceda y Jorge Miño asesinaron a Roberto Argañaraz, Antonio Olivera y Oscar Aredes. El juicio oral y público de los policías terminó en condenas de entre 5 y 12 años de prisión.

• El jueves 14 de mayo de 1987, en Monte Grande, la policía trató de evitar el robo a un almacén. En el tiroteo murió el niño Alfredo Díaz, de 9 años, quien regresaba de la escuela.

• En Cipolletti, Río Negro, cuatro

jóvenes resultaron heridos durante un procedimiento policial en la comunidad Anai Mapu, ubicada en la periferia de la ciudad. La policía justificó la represión en la supuesta presencia de una patota. El hecho ocurrió el 24 de mayo de 1987.

• El 19 de junio de 1987, en Dock Sud, el suboficial de la policía Daniel Mussio mató a tiros a los jóvenes Ramón Ortiz, Raúl Giménez y Ramón García.

• En Roque Sáenz Peña, Chaco, el policía Martín Navarro asesinó al joven Luis Ramón Román, de 18 años. Ocurrió en julio de 1987.

• Luis Alberto Insaurralde, de 14 años, fue asesinado de un balazo por el cabo de policía Rubén Mello. El hecho ocurrió en Villa Centenario, partido de Lomas de Zamora.

• El 25 de diciembre de 1987, los menores Luis Fernando Miranda y Carlos Francisco Schettini fueron baleados por el subinspector de la policía cordobesa Adolfo Raúl Díaz. Miranda murió y Schettini sufrió graves heridas.

• El 8 de enero de 1988, en José C. Paz, una comisión policial integrada por Juan Ernesto Ola, Fortunato Godoy, Héctor Valdez y Juan Carlos Venticinque ametralló en pleno día a 4 jóvenes. Las víctimas fueron los hermanos Sergio y Claudio Quiroz, Gustavo Alberto Avila y Ramón Ignacio Cabrera. El hecho fue calificado como "cuádruple homicidio".

• El joven Osvaldo Adrián Rojas murió en Rosario el 19 de enero de 1988, al ser baleado por el agente Rubén Darío Bordón.

• El policía bonaerense Víctor Hugo Reynoso fue detenido por matar a tiros al obrero gráfico Hugo Galarza. El hecho ocurrió en Mar del Plata. Galarza salía de trabajar en el diario *La Capital* y Reynoso estaba ebrio cuando cometió el crimen.

• Marcelo Burgos, hincha de San Lorenzo de Almagro, murió en Rosario alcanzado por una bala policial disparada por el subcomisario Jorge Osvaldo Burgos.

• El cabo Sergio Guanaja, de 24 años, perteneciente a la comisaría 15ª de la Capital Federal, mató a Juan Ramón Rolón, de 15 años. El asesinato ocurrió en Monte Chingolo, provincia de Buenos Aires, en junio de 1988.

• Cuatro agentes del Comando Radioeléctrico de Rosario fueron acusados por la muerte de Ramón Silva, ocurrida en noviembre de 1988. Un

testigo vio cómo lo asesinaron de varios disparos por la espalda, contra un paredón.

- La sargento de policía Florentina Sánchez, de 29 años, asesinó el 27 de mayo de 1988 al niño Sebastián Limas, de 11 años, en la localidad bonaerense de Francisco Alvarez. La mujer policía alegó que el pequeño había entrado a una casa deshabitada con supuestos propósitos de robo.

- El 29 de enero de 1989, en un tren, mataron a balazos al cabo primero de la Policía Federal Juan Antonio Rojo y al civil Mario Rodas. ¿Fueron las famosas patotas juveniles? No, el tiroteo lo provocó Julio Antonio Di Cola, cabo de la División Ferroviaria de la Federal.

- Los policías del Comando Radioeléctrico de Córdoba Pedro Tomás Colazo y Juan Carlos Wulff fueron procesados por la "ejecución" del detenido León Acevedo. El cadáver del hombre apareció atado de pies y manos, en un baldío de la capital cordobesa, en febrero de 1989.

- El oficial de la policía bonaerense Fernando Vignone, en complicidad con un martillero público, mató a balazos a una mujer que era vecina suya. La asesinó mientras la víctima dormía, por una disputa relacionada con la construcción de una pared medianera. Fue en marzo de 1989.

- En Villa Centenario, Lomas de Zamora, fueron asesinados los jóvenes Miguel Angel Vargas y Ramón Alberto González. Los mató el 5 de abril de 1989 el sargento primero de la policía Luis Antonio Rajoy.

- Otro hinja de fútbol asesinado por la policía. Fue el 22 de abril de 1989 en Luján. El acusado fue el cabo primero Oscar Eduardo Devito. El hinja José Luis Zaccara, de 27 años, murió al ser alcanzado en el pecho por una cápsula de gas lacrimógeno arrojada a quemarropa.

- La represión policial por los saqueos del mes de mayo de 1989 arrojó como resultado un total de 14 muertos y 80 heridos. En la nómina de muertos figuró el niño Roberto Segovia, de 9 años. "Falleció el 31 de mayo de 1989, en la localidad de San Miguel, como consecuencia de un enfrentamiento con la policía durante el saqueo de un comercio del barrio Trujuy. Presentaba herida de bala en la cabeza", informó el

Ministerio del Interior. Hubo 7 muertos en Buenos Aires, 6 en Rosario y uno en Tucumán. En ningún momento se dijo que los saqueadores estuvieran armados.

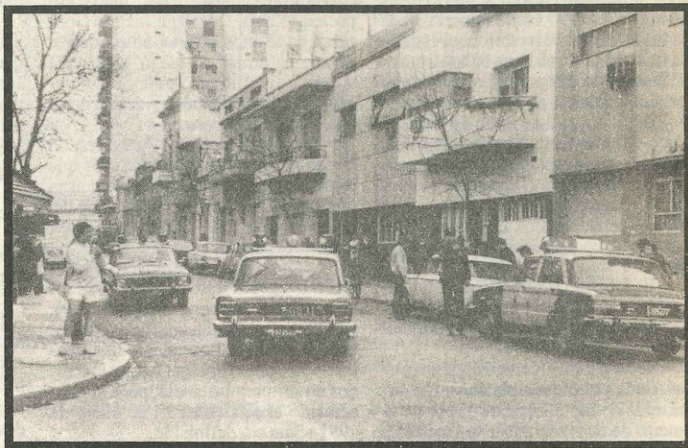
- La Cámara de Apelaciones de Lomas de Zamora condenó a 8 años de prisión al cabo de la policía bonaerense Adrián Mario Pilú. El policía realizó un procedimiento el 2 de agosto de 1989 vestido de civil, en un Ford Falcon sin identificación policial, aunque estaba de servicio. Intentó interceptar a un vehículo en la ruta y el conductor, creyendo que el policía era un asaltante, trató de huir. Pilú lo mató de un tiro en la cabeza.

- El agente correntino Jorge Veláz-

yerta no era más que "cosas de muchachos" hasta que cayó la policía.

- Pedro Tobio y Fernando Herrera fueron sacados violentamente de sus casas el 17 de octubre de 1989. Sus cuerpos, con varios impactos de bala, aparecieron después en un descampado de Longchamps, provincia de Buenos Aires. Entre los responsables del crimen figuraron el cabo del Servicio Penitenciario Federal Víctor Fernández y el agente de la policía bonaerense Carlos Monserrat.

- El cabo de la Policía Federal Jorge Ruscitti, alias "El Tucumano", mató de un balazo al estudiante de la ENET N° 2 de Ituzaingó Damián Caraglio, de 15 años.



que, en septiembre de 1989, puso fin a una pelea callejera efectuando varios disparos al aire. Mató a una persona e hirió a otras cuatro.

- El 23 de septiembre de 1989, en Córdoba, la policía mató a tres jóvenes. La versión oficial dijo que se produjo un tiroteo cuando los chicos "intentaron robar un colectivo". Después se comprobó que dos de los jóvenes fueron asesinados por la policía cuando ya estaban detenidos e indefensos, en un descampado del barrio Los Olmos.

- Luis Villagra, de 16 años, fue asesinado en la Capital Federal el 23 de septiembre de 1989. La Policía Federal alegó que la muerte se produjo "en el transcurso de un tiroteo entre efectivos de la repartición y miembros de una patota que el menor integraba". Villagra jugaba al fútbol en Ferro Carril Oeste y la re-

- El comisario tucumano Mario Freyreya, alias "Malevo", fue acusado de integrar el Comando Atila, una organización parapolicial que actúa en la provincia de Tucumán. Le imputaron la muerte de Hugo Nicanor Quinteros, ocurrida el 24 de noviembre de 1989.

- En otro "confuso episodio", un policía de la provincia de Córdoba mató de un disparo de escopeta Itaka a un joven a quien los integrantes de la patrulla policial ya habían puesto contra la pared, sin resistencia alguna, con el propósito de identificarlo en un procedimiento de rutina.

- Un suboficial de la policía bonaerense, detenido por personal de la comisaría 2ª de Quilmes, mató a un joven e hirió a otro en la localidad de Bernal, mientras estaba franco de servicio. El hecho fue reconocido por la Dirección

de Prensa de la policía bonaerense en un comunicado difundido el 23 de abril de 1990. El resto es silencio.

• El 1º de abril de 1990, el policía Horacio Mazza mató de un disparo en la cabeza al joven Fabián Morales, en Merlo, provincia de Buenos Aires. La policía bonaerense reconoció el hecho, dijo que el policía fue “exonerado” y se le abrió un sumario tragicómico caratulado “abuso de autoridad, lesiones graves y homicidio culposo”.

• Otro hincha de fútbol, Héctor Mauro Montes, fue asesinado en Santa Fe por otro agente de policía, Héctor José Nicola. Ocurrió el 30 de abril de 1990.

• Blas Lezcano, un albañil de 26 años, hincha de Newell's, murió el 21 de mayo de 1990 como consecuencia de los balazos que recibió en el estadio de Rosario Central. Eran balas de Itaka utilizadas ese día por la policía contra los simpatizantes de los dos clubes.

• El domingo 3 de junio de 1990, el chico Maximiliano Martín Albanese, de 17 años, fue asesinado de un disparo en la nuca. Lo mató el agente Héctor Oscar Ferrero, quien alegó que se le había escapado el tiro. Los jueces dijeron que no encontraron pruebas y quedó en libertad.

• El albañil cordobés Ricardo Calderón fue herido por una bala 9 milímetros durante un procedimiento policial al que era ajeno.

• El sargento Vicente Miguel Arreyes, de la policía marplatense, fue autor, el 9 de septiembre de 1990, de la muerte de la joven Adriana Guerrero, durante un partido de fútbol entre los clubes Aldosivi y Kimberley. Arreyes fue sentenciado a 11 años de prisión, tras un juicio oral y público.

• En Tucumán, la policía irrumpió el 30 de septiembre de 1990 en un refinerío de gallos de la Villa Obrera del ingenio Leales. Terminaron con esa actividad ilegal, a su manera. José Eliseo Aragón, uno de los parroquianos, murió al ser alcanzado por un disparo de Itaka. Seis policías fueron detenidos bajo sospecha, entre ellos el suboficial Víctor Pereyra, autor de los disparos mortales.

• Un agente de la policía de Neuquén hirió de gravedad a José Figueroa. Según el diario *Río Negro*, el policía “no se percató de que el muchacho había arrojado el arma (que llevaba con él)” antes del disparo policial. La venganza habría sido el móvil de este hecho, ya que Figueroa fue testigo principal en el caso del asesinato de Néstor Gutiérrez,

citado en esta cronología.

• Una menor de 15 años que no tenía nada que ver en los supuestos delitos investigados fue herida por una ráfaga de ametralladora, en octubre de 1990, durante un operativo policial en La Plata.

• La niña María Vanessa Perinetti, de 6 años, murió herida de bala en el barrio porteño de La Boca. La alcanzó una ráfaga de ametralladora durante una persecución policial de la división Protección del Orden Constitucional.

• Dos jóvenes de 13 y 16 años fueron muertos por la policía de Mendoza luego de haberse fugado del Instituto del Menor de esa provincia. Fueron “ejecutados” sin contemplaciones. Sus cuerpos presentaban ocho y nueve impactos de bala. Domingo Jacinto González, de 13 años, no tenía antecedentes de uso de armas de fuego y no tenía armas. Luis Antonio Aráoz, de 16, tenía problemas mentales y deficiencias que le impedían correr.

• Santiago Young, de 17 años, resultó herido por una ráfaga de disparos que partió desde el interior de la residencia presidencial de Olivos, en la noche del 27 de mayo de 1991. Los responsables fueron dos policías de la custodia oficial.

• Sergio Schiavini murió de un balazo en la cabeza durante una brutal represión para detener a unos asaltantes, en el interior de una confitería de Lomas de Zamora. Los catorce integrantes del comando policial fueron detenidos en primera instancia, pero el caso ocurrió el miércoles 29 de mayo de 1991 sigue sin definición.

• Manuel Garavaglia, de 12 años, murió de un balazo en el barrio de Villa Pueyrredón, alcanzado por la bala que disparó el arma de un agente de apellido Aguirre, de la comisaría 47ª. El policía dijo que le disparó a un supuesto ladrón que pasaba por allí.

• María José Zorzoli fue asesinada el domingo 9 de junio, en el barrio de Belgrano, a las salidas de un pub donde había celebrado su cumpleaños. La mató un agente de la Policía Federal con su arma reglamentaria.

• El 18 de junio de 1991, en Pacheco, 20 policías acribillaron a balazos a cuatro jóvenes en un presunto enfrentamiento. Las pericias forenses determinaron que Jorge Villafañe (14 años), Esteban Duarte (15), Gabriel Montovia (17) y Roberto Méndez (18) recibieron unos 130 balazos, algunos a quemarropa.

• El 11 de julio de 1991, dos policías

de civil intervinieron en Malaver al 2100, Capital Federal, para evitar el robo de un automóvil. La dueña del auto, cuyo nombre no trascendió, resultó herida de gravedad.

• El 9 de diciembre de 1991 se entregó detenido en Tucumán el comisario Oscar “Malevo” Ferreyra junto con otros ocho oficiales acusados de haber matado, el 10 de octubre de ese año, a los jóvenes José Arias, Hugo Vera y Jorge Andrade, detenidos previamente en Salta.

• El 13 de octubre de 1991, en Rafael Calzada, el suboficial Julián Giménez de la policía bonaerense hirió de bala a Mario Héctor Juárez. No fue rematado en el piso porque intervinieron decididamente los familiares.

• El 14 de noviembre de 1991, en avenida Mosconi y General Paz, el sargento primero de la Policía Federal Juan Domingo Cáceres mató de un disparo en la nuca a Juan Bulgheroni. En un control de tránsito de rutina, la víctima se negó a pagar una coima que le pidió el policía.

• Tres días después, en Rosario, fue asesinado el joven Fabián Benigni, de 23 años. La policía alegó que Benigni corría una picada, que intentaron detenerlo y que en un forcejeo se disparó el tiro mortal. La autopsia reveló que el balazo fue a quemarropa. El juez dictó la prisión del sargento José Orrego, autor del crimen, por “homicidio simple”. También procesó a otro policía, Luis Daniel Cabrera, por las “severidades” anteriores a la muerte.

• El 17 de diciembre de 1991, en Gaona y Nazca, el policía Carlos Barraza —de civil— levantó su arma reglamentaria, según dijo, para defenderse de unos presuntos ladrones que iban en moto. Los tres disparos que hizo, en pleno día, impactaron sobre el interno 68 de la línea 53. Murió, alcanzado por un tiro en la nuca, el joven Juan Manuel Suárez, de 14 años, quien regresaba a su casa del colegio. La Sala VII de la Cámara del Crimen excarceló a Barraza por entender que había actuado con “impericia” y “negligencia”, pero que lo suyo no había sido un crimen.

• El 26 de enero de este año, en la localidad bonaerense de Martínez, fue asesinado el joven Marcelo Gómez, de 19 años. El típico procedimiento policial de identificación que termina con una persona muerta, herida en la cabeza. El juez lo calificó de homicidio simple. □

¿QUIEN MATO A REGINO MADERS?

EL JUEGO DEL DISTRAIDO

El 5 de septiembre del 91 cerraba la campaña electoral en Córdoba. Eduardo Angeloz, con actitud más relajada que de costumbre, les pedía a los televidentes que no cambiaran su intención de voto para que la provincia continuara creciendo, los ojos y la mente fijos en el sillón que ocupan las asentaderas de Carlos Menem. Manuel de la Sota empleaba las horas de publicidad para compararse con Abraham Lincoln. Cuando los cordobeses respiraban aliviados esperando que sus oídos se vaciaran de mensajes electorales, asesinaron al ex senador radical y ex vicedecano de la UTC Regino Maders. El establishment coincidió con rara unanimidad: "El homicidio no tiene carácter político"; faltaban 4 días para votar. Sin embargo, unos meses después la familia Maders se presentaba a la Justicia y forzaba el traslado del caso de las páginas de policiales a las de política. Privatizaciones, narcodólares, ex torturadores, un copiloto de Carlos Menem (h) y policías aparecieron de repente en lo que hasta entonces se calificaba de crimen pasional. Bajo perfil, parece ser la línea de la dirigencia política y la prensa. Aunque algunos prefieren señalar que la Docta no es más que una Catamarca ilustrada.



Mil novecientos noventa y dos, año del mono según el horóscopo chino, no gastó su primera página trayendo bonanzas a los gobernantes cordobeses. El intendente José Martí, flamante ocupante del palacio Seis de Julio, con tono lastimero se quejaba de que su antecesor y correligionario Ramón Bautista Mestre había dejado las finanzas municipales exhaustas con su fiebre de construcción urbanística.

El dióxido de carbono emanado en las metrópolis industriales evidenciado con qué denuedo alteró el clima — hasta en los arabales del mundo —, engendrando una inusual precipitación pluvial que devastó San Carlos Minas; en esos días la administración cordobesa se encontraba ociosa merced al feriado decretado por el gobernador Angeloz, y que consumió todo enero. Fueron horas de humedad exasperante, aunque todavía los fantasmas no transitaban por las calles cordobesas. El hombre de la Docta candidato a morar en la Casa Rosada sólo era interrumpido en su descanso por pesadillas fugaces. En su horizonte apenas se esbozaban el caso Whelan, el caso Urbanística...

La Voz del Interior, una institución periodística local identificada largo tiempo con el ideario radical, confesaba su desconuelo por la alianza sellada entre el primer mandatario provincial y el matutino porteño *Página 12*, unión de la que nació un proyecto periodístico bautizado *Córdoba 12*.

La Voz del Interior optó por una línea crítica hacia la Casa de Tejas enfilando sus editoriales por un camino infrecuente.

Siempre se puede estar peor, más aún si se vive al sur del globo terráqueo; hasta a los poderosos les cabe el sayo. Y Angeloz, que pasaba sus días huérfano de iniciativa política, se cimbró desde los tacos cuando la familia de Regino Maders denunció que el legislador fue asesinado a raíz de una investigación sobre hechos ilícitos cometidos en la Empresa Provincial de Energía Eléctrica (EPEC), en la que ocupaba una subgerencia. El buceo emprendido por Maders llegaba hasta el terreno del narcotráfico, avatar que comprometería a políticos cordobeses.

POR ANDRES CAÑAS (DESDE CORDOBA)

RETRATO EN GRIS

“Regino Maders era un tipo desvinculado de la actividad política partidaria. Siempre militó en Renovación y Cambio, y en las últimas elecciones internas apoyó discretamente a Ramón Mestre. Llegó al decanato de la Universidad Tecnológica aupado por el grupo Santiago Pampillón, luego éstos constituyeron el Movimiento 29 de Mayo, y Maders continuó en el radicalismo. Confiaba total y absolutamente en Carlos Becerra”, afirma Rubén Soro Martínez, vicedecano de la UTC.

“Era una persona muy locuaz, extravertida”, continúa Soro Martínez refiriéndose a Maders, “a pesar de que eludía los enfrentamientos, al extremo de diluir responsabilidades, alejó de la Universidad a todos los profesores vinculados al proceso militar”, completa el docente.

El 5 de septiembre de 1991, Eduardo Angeloz con el aporte nada desdeñable de Jairo y Chebere llenaban la ex

plaza Vélez Sarsfield, intimidando al peronismo, que no se atrevió a montar un acto de cierre de la campaña electoral. Esa noche de triunfalistas cánticos radicales, Maders estuvo en la multitudinaria reunión, luego pasó por la Universidad Tecnológica para interiorizarse acerca de las elecciones estudiantiles, y de allí se dirigió a su casa acompañado por la última luna cordobesa. “Quizá pudo salvarse, lo hirieron junto a la puerta y su familia no escuchó los disparos, o no los precisó. Los vecinos lo alzarón a la media hora cuando ya estaba desangrado. Su muerte fue atroz, demencial si la referimos a una persona como él. Si sus enemigos son de derecha, Maders no era un progresista total; si por el contrario, son de izquierda, tampoco es un torturador. Inexplicable”, sostiene Soro Martínez. La luz que alumbra y aclara la realidad deja zonas en sombras. Con los hombres y sus vidas ocurren situaciones semejantes, a pesar de parecer diáfanos siempre hay recodos en penumbras.

NEGOCIADOS, PASIONES Y POLÍTICA

“De los antecedentes personales del ingeniero Maders no surge nada que pueda orientar la pesquisa hacia un móvil determinado”, asegura Juan Carlos B. Estamos en un bar de esos que a diario pasamos por su acera sin caer en la tentación de ingresar. Angostos y alargados, demasiado estrechos como escenario de conversaciones prolongadas y cálidas. Por el contrario, su insignificancia y discreción atrae a quienes optan por una decidora laconía. Juan Carlos B. siempre estuvo ligado a temas policiales. Motivado por una usual simbiosis forjada a través de lecturas asumió todos los gestos del célebre comisario Maigret, sólo desdeñó la pipa pretendiendo restar evidencias.

“A Maders no lo asesinaron profesionales de la muerte, el homicidio fue circunstancial. No hubo disparos mortales, todos impactaron en la espalda baja, impropios de un profesional”, asevera Juan Carlos B.

¿Por qué el juez Guillermo Johnson ordenó la pericia de armas policiales?, preguntamos interrumpiendo. “Por una ingenuidad, al menos. Cuando un policía comete un homicidio con su arma, echa arena en el cañón y después dispara borrando las estrías, e intercambia cañón con otro policía que presta servicio en una jurisdicción diferente”, sostiene Juan Carlos B.

Hay quienes aseveran que Maders compartía una mujer con un alto oficial de la policía, acotamos. “Es cierto, pero... con la destreza para disparar que tiene un oficial le hubiera metido una bala en el cerebelo a 400 metros”, atestigua Juan Carlos B.

El sonido de las últimas palabras no se ha perdido totalmente en el aire cuando a la mesa se aproxima un hombre que viste traje que denota prolongada estadia en su cuerpo. Sin duda lleva más de cinco décadas en este mundo y su andar es el de alguien que todavía pone sus músculos en acción. Juan Carlos B., personaje de palabras con equívoca intencionalidad, lo presenta como un policía con el que mantiene una larga y fecunda amistad.

“La cerradura en casa de Maders había girado una vuelta, es decir: él estaba abriendo la puerta cuando le pusieron la 9 milímetros en la espalda. Giró la cabeza y al comprobar la identidad de su atacante dijo algo así como:

Habla Teresa Maders

“CORDOBA SABRA LA VERDAD”

—¿La causa del asesinato de su hermano Regino fue política?

— Sin duda. Hacía dos años que investigaba casos de corrupción y todo ese tiempo fue amenazado. Confeccioné listas, preparé borradores, logré pruebas y entregué copias de ese material a un dirigente nacional de su línea partidaria y a un alto funcionario de la provincia. El 10 de agosto le dije a su amigo el doctor Severini que tenía problemas muy serios a raíz de sus búsquedas, pero que prefería no entrar en detalles por teléfono. Concertaron una cita que por diversos motivos no se llegó a celebrar; todo esto lo manifestó el doctor Severini al juez Guillermo Johnson. Dos días antes de su muerte, Regino convocó a una reunión partidaria de base en nuestra antigua casa del barrio Cofico, los amigos lo vieron triste y cansado, él les contó que estaba muy amenazado por los “gurkas” del radicalismo. Agregó que al día siguiente de las elecciones presentaría las pruebas y que si no lo hizo antes fue para no perjudicar al partido. Además hemos recibido numerosos testimonios que subrayan el carácter político de la muerte de Regino — asevera Teresa, dejando brotar las palabras.

— La familia Maders no ha dado nombres de posibles autores materiales e intelectuales, ¿verdad?

— Así es... la gente hizo surgir el nombre del diputado Medina Allende, tal vez porque conocían la discusión que tuvo con Regino en los pasillos de la Legislatura y que nuestro hermano le dijo que había llegado el momento de acabar con la corrupción y la droga — afirma Teresa.

— Si aparece un culpable no vinculado a la cuestión política, ¿quedarán conformes con la investigación?

— Nosotros le hemos dicho al juez Johnson: usted resuelva el caso como quiera, la familia seguirá investigando y Córdoba sabrá la verdad. El juez es una persona honesta, sin medios para avanzar en la causa, sin policía interesada en llegar a la verdad. Todos los días le presentan una “película” distinta protagonizada por testigos falsos. □

"Dejá de joder". El de la pistola se asustó y mientras retrocedía disparó. Seguramente estaba solo, y está tan asustado que no habla para vanagloriarse del hecho. Si hubiesen participado más ya habrían hablado", teoriza Juan Carlos B.

Enrique M., el recién llegado, comenzó a disentar moviendo la cabeza. "Los que mataron a Maders son policías, en el hecho se mezcló lo político con lo pasional", contó con la tranquila

Enrique M. generando expectativas. ¿Por qué no avanza la investigación?, me interesé. El tono académico se volvió a escuchar: "Por la presión que ejercen algunos parlamentarios comprometidos, y por la inseguridad para denunciantes e investigadores. Nadie está seguro, si deciden hacer desaparecer a alguien no quedan ni las cenizas", remató Enrique M. A los pocos minutos me alejé del bar pensando en lo volátil que podemos resultar.

diputada justicialista Nora López no se preocupa por disimular sus ansiedades, "yo a las 24 horas hubiera allanado EPEC y no dejaba carpeta sin revisar", enfatiza.

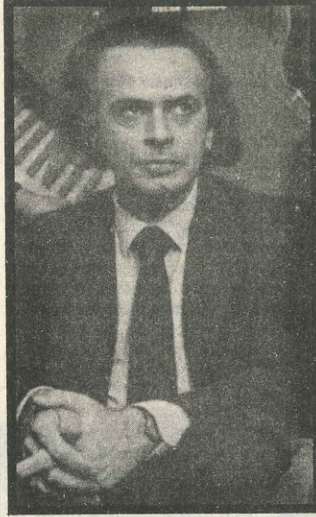
Al serenarse sólo permanecen inquietos los ojos, por los conceptos se vierte una ironía cautelosa. "Si no se descubren los autores materiales e intelectuales del crimen de Maders voy a tener miedo. Pensaré que en nuestra provincia no hay justicia, que una parte del gobierno la controla y que carecemos de seguridad. Por ahora tengo fe en cuanto a que el asesinato se esclarecerá", dice Nora López, marcando una arruga cerca de la comisura de los labios. Desde hace meses colabora con la familia Maders en la investigación del crimen y fue quien propuso un acto de homenaje en la Legislatura, rechazado por los radicales.

Preguntamos. ¿Habla de esa manera para que leamos entre líneas sobre la situación cordobesa? "No, estoy refiriéndome a una realidad que requiere respuestas. La muerte de Regino Maders no es el único crimen por mandato. Durante 1988 el abogado Santiago Ferrari llevaba una causa de lavado de dinero del narcotráfico y hasta hoy muy poco se sabe sobre su homicidio. Pérez Zorrilla, un alto directivo de EPEC, fue asesinado y se constituyó en un delito irresuelto. Similar es el caso del empleado de EPEC Jorge González, muerto en su casa sin que aparezcan los culpables. Todo esto, mencionándose siempre a los mismos autores materiales", razona la diputada López.

¿Quiénes son los que pagan para matar? "No quiero dar nombres, quiero proceder con seriedad y entregué al juez todo lo que tenía", responde López. ¿Usted aprovecha la coyuntura para hacer antirradicalismo?, curioseamos. "Maders era un político de raza, un hombre de fuertes convicciones y profundamente comprometido con su partido. Quiero rescatar a Maders y junto a él a todos los miembros de la clase política que no estamos comprometidos con la corrupción", expresa López.

¿EL CULPABLE?

También en el mes de diciembre fue uno de los hermanos del senador fue golpeado brutalmente por desconocidos en el cementerio de San Gerónimo y días después le sucedió lo mismo a Ricardo Bulich, colaborador del legislador. A mediados de mes el periodista



El establishment político cordobés prefiere mirar para otro lado.

suficiencia de los versados en el tema. Juan Carlos B. se apresuró a defender su elaboración. "¿Policías disparando tan mal y a esa distancia?", interrogó. "Hasta los profesionales fallan en el momento de matar, además, el blanco era móvil. Maders corría", respondió cortante Enrique M.

Había llegado el momento de alimentar la curiosidad. ¿Cómo se mezcla lo pasional con lo político? Enrique M. sonrió, ni por un instante dejó de lado la suficiencia. "Maders investigaba la privatización de EPEC y los fraudes que allí se estaban cometiendo. Encontró ilícitos que beneficiaban a un grupo de políticos. Amenazó con dar a conocer la lista de los implicados, y los comprometidos, por su parte, conocedores de quien odiaba a Maders por motivos amorosos, pagaron para que lo matasen. Se formó un equipo de cuatro hombres que lo asesinaron", sostuvo

EL NEGRO Y LA DIPUTADA

Héctor Ramos es un periodista especializado en temas policiales y en folklore, y le gusta mirar el ocre amarillento del otoño a través de las ventanas amplias de los bares. Es mediodía y el sol pone luces en la belleza postrera de las hojas de los árboles cuando dialogamos con él. "Todas las hipótesis son razonables e igualmente válidas, aunque últimamente se insiste en la versión que vincula a Maders con la investigación de lavado de narcodólares en Córdoba. Este grupo 'narco' tendría su sede en Madrid y muy fuertes lazos con hombres de nuestra ciudad", sostiene el Negro, café de por medio.

Cuando se relaja tiene el rostro lánguido, sin embargo todo su cuerpo es un continente surcado por nervios. La

Su casa nueva
a la medida
de su personalidad

* PROYECTOS
* ASESORAMIENTO

ARQ.
RODOLFO LIVINGSTON
362-0586

CUADERNOS DEL SUR Ya salió

CARLOS ABALO: La reconversión y las mutaciones de largo plazo en el capitalismo. **NIDIA ARECES:** Quinto centenario: recuperar la memoria histórica. **JANETTE HABEL:** Cuba: rupturas en la "fortaleza sitiada".

MICHAEL LOWY: Marxismo y cristianismo en América latina. **ENZO TRAVERSO:** Walter Benjamin y León Trotsky.

Búsquelo en PROMETEO, LIBERARTE, PREMIER y las mejores librerías.

FM VOCES 107.7

LOMAS DE ZAMORA

PARA ESCUCHAR EL MEJOR

JAZZ

Y PENSAR JUNTOS LAS COSAS QUE NOS PASAN.

JUAN DIMASI Y MIGUEL A. BENAVIDEZ

SON

CAZADORES DE CABEZAS

JUEVES DE 22 A 24 HS.

PUESTA EN EL AIRE: CLAUDIO CAMOIA

LOS LOCOS DE BUENOS AIRES

"Una forma diferente de
perder la razón"

Martes de 20 a 21 horas

FM LA TRIBU
88,7 Mhz

Roberto Reyna daba cuenta en el diario Tribuna, de Río Tercero, de un insistente rumor que recorrería los tribunales cordobeses: en la privatización de la EPEC estarán interesados grupos de lavadores de narcodólares y entre los autores materiales del homicidio se encontraría José Arnoldo "Chubi" López, uno de los torturadores de La Perla. López estuvo detenido unos meses en 1985, pero recuperó la libertad gracias a la decisión del entonces ministro de Defensa, Horacio Jaunarena, que le otorgó "estado militar" al "personal civil de inteligencia" que funcionó en el Departamento 141 del Tercer Cuerpo del Ejército.

Constitucionalmente, Eduardo César "Pocho" Angeloz no puede ser candidato a gobernador cuando las urnas aparezcan nuevamente para captar voluntades ciudadanas. Desde ya se despliegan espadas en la dura lid hereditaria. El jaqueado radicalismo encauza por carriles subterráneos el enfrentamiento fratricida. El oficialismo, por ahora, se esfuerza por salvaguardar el capital político a heredar y repartir.

Procura emerger devolviendo golpes; las palabras del titular del Comité Provincial, Luis Molinari Romero, así lo trasuntan: "La campaña que lleva adelante el justicialismo, más concretamente el menemismo, a través de Cavallo y de sus hombres en Córdoba, amenaza con batir el record de pedidos de informes en el mundo". Los directamente aludidos no se caracterizan por su mutismo. El senador Esteban Dómina (del Movimiento Córdoba Justicialista) sostuvo que plantear la existencia de una "campaña orquestada" desde la oposición "es un disparate que no resiste análisis". Blandiendo el sable, Dómina se volvió hacia los suyos al remarcar que la tendencia liderada por Domingo Cavallo se "tomó a su cargo la responsabilidad de ejercer la oposición", porque a su juicio la estructura oficial conducida por

José Manuel de la Sota "la dejó vacante".

Oficialismo y oposición elevaban el duelo retórico a alturas olvidadas cuando fue detenido Carlos Hugo Guidone, alias "Fierrito", 38 años, sospechado de haber participado en el asesinato del ex senador radical. El imputado tiene un frondoso prontuario por diversos delitos contra la propiedad y otros ligados con el consumo y tráfico de estupefacientes. Fanático del automovilismo, fue durante un tiempo navegante de Carlos Menem (hijo). En la actualidad, Guidone trabaja para la policía provincial, tal como reconoció el titular de la repartición, comisario Luis Saravia, al revelar que "colaboró en algunos procedimientos de drogas". Se le atribuye haber proporcionado los nombres de quienes finalmente asesinaron a Regino Maders.

"Guidone es un matón y podría ser uno de los que integraban el grupo que asesinó a Regino", reflexiona Teresa Maders de Maldonado, la hermana de Regino, "todo esto es muy extraño, que alguien con los antecedentes personales de este señor se presente de la manera que lo hizo ante la Justicia... Es muy extraño que alguien involucrado materialmente en el asesinato de mi hermano permanezca todavía en Córdoba. Quizá todavía permanezca entre nosotros el autor intelectual del hecho, pero no creo que los autores materiales", especula Teresa Maders.

Cuando las nubes se cargan con sospechas las tormentas se descargan sobre el poder. Los habitués de la Casa de Tejas sostienen que la administración cordobesa es consciente de que un cadáver que se tornó ilustre puede descomponer cualquier figura política, por más años que lleve esa figura en la cumbre. □



Sólo necesitás una vela...

para encender tus mas tórridas fantasías.
Todos los meses los mejores cuentos eróticos y
las fotos mas extenuantes .
Por sólo 40 \$ pedilo a tu quiosquero:

El Libertino

MELLIZOS REGGIARDO TOLOSA

CÓMO ENLOQUECER MENORES

POR JORGE LLISTOSELLA

Durante los años de plomo o de la guerra sucia (como les gusta decir a ciertos progres a quienes las palabras dictadura y represión ilegal resultan excesivas hoy por hoy), en la Argentina se secuestró, se torturó, se robó, se violó y se asesinó.

La mayoría de los responsables, sin embargo, andan sueltos. Miles de personas han quedado con sus sueños rotos, sus afectos vacíos, sus lágrimas secas de tanto llanto. Sin embargo, pocos, muy pocos, han sido tan lastimados, tan institucionalmente agredidos, tan injustamente condenados al horror como dos jovencitos, mellizos, a quienes los tres poderes de la República siguen manteniendo secuestrados en poder de un par de delincuentes confesos, quienes les mintieron desde su nacimiento, y a los que el Poder Judicial sólo procesó cuando él y ella admitieron sus delitos, aunque ese mismo día les concedió la guarda de esos chicos, víctimas de los actos que ambos, ella y él, terminaban de contarle a un juez federal (Miguel Angel Pons). El y ella son el comisario Samuel Miara y su esposa, Alicia Beatriz Castillo.

Los mellizos, ya con 15 años de edad, a quienes no se los puede llamar de manera alguna porque fueron anotados por los Miara con nombres falsificados, están a punto de ser convertidos por la sociedad argentina en delincuentes, ya que dentro de un año serán imputables y, ante la obtención de un documento para servir a la patria y esas cosas que se hacen a partir de los 18 años, como votar, por ejemplo, serán responsables de andar por la vida con una identidad que todos saben falsa. Y quien mejor lo sabe es el juez que hoy entiende en su causa.

Con todo, esto ni siquiera sería lo peor. Lo peor que la sociedad argentina les está dedicando a estos chicos es una enfermedad psicológica ya probada en

Aunque hace una década que se sabe que los dos mellizos en poder de los Miara no son sus hijos, la Justicia lleva ese tiempo confirmando que los apropiadores son los más idóneos para tenerlos consigo, a despecho de los reclamos de su familia legítima. Las consecuencias psicológicas, "una verdadera catástrofe psíquica", según los especialistas, no parecen quitarle el sueño al juez Weschler.



Juez Weschler: "Son psicólogos. Yo soy padre, y juez".

institutos oficiales, advertida por personas importantes y de buena fe, y que tres jueces federales no quisieron, no pudieron o no supieron (como dice Bernardo Neustadt cuando hace lobby) resolver.

Los mellizos en poder de los Miara son hijos de Juan Enrique Reggiardo y María Rosa Tolosa. Esta filiación fue consignada con altísima probabilidad (la mayor registrada en el mundo) por exámenes tradicionales de histocompatibilidad y de biología molecular realizados en laboratorios de máxima excelencia y confiabilidad en la Argentina, Estados Unidos y Francia. Bien es cierto que el defensor oficial asignado a los mellizos por la Justicia (Carlos Alberto Tavares) pidió la nulidad de esos estudios inmunogenéticos con argumentos formales, y que un juez federal (Ricardo Weschler) decretó esa nulidad. Curioso fue que ni Weschler ni Tavares, quienes presuntamente velan por el bien de los mellizos, sintieran el impulso de pedir nuevos exámenes en el sano intento de probar quiénes son, en realidad, estos dos jovencitos. Sencillamente, juez y defensor pretendieron anular esas contundentes pruebas. Pero no una sino dos salas de la Cámara de Apelaciones aprobaron aquellos estudios, con lo que quedó firme que los mellizos son Reggiardo Tolosa, salvo que Weschler consiga probar lo contrario.

Extraña vuelta de la vida: justo cuando el tema de la identidad surge con fuerza en un individuo, los mellizos se niegan a tratar ese asunto y aducen que quieren permanecer junto a las personas que los secuestraron. Esa actitud de los jóvenes (seguramente inducida por los Miara) fue esmeradamente utilizada por el periodista y profesor universitario Mariano Grondona, quien empujando un discurso liberal que tan bien maneja, y ocultando la pura verdad, abogó en su programa televisivo para que fuesen los chicos quienes decidieran qué ser y dónde vivir. Esos chicos, a los que Grondona propuso la formidable responsabilidad de decidir su vida y resolver un conflicto que no es de ellos sino de toda la sociedad, llevan quince años (su vida entera) sometidos a una influencia nefasta, a la mentira (recién cuando fueron extraditados por la fuerza, ya que



El Colegio Don Bosco, al que concurren los chicos.

los Miara habían fugado con ellos al Paraguay, supieron que el comisario y su mujer les habían ocultado su origen) y a una presión que surge, nítida, en los pocos estudios psicológicos que se les han hecho.

Esos estudios no partieron del interés que debió tener el juez Weschler, quien desde hace dos años tiene a su cargo la causa, sino de la iniciativa del por entonces fiscal federal Mariano Ciafardini: envió los antecedentes de esos chicos a la Facultad de Psicología y preguntó a su decana, Sara Slapak, cuáles serían las consecuencias para dos adolescentes sometidos a tal condición. Lo que contestó en nombre de esa Facultad el profesor Ricardo Rodolfo, titular de la cátedra de Psicología Clínica de Niños y Adolescentes, haría estremececer a una piedra, pero no al juez Weschler, protagonista del siguiente diálogo con un periodista:

Weschler: No hay duda de que los Miara no son los padres, pero por ahora (diciembre de 1990) no voy a tomar ninguna medida en cuanto a la tenencia. Lo que pasa es que los chicos están bien.

—¿Usted dice que están bien a pesar del informe que le dio la Facultad de Psicología?

Weschler: Eee... son psicólogos. Yo soy padre, y juez. Eso es lo importante.

La Facultad de Psicología así había informado al juez tres meses antes: "El ocultamiento de la verdad acerca del origen es una verdadera catástrofe psicológica que quebranta la continuidad de

la trama generacional en la que el niño se apoya, lo que impone una excesiva sobrecarga mental a fin de metabolizar este trauma. Por esta razón se producen consecuencias imprevisibles cuya magnitud es incalculable (...) Las repercusiones no se agotan en el niño tomado individualmente sino que involucran a las siguientes generaciones (en especial, las dos primeras). Por ejemplo, bajo la forma de desencadenamientos psicopáticos o psicóticos en algunos miembros de la descendencia (...) Ambos chicos están, desde el momento del nacimiento, expuestos a una situación de alto riesgo psíquico (...) Consideramos, además, que contándose con los elementos probatorios acerca del legítimo origen de estos menores, demorar su restitución no sólo no halla justificación alguna sino que se convierte, día a día, en una nueva forma de violencia".

Este informe, que para cualquier juez hubiera sido un puñetazo desperdado, a Weschler le indujo recién un año y medio después, en marzo del año actual, una desconcertante medida: pidió al Juzgado de Familia Nº 56, a cargo del doctor Miguel Guiraldez, que a los mellizos se les renueven sus DNI con los nombres y apellidos falsos, según a él le consta: los que les impusieron los Miara.

Otra actitud del magistrado federal fue pedir exámenes de los menores al cuerpo forense de la Justicia. En respuesta, la licenciada en Psicología María Amalia Cejas informó a Weschler

que "se llevó a cabo entrevistas a los padres (sic)", aludiendo a los Miara, aunque dos páginas más adelante agrega, como si nada tuviera que ver con este caso: "Recién a los 11 años (los niños) tomaron conocimiento que el matrimonio Miara no eran sus padres verdaderos". Al final, la licenciada Cejas aconsejó: "Sería conveniente que Matías y Gonzalo (los nombres supuestos de ambos) puedan llevar a cabo un tratamiento psicológico para elaborar lo vivido hasta ahora y ayudarlos a sobrellevar lo que deben seguir viviendo". En verdad, lo que está sugiriendo esta licenciada a la que consultó el juez es que los mellizos continúen sobrellevando "lo que deben seguir viviendo". Por otra parte, un elemental concepto psicológico indica que ningún tratamiento como el sugerido por la licenciada sería efectivo si no se eliminan previamente las causas que producen la patología. Esto es, al fin, lo que se está tratando.

Asimismo, Weschler pidió que los niños desarrollasen una terapia en el Hospital Nacional Infante Juvenil Carolina Tobar García. Tras media docena de entrevistas individuales con los menores, un informe del licenciado Gabriel Moin y la doctora María Cristina Fernández presenta características inaceptables, ya que consiste en una enunciación de principios de parte de ambos profesionales y en la confesión de que no habían hecho la terapia solicitada por el juez ya que los mellizos se negaron. "El profesional no puede guiarse por el criterio de que un chico pida o no tratamiento ya que esto es, en general, inversamente proporcional al grado de patología que presenta. Es como si esperáramos, para atender a un accidentado, su consentimiento", comentaría irónicamente Rodulfo.

Las inexactitudes y contradicciones del informe que produjo el hospital Tobar García en este caso fueron criticadas sin piedad por el profesor Rodulfo y la profesora regular asociada en Clínica Psicológica con Niños y Adolescentes en la UBA, Marisa Punta de Rodulfo. Ambos establecen que, en cuanto al joven designado como Javier, el informe "carece de diagnóstico, pronóstico y recomendaciones terapéuticas". Aparecen allí, además, errores conceptuales como suponer que lo hecho por los Miara con esos mellizos fue una adopción, a pesar de que el matrimonio está procesado por retención y ocultamiento de menores.

Weschler envió a Rodulfo el informe del hospital Tobar García para que lo analizara. El profesor respondió al magistrado que una evaluación del estado psíquico, diagnóstico y pronóstico de los menores "no puede hacerse sin la presencia de ellos".

Difícilmente sea eso lo que ocurra. El juez no parece dispuesto a sumar evidencias de la terrible situación a la que su injustificable demora está condenando a dos chicos, que merecen un pronunciamiento rápido sobre su identidad; cuyos padres no los abandonaron sino que fueron desaparecidos por la dictadura militar; que aún hoy están en poder de los presuntos asesinos de sus padres (Samuel Miara trabajó en un centro clandestino de torturas); que tienen una amplia probabilidad científica de ser Reggiardo Tolosa, a los que una familia biológica ama y está esperando.

El juez ha recibido una propuesta del defensor oficial para conceder al abuelo Hipólito Tolosa y al tío Eduardo Tolosa un régimen de visitas. No habrá éxito para esa iniciativa de Tavares: los Tolosa no caen en trampas como esa dualidad de visitar a menores que continúan obligados a seguir conviviendo con delincuentes (Miara integraba la banda de comisarios que realizaba secuestros extorsivos, está preso y recién cuando fue encarcelado Weschler le dictó la prisión preventiva por el caso de los mellizos).

Poco importa todo esto. Nadie podrá detener interminablemente esta causa, aunque su demora agravará el daño a chicos que el Poder Judicial debería proteger. Algún día, con la sentencia del juez federal Ricardo Weschler o con otra, habrá justicia. Esto es inevitable. □

REVISTA

EL AGUANTE DE MAYO

REPORTAJE A:

TODOS TUS MUERTOS

ENCUESTA SEXUAL DE LA BIENAL

EL AGUANTE EN LOS AÑOS '20

... Y MUCHO MAS

¡AHORA MENSUAL!

\$ 1.50



ALBERGUES DE LA JUVENTUD

ASOCIACION SIN FINES DE LUCRO

6000 Albergues te esperan en todo el mundo. Un espacio diferente, donde la solidaridad, la camaradería y la amistad no son utopía.

También tenemos carné estudiantil y carné líder para grupos escolares.

VIAJA

CONOCE

COMPARTI

Asociación Argentina de Albergues de la Juventud

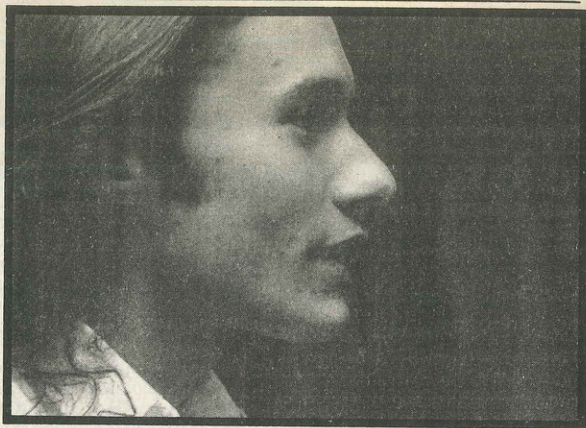
Talcahuano 214 - 2ª "6" -
4761001/2537- Sólo para socios

DIEGO TORRES

"A VECES HAY QUE DEALEAR UN POCO"

El carilindo Diego Torres, el de 32 puntos de rating televisivo, charló con El Porteño. En la entrevista que sigue, este modelo para la juventud argentina comenta que se separó del grupo La Marca y que planea su lanzamiento como solista soul, explica por qué nunca fue invitada la señora Política a La banda del Golden Rocket y manifiesta que "la historia del rebelde sin causa ya no me la creo. Yo a los Guns N' Roses no les creo una mierda". Gulp.

POR PATRICIA KOLESNICOV
FOTOS: VICTOR PALACIOS



En la tele, Diego Torres la juega de chico suelto y simpaticón. En su casa (un departamento chiquito y muy cálido), también. Toma el té de manzanillas que sirve Karen, su novia, mordsquea galletitas de chocolate y sacude el pelo larguísimo cada dos preguntas. Enfrente de la hama-ca paraguaya hay un piano abierto. Claro, el muchacho es músico y tiene un grupo: La Marca. Por ahí empezamos.

—¿Cómo anda La Marca?

—¡¡No!! Me separé de La Marca porque teníamos problemas internos. Es muy difícil sacar una banda adelante. Y más con una persona conocida adentro, con 32 puntos de rating. Estás con una persona que te da tu lugar, todos ganábamos lo mismo y encima tenés problemas... Ahora sigo laburando con el tecladista de La Marca y con Cachorro López. Estamos armando un disco que se va a llamar *Diego Torres*, creo. Todo en una onda soul, funky, negra.

—Tu personaje en *La banda del Golden Rocket* también es músico. ¿Vos actuás de vos mismo?

—Hay muchas cosas en las que somos parecidos: vive

solo, le gusta la música. Por otro lado, tiene rollos familiares que yo no tengo: para mí, mi familia es lo más importante de mi vida. El es más lanzado, yo soy más mental, pero el personaje tiene mucho de mí. En realidad, eso pasa con los tres, ninguno está componiendo un personaje.

—¿Cuál es el modelo de joven que están vendiendo?

—Joven. El que tiene guita, el que no, el que sabe lo que quiere, el que no tiene ni idea. Todos están un poco representados. Mirá: Fabián no tiene guita, trabaja en un lavadero y vive en una pensión. Yo soy el de los viejos de guita. Y el papá de Adrián tiene una clínica pero no le pasa un mango. Creo que los tres casos son reales.

—Digamos que el que trabaja en el lavadero tampoco se pelea mucho con el mundo. Se acomoda y listo.

—No te podés pelear contra el mundo. Lo que buscamos es ir a los hechos: no tiene un mango pero sale a laburar. No tiene otra que ir al lavadero. Se puede hacer el millonario para levantarse a una minita, pero ya va a caer y grosso.

—Ustedes tiran una onda "somos zafados y transgresores" pero dentro de cánones muy conservadores.

—Yo me considero un transgresor dentro del contexto de la familia. Soy el más boludo con mi vieja, súper afectuoso. La historia del rebelde sin causa ya no me la creo. Yo a los Guns N' Roses no les creo una mierda. Serán un 30 por ciento verdad y un 70 por ciento business. Pienso que el business que

hacemos nosotros es bueno porque estamos tirando una que, liviana, densa o heavy, es buena. Mostramos afecto, sentimiento, decir lo que uno piensa, actuar, definir las cosas.

—Unos chicos que dejan tranquila a la abuela.

—Sí. A mí me encanta dejar tranquila a la abuela.

—En *La banda...*, ¿las mujeres no están de decorado?

—Eso es algo que yo también me pregunto a veces. Pero los protagonistas somos nosotros tres y es la historia de estos tres pibes lo que se cuenta. Igualmente, algunas cosas les han pasados a las mujeres. Pato se escapó con Adrián, por ejemplo. Y habría que contar la historia de Evelyn. Lo importante es tener algo para contar. Desde el principio, nosotros fuimos terribles con eso: tenían que pasar cosas. Por eso nos reunimos una vez por semana y bombardeamos de ideas a los autores.

—¿Qué pensaste cuando te dijeron que ibas a trabajar con modelos?

—Cuando la contrataron a Marisa (Mondino) yo dije: "Man, primero vamos a ver qué pasa, porque con Araceli (González) nos fue bien porque actúa, estudia teatro, pero ¿por qué arriesgarse a vender una imagen? Lo importante es buscar gente que actúe y haga las cosas bien". Y, bueno, a veces hay que delear un poco.

—Sí, son todos lindos.

—Gracias.

—Adrián es el más común y su personaje también.

—Es que acá habitan los comunes y en cantidad. Es bueno, de repente, que tu vecino se vea en la tele y diga: "Putá, man, éste soy yo". El programa tiene cosas que te hacen parar la oreja, como ciertas actitudes de mierda que a veces tienen los pendejos, que uno tiene cuando es pendejo. Actitudes que vos decís: "Boludo, no me faltés el respeto. Loco, no tirés el yogur contra la pared". Yo sé que algunos dicen que nuestro programa es un poco light. A mí, Diego Torres, me representa.

—¿Qué programa te gustaría hacer?

—Yo haría una serie con acción, con mucha producción. Algo con más tiempo. Que no tenga que correr el aire. Nosotros tenemos un solo capítulo adelantado y siempre estamos ahí. A los tres nos gustaría hacer cine, pero necesitamos un buen libro para jóvenes y eso es lo que no hay. Pienso en una película como *El primer año del resto de nuestras vidas* o *El club de los cinco*.

—¿Qué te parece el programa de ustedes políticamente?

—¿Políticamente? Creo que no se hace política en el programa. La política no está en la historia. Vos decís: "Bueno, voy a invitar a seis personas".

Y a Política no la invitamos, no nos cae simpática. No nos gusta hablar de política. Yo, personalmente, no creo en los políticos de mi país. Creo en el trabajo, en que haya tranquilidad, pero en la arenga no creo más. A lo mejor cuando llegue un período electoral metemos algo, pero yo creo que, hoy, un tipo de 20, 22 años habla de la política desde otro lado: desde lo personal, desde el laburo. Yo a los políticos no les creo. Es lo mismo que si Mirtha Legrand se postulara para gobernadora. Yo la conozco, sé que es Mirtha Legrand y lo único que le importa es salir bien en la foto que dice "Vóteme". Y así son los políticos. Además, yo no tengo una idea política. Cuando voy a votar digo "a ver..." y ahí elijo, de acuerdo con lo que ofrezca cada uno cada vez.

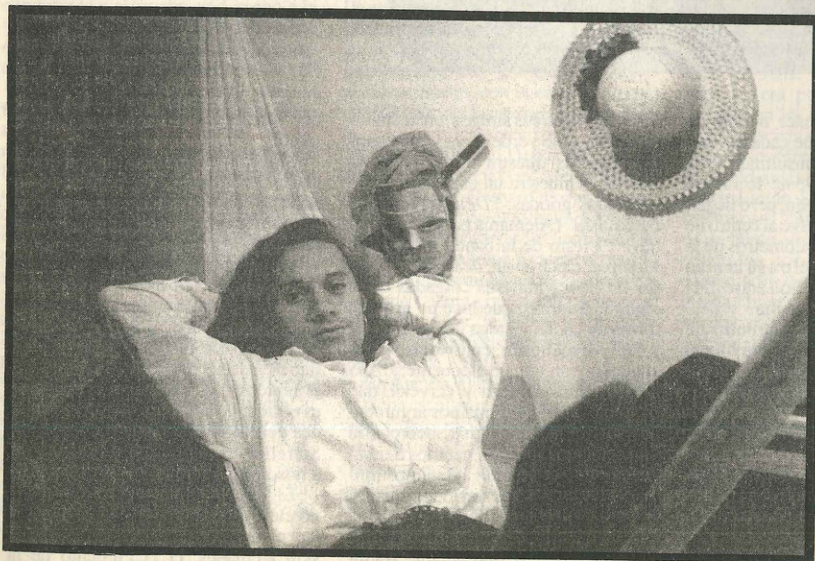
—Ahí no te queda más remedio que creerles algo.

—Y, sí, aunque siempre se cruza la idea de votar en blanco. Pero me parece que, mínimamente, hay que participar.

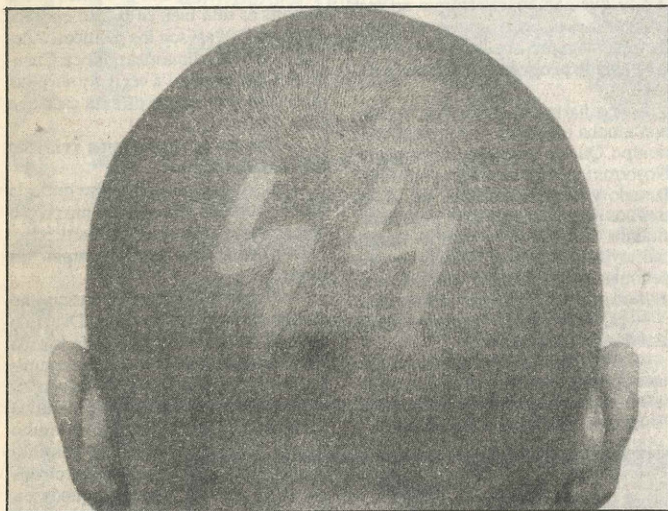
—¿Tenés fans que te rompan las bolas?

—Sí, gracias a Dios. Hay una que me escribe cartas todos los días. Dice que me ama eternamente, que daría la vida por estar aunque sea un solo día conmigo. Otra pone que se conforma con mi amistad. Una vez fbamos con mi novia por la ruta a Mar del Plata y paró un auto

con una familia. Bajaron dos chicos que se quedaron helados cuando me vieron. Nos saludamos, qué tal, todo bien. Ahora uno de ellos me escribió para que fuera su padrino de confirmación. A veces, las fans rompen las pelotas, pero la onda que te tira la gente es muy copada. Que la gente te manifieste su afecto es importante y más como está el país ahora. Cada uno anda en su rollo y con mil problemas. ¡Qué bueno que todavía tengan una sonrisa para regalarte! □



¡GUERRA AL BARBARO INVASOR!



Ananaiev llegó hace un año de Bulgaria, cansado de que cada dos por tres lo apalearan por musulmán. Pero las bondades de Occidente le fueron esquivas: trabaja en Berlín, pero ilegal, y a la noche, cuando vuelve al centro de refugiados que dista 7 kilómetros de la ciudad, los skin le dan a él o a su familia una nueva bienvenida: "Son entre diez y veinte, primero nos insultan y después nos pegan... Ananaiev no entiende por qué la policía o está ocupada o llega tarde. Una respuesta posible es que el 30 por ciento de los afiliados a los Republikaners —partido neonazi— son, casualmente, guardianes del orden.

Bomber, en cambio, no tiene estos problemas. Más bien los ocasiona. Cada día, después de trabajar sus 8 horas en una cantera, se deja caer por el bar Tender de Berlín oriental. A eso de las

5 van llegando sus amigos, enfundados en su conjunto verde oliva y borceguíes. "Esta es nuestra divisa", cuenta Bender, y muestra un escudito escrito con letras góticas: "*Deutschland den Deutschen*" (Alemania para los alemanes). El resto de la banda lo integran Manfred, electricista, de negro, con un par de llaves inglesas colgadas de la cintura; Andreas, que luce un arito en forma de hacha y juega con su navaja, y Ralf, desocupado, con varias cruces al cuello y un tatuaje elocuente: *HASS* (odio). Entre cerveza y cerveza, dan vuelta siempre a los mismos argumentos: no queremos negros, hebreos ni comunistas. Alemania para los alemanes... queremos orden, queremos limpieza... Los partidos son todos iguales, burgueses, corruptos. Toman la última cerveza y con un gesto se ponen de acuerdo. Manfred, más amable, tradu-

Si un fascista era un burgués asustado, un xenófobo europeo, ¿qué es? ¿Un skinhead

alemán que sueña con los bigotes de Hitler? ¿Un almacenero francés que quiere una patria pulcra y ordenada? ¿Un desocupado italiano que alguna vez fue de izquierda y hoy se perturba con tanto trabajador extracomunitario? Básicamente, alguien a quien aterroriza la pobreza externa y está dispuesto a llegar hasta el crimen para evitar que se le meta en casa.

**POR CARLOS SCOLARI
(DESDE TURIN)**

ce: "Vamos a ver si encontramos algún turco".

Situaciones como éstas se repiten a diario. El fantasma que recorre Europa tiene la cabeza rapada y saluda a las banderas negras. Miles de senegaleses, tunecinos, filipinos, saben que la paliza y a veces la muerte los espera a la vuelta de la esquina, en cada rincón de las barriadas extracomunitarias miserables de Berlín, Roma o París. La masividad de la barbarie justifica la opinión de uno de los más prestigiosos periodistas británicos: "El concepto de xenofobia es errado, no somos los europeos quienes debemos temer a los inmigrantes. Son ellos los que deben tenernos miedo a nosotros".

El fenómeno reconoce diferentes niveles y espacios, desde el avance lepenista en Francia hasta los grupos skin alemanes, el crecimiento de la

Lega Nord en Italia o el Vlaams Blok belga. En algunos casos se manifiesta como fuerza política organizada con una tendencia electoral en alza, en otros es expresión de grupos marginales — sobre todo jóvenes— usados como fuerza de choque por los primeros. Tanto el trabajo de construcción política más bien lento como la acción directa encuentran delante un fértil campo donde desplegar su acción: una Europa tan rica como asustada de perder lo que supo conseguir con el esfuerzo propio y ajeno.

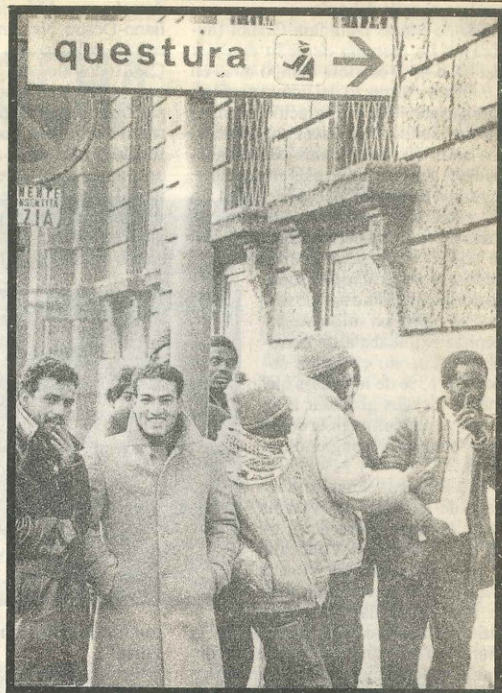
Las comparaciones con la Europa de entreguerras aconsejan no simplificar: “La hipótesis sobre la cual proponemos reflexionar — escribe Gigi Sullo, columnista de *El Manifiesto*— es que, no obstante los símbolos neonazis, hoy las ideologías hitlerianas no tienen mucho que ver. En los años 30 el enemigo, interno e internacional, era el ‘comunismo’, o sea una opción (real o ilusoria) de sistema social. Hoy el enemigo es la pobreza externa, que debe ser mantenida fuera de casa. En común entre los años 30 y la actualidad tenemos la recesión mundial, que ahora se manifiesta de modos diferentes, muchos más suaves. Pero el desorden, el enloquecimiento civil, la guerra y la violencia, el nacionalismo desesperado y agresivo son bien visibles, a pocos pasos de nuestras fronteras... El capitalismo naciente tenía la necesidad de expandirse y afirmaba su derecho a la libertad. El capitalismo de hoy no sabe expandirse más, entonces se contrae, se defiende...”

Francia, Bélgica y Austria son los tres países donde se han consolidado fuerzas políticas neofascistas con un más que respetable caudal electoral; en los tres casos se trata de movimientos de corte populista que interpelan especialmente a la pequeña burguesía. En los otros países europeos las fuerzas de derecha han sufrido avances y retrocesos, por ejemplo el NPD alemán o el National Front, que tuvo un momento de esplendor en las elecciones regionales inglesas del 77 para después desaparecer de la escena política de manera inesperada. Generalmente los diferentes movimientos han tenido un origen autónomo, nacional, confluendo posteriormente con organizaciones “hermanas” de otros países. El único caso de contagio se dio con el nacimiento del Frente Nacional Belga, hijo directo del Frente Nacional Francés.

En Alemania existe un relativo des-

fase entre la expansión costumbre de hostigar a los *asylanten* y el desarrollo real de las organizaciones de ultraderecha. El año pasado se contabilizaron más de 1.500 atentados a inmigrantes extracomunitarios; de los 500 involucrados, sólo 12 tenían algún tipo de vinculación política con los grupos blindados. Es que a partir de 1945 la ultraderecha alemana debió clandestinizarse, replegándose sobre todo dentro de la Democracia Cristiana. La historia recuerda sin embargo algunos avances electorales de los grupos nazis: en el 69 el Nationaldemokratische Partei Deutschlands (NPD) casi rozó el 5% para después caer en desgracia. En el 89 el Republikaner (partido fundado por el ex SS Franz Schonhuber) superó el 7% en Berlín; con buenos contactos con los belgas y franceses, actualmente las encuestas los ubican entre el 1 y el 2%. Hoy por hoy el Deutsche Volkunion —fundado en la ex Alemania Democrática por Gerhard Frey— viene pisando fuerte: en el 89 mandaron miles de cartas a todos los inmigrantes turcos “invitándolos a dejar el país”. Según el gobierno, la extrema derecha alemana cuenta con 36.000 activistas (sin contar a los “legalizados” republicanos); los nazistas “revolucionarios” son cerca de 3.000.

En Austria, el Partido Liberal (FPO), en plena escalada electoral, nace de una vieja organización de posguerra que nucleaba una gran cantidad de ex oficiales nazis, la Unión de los Independientes. El secretario del FPO, Joerg Haider, debió renunciar a su cargo de presidente de la región Carinzia después de realizar “las bondades de la



política social del Tercer Reich...”. En las últimas elecciones el Partido Liberal obtuvo en Viena el 20% de los votos.

Monsieur Le Pen dirige con mano dura el Frente Nacional desde 1974. Pero no era precisamente un recién llegado: en los años 50 era capo de la “orga” fascista en la Facultad de Derecho y en los 60 se entretenía persiguiendo estudiantes de la “gauche” en el Barrio Latino. Su programa político — las famosas “50 medidas” — tiene más de un punto en común con las medidas adoptadas por el gobierno de Vichy, colaborador de los nazis durante la Segunda Guerra. Entre las medidas propuestas por Le Pen, que tanto parecen seducir al electorado francés, encontramos la creación de “profundos controles sanitarios en las fronteras” para evitar el ingreso de portadores de SIDA y demás pestes; otra medida es la de dar la primacía a los extranjeros en caso de licenciamientos en la industria. Para evitar la entrada de inmigrantes disfrazados de turistas, monsieur Le Pen propone el pago de una caución de cien mil francos que serán oportunamente de-

vueltos al salir del país.

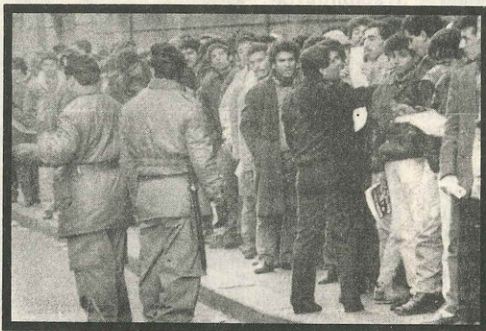
Anne Marie Duranton-Crabol (autora de *La extrema derecha europea del 45 a hoy*) escribía tiempo atrás en *Liberation* respecto del nuevo perfil de inmigrante: "La inmigración europea ha cambiado, no se trata más, como en los años 60, de jóvenes adultos dispuestos a regresar a su país en cuanto se agotaran las posibilidades laborales. La llegada de los familiares, su establecimiento en forma permanente, elevan a la enésima potencia los miedos que suscita, por ejemplo, el ascenso del integralismo religioso". Por su parte, un militante lepenista explicaba a un periodista: "Cuando el Frente obtiene el 15% de los votos hay menos riesgos al matar a un árabe, te podés imaginar cómo será cuando obtengamos el 30%..."

En Bélgica, el nazismo renace de la mano del Vlaams Blok (Bloque Flamenco), un desgajamiento del Volksunie (Unión Popular). El Vlaams Blok comenzó reivindicando la autonomía flamenca para terminar centrando su discurso en la inmigración extracomunitaria. Frente a una desocupación del 12% (una de las más altas de la CEE) nada mejor que pasarle la factura a alguno de los 300.000 extracomunitarios, la mayoría de origen africano, que habitan en Bélgica. En Bruselas una persona de cada tres es extranjera. El centro de la actividad blindada se concentra en Diksmuide, donde anualmente confluyen desde miembros del Ku Klux Klan hasta grupos paramilitares sudafricanos, militantes del British National Party y del holandés Centrumpartij. El momento emocionante llega al recordar a los "mártires de la posguerra" fusilados por colaborar con las tropas nazis de ocupación.

Otro encuentro infaltable es el del 20 de noviembre en la Alameda, un cementerio madrileño; en esta ocasión, el homenajeado es el Generalísimo, muerto hace 15 años.

También en Italia se da el complemento entre grupos juveniles de choque y organizaciones políticas masivas que se realimentan del discurso xenófobo. En los últimos años han reaparecido viejos cuadros fascistas, muchos de ellos responsables del "terrorismo negro" en los duros años de plomo que siguieron al 68. Algunos han roto por

derecha con el Movimento Sociale Italiano-Destra Nazionale, principal heredero político del régimen fascista. Casi todos tienen cuentas pendientes con la Justicia y no pierden ocasión para reivindicar al terrorismo como herramienta básica contra el "sistema". Ideológicamente se autodefinen como anticapitalistas, tercermundistas y "nacional-popolari". Se divierten atacando escuelas "rojas" y apaleando trabajadores extracomunitarios, reivindicando estas últimas operaciones con el



nombre de "Disoccupati italiani nazionalisti".

Pero el fenómeno más trascendente es el de las "ligas", con la Lega Lombarda en la pole position: estos movimientos nacieron como hongos en la década pasada y hoy amenazan al poder social-democrristiano especialmente en el norte. La Lega encuentra su sustento en miles de pequeños empresarios apretados por la crisis y en una clase media podrida de los partidos tradicionales (la Democrazia Cristiana en primer lugar) que desde hace 45 años gobiernan el país. La Lega, comandada por un inefable personaje llamado Umberto Bossi, propone terminar con la burocracia romana que con la excusa de ayudar al sur "pobre" (y mafioso) del país se come todo lo producido por el norte "trabajador". El discurso xenófobo antiextracomunitario se complementa con la propuesta final de dividir al país en tres regiones (norte, centro y sur) que confluirían en una confederación de miniestados autónomos

Una especie de Aldo Rico sin orígenes castrenses, Bossi es hoy por hoy el cuco de la política italiana y en una sociedad donde el Estado se lleva buena parte de lo producido (y devuelva cada vez menos en servicios) su propuesta encuentra oídos atentos en

todos los sectores sociales. En su perfil electoral se fusionan desde exvotantes democristianos hasta ex comunistas, todos podridos "de la burocracia de Roma" y "la presencia de extracomunitarios que roban el trabajo a los italianos".

ANGELES Y PREDICADORES

Todos estos discursos encuentran cierto eco en la sociedad, si bien las resonancias varían de país a país: no es

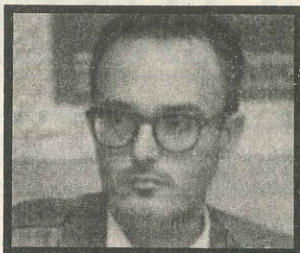
lo mismo el potencial "campo de cultivo" austríaco a los límites demostrados por Le Pen en los últimos comicios franceses, donde amenazaba con comerse crudos a todos los otros partidos y terminó sólo haciendo una "buena elección". Una cosa es real: el discurso ultranacionalista, antiinmigrante y xenófobo se desliza hacia los partidos tradicionales y moderados — ya sean de cuño socialdemocrático como democristiano —, ansiosos de cazar votos a cualquier costo. Bastan

como ejemplos la propuesta del socialismo francés de cargar los aviones con inmigrantes ilegales para mandarlos de regreso a casa o el recibimiento italiano a los albaneses.

Pero no sólo la masiva llegada de inmigrantes impulsa estos movimientos. También la caída del Este aportó lo suyo. En un orden mundial construido sobre la derrota del nazismo y del fascismo, el fracaso de las experiencias socialistas ha llevado a una relectura histórica donde el nazismo aparece como un baluarte en la lucha anti-comunista. El historiador alemán "revisionista" Ernst Nolte — que goza de buena imagen en los ambientes liberales — llega a sostener que "no se puede separar el aniquilamiento de los hebreos de sus premisas más importantes, o sea el conflicto entre marxismo y anti-marxismo". Si a esto sumamos la crisis económica que amenaza el bienestar europeo, la decadencia del "welfare state" — que cada día pide más y da menos a cambio — y la facilidad de echarle la culpa al de al lado, especialmente si es morocho o empilcha diferente, podemos tener un cuadro completo de una situación que, sin duda, se agudizará con la llegada de los inmigrantes del viejo "socialismo real", por más rubios y blancos que sean. □

LA EUROPA CHOCHA

Andrés Morte fue miembro de La Fura dels Baus —el grupo que en la Argentina tuvo descendientes como La Organización Negra y Ar Detroy, entre otros— y es uno de los agitadores culturales más poderosos de la España de hoy. En el artículo que sigue se burla de “esta Europa en que vivimos, que genera mala leche de tanto chochar. Desprecia al emigrante débil y diferente, y se encierra en sí misma con aires de superioridad”. **POR ANDRÉS MORTE**



Nuestra adorable Europa se ha convertido en un cielo inabordable para los desamparados. Se ha afianzado ante la comunidad mundial, y nuestros jerarcas se muestran, en público, igual que una hermosa cofradía de benditos.

El Club de la CEE se cieme sobre los proscriptos del Este, rechaza a los impíos que llegan desde el norte de África y, desde sus dominios, mira con afable desprecio el purulento mar Mediterráneo.

Con tanta actividad comunitaria y constitucional se ha conseguido legalizar el “Numerus Clausus”. En 1993 la gran Europa impondrá *exámenes de raza* para determinar, según *currículum económico*, los candidatos idóneos que deben formar parte del *nuevo orden mundial*, establecido éste bajo la vigilancia de los EE.UU.

A medida que se consolida la gran unión monetaria, renacen obsesivos nacionalismos alentados desde el mostrador del comercio mundial. Esos nacionalismos se entienden dentro de la macroeconomía como la cantina de las fábricas multinacionales. La identidad local toma como estandarte e ideario las anécdotas más inverosímiles; mientras tanto, los poderosos medios de

comunicación nivelan cualquier contraste antropológico que pueda resultar peligroso.

Maltratar a los gitanos, humillar a los emigrantes, despreciar a los moros, son los principales puntos de la doctrina de un buen nacionalista, eso sí, conectado éste a cualquier red automática del sofisticado circuito informático, “made in Japan”.

A estas alturas, frente a la Organización Comunitaria, algunos *francotiradores* empiezan a sembrar el terror. Y quizás una de las armas más certeras sea la de presentar cara la elogiada *uniformidad cultural*. Hay artistas que no están dispuestos a aceptar el cerrazón de las fronteras, que repudian el mercado único del arte, que rechazan cualquier maniobra protagonizada por el cinismo. En definitiva, que entienden la producción artística bajo los auspicios del más bastardo *mestizaje*, fuera de cualquier purismo mercantilista.

Por lo tanto no deseamos vivir con entusiasmo, embebidos por nuestra bien intencionada superioridad. No deseamos tampoco una paulatina castración, condenados a follar con la más blanca y si es rica mejor. A todo este empavonamiento: mierda, señores.

Esperamos que ese futuro no se manlogre en boca de los que celebran la victoria del jodido liberalismo, símbolo de pura barbarie y aniquilación.

Cuando hablamos de las nuevas tendencias en el arte, hablamos de un *basurero* que se ha acomodado en estos últimos años en los golosos banquetes del poder. El arte ha perdido su aspecto atroz, ha perdido su privilegiada brillantez a la hora de mantener vivo el pataleo y el incendio. Ese arte se ha convertido en un valioso aliado, en un mezquino, en el ángel conciliador que mama en los mejores prostíbulos económicos del mundo; a todo esto se le puede llamar *internacionalis.no*.

En estos momentos para ser aspirante a artista, entre otros requisitos, se debe estar encuadrado en una buena familia, o trabajar bajo el proteccionismo institucional, y si tiene suerte convertirse en un honorable capón de la Banca. Ser actor o director de cine tiene su validez en la buena acogida de los espectadores y en los dividendos que éstos dejan en la taquilla. La pintura se valora por su cotización en moneda fuerte. Los productos-boñiga se aprecian cada día más y las grandes cadenas de televisión ayudan a que entren directos al plato familiar, durante la cena. La música es fenomenal si ha llenado dos veces el estadio, si ha reunido a 35.000 acólitos. Tal escritor es el mejor del universo porque ha conseguido meter en el mercado cien ediciones.

Vivimos una época de maximalismo; estamos a punto de ver parir un nuevo Imperio. Y recuerdo a Goya, a su coloso arrasando y devorando todo bicho viviente. Recuerdo al burro más burro de la historia contemplando desde el centro del cuadro la gran desbandada. Observando, tranquilo e inmóvil, la escena del pánico. Esa puede ser la representación de la estupidez humana, el ejemplo de nuestra *parálisis* frente a cualquier desastre universal.

Algunos de nosotros no queremos ser protagonistas del “Nuevo Orden”. Nos apeamos para dejar claro que en nuestras opciones individuales queremos crear libremente, sin demarcaciones geográficas, fuera de las reglas del juego. Pelear contra la *desertización* creativa e ideológica.

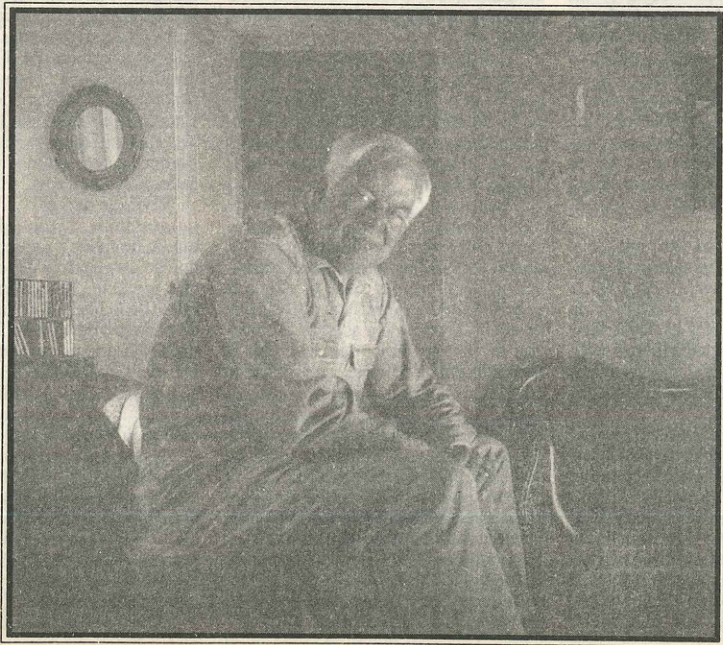
¿Acaso os molesta, comadres? □

RICHARD RORTY

LA FILOSOFIA ABOLIDA

Michel Foucault, Jacques Derrida, Gilles Deleuze... Ahora le toca al pragmático estadounidense Richard Rorty cotizar alto, según anuncian los corredores de Bolsa en el mercado de valores intelectuales. El autor de Contingencia, ironía y solidaridad, como no podía ser de otra manera, ya ha encontrado un lugarcito para brillar en los medios y el ámbito académico criollos. A continuación presentamos en sociedad a este pensador que no vacila en otorgar a la filosofía un interés menor que a la literatura, mientras enarbola el estandarte de la fe liberal.

P O R J O R G E W A R L E Y



Los Estados Unidos no se han caracterizado jamás por su amor a la filosofía, y mucho menos aún por algunas de sus figuras más "oscuras" como el nazi confeso por palabra y acción Martin Heidegger o el también sospechoso y nihilista Nietzsche, para no mencionar los caprichos y amaneramientos del deconstruccionismo derridiano. Pues bien, Richard Rorty se las ha arreglado para dar conferencias sobre (e incluir en sus escritos) figuras tan difíciles para el medio académico yanqui como las mencionadas, recuperando, a la vez, el alma simple y optimista del pragmatismo liberal.

En la misma medida que disparadores de la controversia permanente, los enunciados de Rorty han ganado simpatías en tanto abjuran de cualquier misión superior para la filosofía, de la cual propugnan su auto abolición, su disolución en medio de las meditaciones mucho más terrenales que ofrecen la literatura, el arte o los pensamientos del hombre común.

Dicho en sus propias palabras: "Si alguna vez logramos reconciliarnos con la idea de que la realidad es, en su mayor parte, indiferente a las descripciones que hacemos de ella, y que el yo, en lugar de ser expresado adecuada o inadecuadamente por un léxico, es creado por el uso de un léxico, finalmente habremos comprendido lo que había de verdad en la idea romántica de que la verdad es algo que se hace más que algo que se encuentra".

LITERATURA VERSUS METAFISICA

Richard Rorty nació en Nueva York en 1931. Sus padres fueron periodistas independientes que colaboraban asiduamente en diferentes medios de esa ciudad, como *The Nation*, en la década del treinta. Rorty se educó en medio de las virulentas discusiones que mantenían los intelectuales de Nueva York ("la cultura trotskista-eliotista", la llamó Rorty. La influencia de algunos de sus miembros, según ha reconocido, como Lionel Trilling o Irving Howe, lo acompañará a lo largo de toda su vida). "Las disputas entre los intelectuales de Nueva York son muy adecuadas para demostrar lo que los intelectuales pueden hacer por una sociedad democrática", afirmó también (citado en "Richard Rorty: filósofo de la paradoja", de L. S. Klepp, en *Facetas*, 4/1991).

Ingresó a los catorce años a la Universidad de Chicago. A poco andar su carrera académica, desechó sus iniciales aspiraciones literarias y, a los 17 años, decidió que quería ser un filósofo.

Su primer gran maestro fue Sidney Hook, el heredero natural de John Dewey en la Universidad de Columbia. Se recibió y siguió estudios de posgrado en Yale; poco más tarde empezó a ejercer como docente en la Escuela Superior Wellesley de Massachusetts. Aceptó finalmente trasladarse a Princeton, institución baluarte de la ortodoxia analítica. En ella, Rorty se convirtió en un filósofo analítico muy respetado, pero que, a la vez, no se sentía nada cómodo y desconfiaba en demasía de las fórmulas lingüísticas y lógicas con las que debía lidiar a diario.

La crisis estalló a fines de los sesenta. Y Rorty decidió salir del laberinto en que se encontraban sus pensamientos a través del atajo que le proporcionó la tradición pragmática. En realidad, el pragmatismo es la única escuela filosófica típicamente yanqui. Surgió como una reacción contra la metafísica de origen europeo, de la mano del especialista en lógica Charles Pierce, con William James se afincó en el territorio de la psicología y en el del liberalismo y la democracia merced al ya mencionado Dewey. A Rorty se le ocurrió que en esta corriente estaba la clave que le permitiría terminar de ajustar cuentas con cualquier resabio metafísico además de zanjar la división entre la filosofía inglesa y estadounidense y la europea.

Fue así como dedicó sus últimos veinte años a dinamitar las certezas que suelen habitar las cátedras y los ámbitos de investigación universitarios. Desde 1983 no trabaja en un departamento de filosofía; ha preferido ser catedrático en Humanidades en la Universidad de Virginia, en Charlottesville.

Ha conseguido la subvención que la Fundación MacArthur otorga únicamente a los genios, cumplió ya los 59, suele dar unas 5 o 6 irritantes conferen-

cias por año en sitios como Yale (otra figura de esta universidad y de los intelectuales más reconocidos actualmente en los EE.UU., Harold Bloom, es quien propagandizó que Rorty es "el filósofo más interesante en el mundo de hoy") y ha publicado además unos cuantos artículos y libros cuyo destino final es el escándalo.

En este último sentido, su publicación más resonante fue *La filosofía y el espejo de la naturaleza*, en 1979 (la edición en castellano, de la editorial



Cátedra, llegó una década después). En este libro, Rorty despliega algunas de sus ideas centrales. No hay verdad única ni nada que se le parezca; la búsqueda de absolutos en la que han volcado todos sus esfuerzos los filósofos a lo largo de los siglos es algo absolutamente inútil y estéril. La verdad no es nada más que una descripción, pequeña y acotada, que cada uno de nosotros realiza, una construcción que convive con otras muchas sin que exista algún criterio superior o trascendente que nos habilite a disponer esas "versiones de lo real" en una determinada jerarquía o en términos de valores de verdad y falsedad.

En lugar de un sistema o red de discursos que inmoviliza con su descripción la estructura de un "estado presente", Rorty prefiere ver flujos discursivos, más parciales y específicos, que están atravesados por tiempo y movimiento, es decir que reconocen una filiación con el pasado y transmiten cierta percepción —utópica— del porvenir.

Por este mismo camino, Rorty sos-

tiene que es pura contingencia (azar) lo que determina la relación entre filosofía e historia, el “cruce” que permite explicar por qué Aristóteles, o Kant, o Freud y sus teorías aparecen o desaparecen, son “correctas o incorrectas” en un momento equis (cfr. el artículo que firma Rorty en J. B. Schneewind, Q. Skinner y R. Rorty (comps.), *La filosofía en la historia*, Paidós, 1990); el mismo carácter contingente que podría haber determinado que Colón no hubiera llegado jamás a estas tierras o que Prince naciera obrero chaqueño.

Rorty suele partir en sus escritos de una serie de observaciones y análisis de la filosofía lingüística moderna muy ligadas a sus inicios dentro de la lógica analítica (como se puede advertir en particular en *El giro lingüístico*, Paidós, 1990), pero su meta es la demostración de que en la actualidad no hay ningún motivo para considerar que la tarea del filósofo es superior a la del novelista. Afirmaciones como ésta le han valido dos acusaciones principales: la de ser un esteta antes que un filósofo o un lógico, y la de relativista; de ellas Rorty se defiende permanentemente, en especial en el ya citado *La filosofía y el espejo de la naturaleza*, en *Consecuencias del pragmatismo* (1982) y, sobre todo, en *Ironía, contingencia y solidaridad* (Paidós, 1991).

Para Rorty es una cuestión simplísima. Si hoy hay ideas rectoras trascendentes, pues “la lección que extraigo del ejemplo de Proust es la de que las novelas constituyen un medio más seguro que la teoría para expresar el reconocimiento que uno hace de la relatividad y de la contingencia de las figuras de autoridad. Porque las novelas habitualmente se refieren a personas, esto es, realidades que, a diferencia de las ideas generales y los léxicos últimos, se hallan manifiestamente ligadas al tiempo, insertas en un tejido de contingencias”.

Siguiendo esta declaración de principios, Rorty pasa lista a una enorme cantidad de filósofos —Hegel, Nietzsche, Heidegger, Wittgenstein, Foucault, Derrida— y escritores —Orwell, Proust, Dickens, Nabokov—, y se deja enredar por los juegos de lenguaje que éstos le proponen (cfr. “La filosofía bajo sospecha”, de C. E. Feiling en el suplemento cultural de *Clarín* del 5 de marzo).

Así, “como más allá de los léxicos nada hay”, la filosofía debe aceptar sus límites y reconfigurarse como crítica

literaria (“crítica cultural”, agrega a veces), teniendo en cuenta también “el ascenso de la crítica literaria a un lugar de preeminencia en la cultura superior de las democracias, su ascunción gradual y sólo medio consciente del papel cultural que, en su momento, reclamaron para sí (sucesivamente) la religión, la ciencia y la filosofía”.

Las mejores páginas de Rorty resultan naturalmente de la fina lectura con que, por ejemplo, analiza la teoría de Heidegger pero no desde la perspectiva que marca el altisonante concepto de

ro (mientras que muchísimas otras no hallaron ninguno), tal como lo son las orquídeas y los antropoides”. Como se puede ver, no hay lugar para espíritu metafísico o trascendente alguno.

En cuanto a la acusación de relativista, detrás de la cual intuye una exigencia casi inquisitorial para la cual no tiene el tipo de respuesta que se le pide, Rorty señala que: “Deberíamos concebir nuestras adhesiones como cuestiones tan poco sujetas a una justificación por referencia a premisas conocidas y comúnmente aceptadas —pero tampoco menos arbitrarias— que la elección de amigos o de héroes”. En última instancia, tal exigencia no tiene mayor sentido para quien, página de por medio, apostrofa que todas sus capacidades están puestas en función del perfeccionamiento de las instituciones liberal-democráticas.

NOSOTROS LOS LIBERALES

Desde su particular perspectiva, Rorty confirma cierta sospecha y preocupación de muchos, a quienes procura una relativa tranquilidad. Así es como refiriéndose a pensadores como Heidegger, Nietzsche, Derrida o Foucault afirma que “sus fantasías no encierran ninguna moraleja, ni puede hacerse de ellas ningún uso público (pedagógico o político)”. Para el escritor estadounidense, la importancia de tales autores y teorías no va más allá de cierto placer estético o especulativo que brindan a un grupo selecto de lectores, el cual Rorty integra. Puro goce individual, privado, casi secreto, y una absoluta inutilidad social.

Por supuesto, a Rorty le resta explicar por qué entonces no son pocos quienes interrogan a tales figuras en la busca de respuestas políticas, e invocan sus nombres para llenar lo que consideran la carencia actual de guías políticas, partidos o teorías, incluso líneas de acción.

En realidad, si Rorty puede despreocuparse del problema es porque para él la cuestión está solucionada de antemano por la evidencia que le permite la sola mención de un “grupo” de pertenencia: “Nosotros los liberales”.

La utopía democrática de Rorty no trae consigo enunciados muy novedosos: “El aglutinante social que mantiene unida a la sociedad liberal ideal (...) consiste en poco más que el consenso en cuanto a que lo esencial de la organización social estriba en dar a todos la



Ser, sino a través de la consideración sobre la sonoridad de las palabras y la búsqueda de las palabras “elementales y únicas” que obsesionaba al autor de *Ser y tiempo*. Otro tanto sucede con las reflexiones sobre la materialidad inapreciable de la escritura en Jacques Derrida, o sobre los “pensamientos metafóricos” de Friedrich Nietzsche, o el modo en que las teorías de Sigmund Freud aniquilan la posibilidad de seguir concibiendo la unidad de la conciencia y sepultan los sueños del Sujeto Superior y Cognoscente de Immanuel Kant.

“Concebir la historia del lenguaje y, por tanto, la de las artes, las ciencias y el sentido moral, como la historia de la metáfora, es excluir la imagen de la mente humana, o de los lenguajes humanos, como cosas que se toman cada vez más aptas para los propósitos a los que Dios o la Naturaleza los ha destinado”, concluye Rorty, “nuestro lenguaje y nuestra cultura no son sino una contingencia, resultado de miles de pequeñas mutaciones que hallaron un casille-

posibilidad de crearse a sí mismos según sus capacidades, y que esa meta requiere, aparte de paz y prosperidad, las "libertades burguesas" clásicas".

Como sucede con Max Horkheimer y sus lucubraciones acerca de la "sociedad futura", o con la comunidad de hombres libres que debate en las plazas que aflora el epistemólogo anarcodadaísta Paul Feyerabend, o algunas de las consideraciones de Michel Foucault sobre ética y compromiso con el prójimo, también en el caso de Rorty resulta por lo menos curioso observar el modo ingenuo con que se cierra un quehacer lógico y filosófico por demás complejo.

Claro que Rorty no es un necio o incapaz de darse cuenta de que el funcionamiento de la sociedad de mercado lejos está de la igualdad de oportunidades y la perfección (cfr. el reportaje a Rorty realizado por Marc Uzan y publicado en el *Clarín* del 26 de marzo pasado), pero incluso el modo de formular un retrato mínimamente crítico de esta realidad roza el más bajo sentido común sino el mal gusto: "Ofrecer una redescrición de nuestras instituciones actuales no equivale a ofrecer una defensa de ellas contra sus enemigos; se asemeja más a amueblar nuevamente una casa que a apuntalarla o a colocar barricadas a su alrededor. (...) Se puede definir a la sociedad idealmente liberal como una sociedad en la cual esa diferencia queda suprimida. Una sociedad liberal es una sociedad cuyos ideales se pueden alcanzar por medio de la persuasión antes que por medio de la fuerza, por la reforma antes que por la revolución, mediante el enfrentamiento libre y abierto de las actuales prácticas lingüísticas o de otra naturaleza con la sugerencia de nuevas prácticas" (*Contingencia, ironía y solidaridad*). El tema también reaparece en los *Philosophical Papers* recientemente publicados por la Cambridge University Press).

En su discusión con Foucault, Rorty —si bien acepta que las sociedades liberales han impuesto formas de coacción a sus miembros que civilizaciones anteriores ni habían imaginado— sostiene que, a diferencia de lo que opina el autor de *Vigilar y castigar*, la disminución del dolor compensa el pesar de aquellas coacciones. "Pienso que la sociedad liberal contemporánea —dice— ya incluye las instituciones necesarias para alcanzar su propia mejora", y menciona a continuación la vigencia

del pensamiento de John Stuart Mill, el papá del liberalismo.

"Foucault, empero, comparte con Marx y con Nietzsche la convicción de que hemos ido demasiado lejos como para que una reforma funcione", continúa. Para Rorty, aunque de tanto en tanto alguna virtud reconoce al autor de *El Capital*, Marx es un metafísico tanto como lo fue Platón. Según su parecer, uno y otro son asimilables en cuanto postulan una Idea superior que debe servir de guía al conjunto y cuya imposición motoriza la lucha y el enfrentamiento. "(La crítica de la moral convencional y de la filosofía legal) es una cuestión familiar en Marx y en los marxistas. Pero en estos autores — afirma Rorty— la cuestión se halla distorsionada por una vaga distinción entre la 'ideología' y una forma de pensamiento (la de los propios marxistas) que se evade de la condición de 'ideología'." Una deducción absolutamente acorde, por otra parte, con la idea de verdad de Rorty y su perspectiva pragmático-pluralista.

La coherencia no es la misma cuando Rorty se ve obligado a conceder que si bien la "última revolución conceptual" (la que soporta a las sociedades liberales) ya se ha cumplido en los países desarrollados, "ello no equivale a decir que el mundo haya tenido la última revolución política que necesita. Es difícil imaginar una disminución de la crueldad en países como Sudáfrica, Paraguay o Albania (?) sin una revolución violenta". En un giro hegeliano —en el sentido de cierto "modelo", el de los países centrales, donde el Concepto ya se ha desplegado en toda su plenitud—, Rorty insiste por esta vía en la división entre pensamiento y acción, filosofía y política. ¿Metafísica? Debemos agradecerle que, al menos, concluya esta parte de su exposición recordándonos una hermosa frase de George Orwell que, por ejemplo, Fujimori se ha encargado de actualizar, con lo cual ni siquiera es necesario mencionar la cuestión del imperialismo: "Los países democráticos parecen terminar en una alambrada de púas".

Quizá la mejor manera de concluir sea con otra cita, que Richard Rorty toma de la "hermenéutica de la sospecha" de Paul Ricoeur, y que muy bien puede servir para calificar al citador: "(Estamos condenados a) la conciencia permanente de que toda nueva propuesta teórica probablemente no sea más que una excusa para mantener el *statu quo*". □

¡DIGALE "PSI" A BUFFET FREUD!

Un libro de Rudy (Ps. R.E.) psicoanalista en retiro efectivo, que arremete sin resistencias contra los excesos de sus colegas, pacientes y fanáticos satirizándolos a nivel demolición.

Si no lo puede ver hoy, véalo en la próxima y tendrá la respuesta justa a la pregunta de la hora: "¿Y a Ud. qué le parece?" Versión corregida y centuplicada del opusculo del mismo nombre publicado por la revista "Psyche" hace unos años.



Ediciones de la Flor
Divanchoris 27,
Buenos Aires (1280)

PARA PUBLICITAR
EN EL PORTEÑO
COMUNICARSE CON
EMEBE
PRODUCCIONES
TEL 854-9878

ALBERT KING

NACIDO BAJO EL SIGNO DEL BLUES

Los días 8 y 9 de mayo, en el teatro Gran Rex y bajo el slogan "El mejor blues del mundo en Buenos Aires", se presentarán Albert King y Taj Mahal, con los autóctonos Memphis como aperitivo. En el reportaje que sigue Mr. King —quien acuñó el término blues power— cuenta cómo Jimi Hendrix le sacaba fotografías de los dedos para aprender su estilo e ironiza sobre aquellos que hablan del renacimiento del blues cada 10 o 15 años. También le presentamos a Taj Mahal, blusero culto si los hay.

POR ALAN PAUL (DESDE LOS EE.UU.)

—**Tiene mucho trabajo en estos días?**

Albert King: No mucho. En realidad me voy preparando de a poco para ir olvidándome de las giras y pasar a retiro. Hace bastante que pienso en eso, y creo que ya es tiempo. Si las presentaciones en vivo me siguen enganchando es porque son para mí algo natural. Sólo necesito una muda de ropas, mi guitarra y que alguien llame al resto de la banda para que esté en tal aeropuerto a tal hora. Es como tomar un micro para ir a pescar; yo tengo uno con el que me paso buscando buenos peces por Mississippi, Alabama, Arkansas, Tennessee.

—**Usted ha grabado una cantidad de material muy variado, pero la mayor parte en vivo. ¿Cómo va puliendo una canción?**

—Eso lo hago en el estudio. Pruebo dos o tres estilos y arreglos alrededor de una canción hasta que encuentro el que más me emociona. El resto de la banda me ayuda mucho para encontrar la forma adecuada.

—**Su estilo ha ido cambiando mucho. Sus primeras grabaciones casi no utilizan, por ejemplo, la técnica del vibrato.**

—Es cierto. Pero yo nunca me pro-

pongo cambiar, es algo que ocurre de manera natural y automática. No me gusta ser siempre el mismo, y nada permanece siempre igual. Todo el trabajo de vibrato lo hago con mi mano, no me atrae la utilización de máquinas o cosas así.

—**Sus canciones siempre están cargadas de swing. ¿Le gusta escuchar jazz?**

—Soy amante del jazz. Eso se puede apreciar en mis primeros trabajos, donde empleaba muchos vientos, arreglos para grandes bandas. Era una extraña mezcla de arreglos jazzeros con la técnica más pura y austera del blues para la guitarra.

—**Sus arreglos para guitarra son muy líricos. ¿Usted concibe a la guitarra como una suerte de segunda voz?**

—Sí, yo toco una guitarra que canta; así me gusta describirla. Cuando canto encima de las mismas notas que estoy punteando es cuando más claro tengo hacia dónde quiero ir.

—**Usted no emplea una gran cantidad de acordes.**

—No, prefiero las notas simples antes que los acordes. Yo puedo tocarlos pero no me gusta, no tengo tiempo para los acordes. Hay mucha gente a mi alrededor que se puede hacer cargo de los acordes. (*Risas.*)

—**Tiene tendencia a estirar dos**

cuerdas a la vez.

—Sí. Pero no me lo propongo, mis dedos se quedan enganchados y me cuesta dejar una cuerda sola. Por otra parte, no suelo practicar demasiado. Incluso, antes de los conciertos, prefiero ni ver mi guitarra por un par de horas.

—¿Siempre tuvo ese sentimiento?

—No, sólo en los últimos años. Supongo que se relaciona con la certeza de que dentro de muy poco me voy a retirar.

—Usted es uno de los pocos guitarristas que conozco que es capaz de empezar una canción con una cuerda estirada, como ocurre por ejemplo en "Angel of mercy".

—Le repito, no es algo planeado, me sale así. Las notas estiradas son mi especialidad, hombre, y las meto en todas partes. No hay reglas.

—Conozco historias de un montón de músicos que intentaron copiar su técnica. Ignoraban que usted la inventa arriba del escenario.

—Sí, sé sobre eso. Jimi Hendrix sacaba fotografías de mis dedos para ver cómo los utilizaba. No sé si alguna

vez le sirvió de algo; Hendrix era un infierno de guitarrista, el más rápido y el mejor. Ahora hay otros jóvenes que se me acercan... Pues que lo olviden. Se van a cocinar sobre la sartén.

—Por supuesto que Hendrix era un gran guitarrista. Pero, ¿qué piensa de él como ejecutante de blues?

—Creo que con los blues exageraba un poco. Metía dos o tres buenos toques iniciales pero después aceleraba mucho, así que había que esperarlo hasta el final para encontrar otros dos o tres buenos golpes. Todos lo amaban y yo también, pero no creo que se pueda decir que era un gran blusero; su estilo era otro. Creo que se movía en esa dirección, quizás hubiera terminado siendo un buen blusero pero nunca lo sabremos. No se cuidaba mucho.

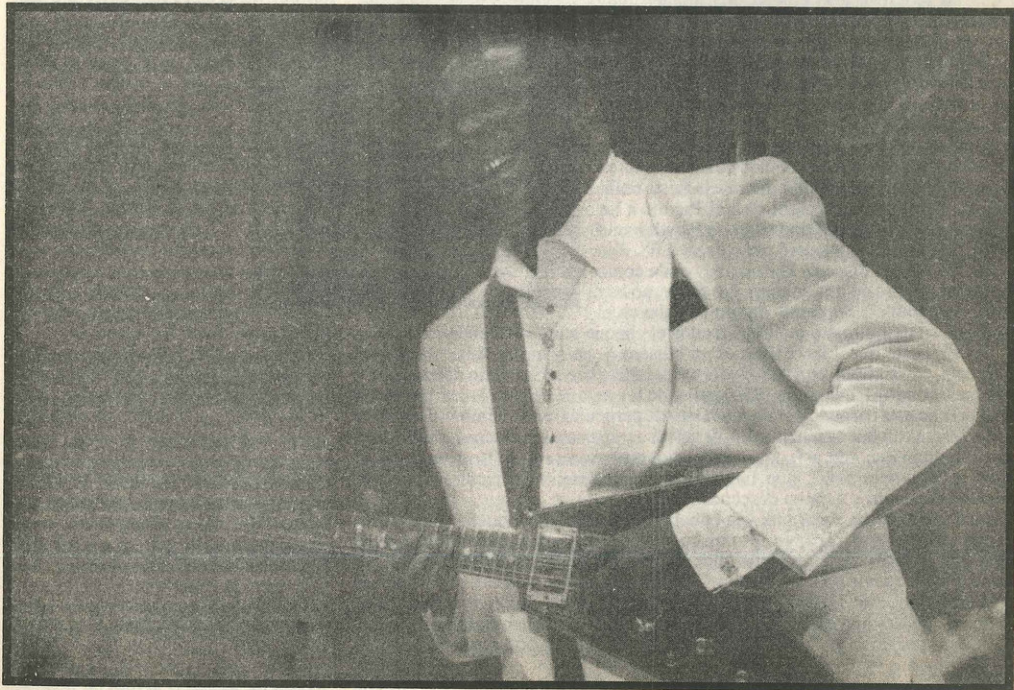
—¿Cuál es el error más común que cometen los jóvenes ejecutantes cuando se le atreven al blues?

—La sobreactuación. Ellos cantan y tocan demasiado fuerte, gritan, van muy rápido. La sobreactuación hace que la gente se equivoque, no sabe si el músico está haciendo blues o si se cayó en un pozo de aire. (Risas.)

—Usted apareció en el álbum *Still got the blues*, de Gary Moore, en una remake de su "Oh, pretty woman". ¿Qué piensa del trabajo de Moore con la guitarra?

—Es un buen músico. Junto con Stevie Ray Vaughan eran los dos mejores guitarristas jóvenes. Me apenó mucho la muerte de Vaughan. Si Moore y Vaughan hubieran dado un concierto juntos yo hubiera viajado hasta el fin del mundo para verlos. Los dos siempre supieron muy bien lo que hacían. Yo aprendí algunas cosas de Gary Moore y supongo que él aprendió algo de mí. Yo le aconsejé que tocara más despacio, que utilizara menos notas. Aunque debo reconocer que él toca rápido y con muchas notas a la vez y lo suyo suena bien. Supongo que si uno es lo suficientemente bueno es posible tocar muchas y rápidas notas, porque el talento te permite disponer del tiempo suficiente como para acomodarlas. (Risas.)

—Muchos bluseros saben tocar las notas adecuadas y hacer los cortes precisos, sin embargo uno sabe que algo les falta. ¿Cómo se puede



describir eso que falta?

—Te devuelvo la pregunta: vos escuchás mucha música y bien. En esos casos que mencionás, ¿qué es lo que escuchás y qué es lo que no?

—Es muy difícil de describir. Es más un sentimiento...

—Pues eso es. Eso es, hombre. De-tengámonos en eso y ya no pensemos más. Yo sólo te digo que si uno pierde el sentimiento más vale que se baje del escenario porque el show no va a funcionar. No hay profundidad.

—Entonces, ¿cómo se puede aprender a tocar los blues con un libro de música y un profesor?

—No hay manera, hombre. Lo primero que uno tiene que encontrar es qué quiere tocar. Después agarrás la guitarra y, de pronto, allí hay una buena nota (que puede ser tuya o tomada de algún otro). Después de esa nota tenés que encontrar otra, y otra, y otra... Digamos que hasta tener unas quince o veinte. Finalmente se trata de hallar el modo de juntarlas y

darle el tiempo correcto a cada una...

—La primera vez que subió al Fillmore se encontró con un público nuevo y ansioso. ¿No lo sorprendió que toda esa gente estuviera esperándolo?

—Sí, me sorprendió mucho y me puso muy feliz...

—Robert Cray declaró hace poco que una de las emociones más grandes de su vida fue que usted grabara su "Phone booth".

—Sí, la elegí porque su melodía me gustaba mucho. Robert Cray es un buen tipo y también un buen guitarrista. Hace mucho que no lo veo, pero siempre le deseé lo mejor. Espero que la fama no termine agujereándole la cabeza, que la sepa manejar.

—¿Le parece que ése es un peligro común en el negocio de la música?

—Por supuesto. Lo importante es lo que uno es y lo que uno siente. Cuando alguien empieza a creer que es mejor que la gente que compra sus discos, pues ya está perdido.

—¿Desde cuándo está tocando con una Flying V, y por qué se le ocurrió bautizarla Lucy?

—La tengo conmigo desde 1958, y te puedo asegurar que es la mejor, al menos para lo que yo quiero hacer. Lo de Lucy viene de Lucille Ball. La amo.

—¿No tiene nada que ver con Lucille, la amada guitarra de B.B. King?

—Tendría que preguntárselo a B.B., porque yo bauticé Lucy a la mía primero.

—¿Tiene algún tipo de relación con B.B., o más bien hay algo de competencia a partir de que es a él a quien llaman "El rey

del blues"?

—Dios, no. B.B. , y Bobby Bland y yo somos grandes amigos. Hemos corrido todo este país y hemos llenado juntos todos los teatros que existen, y jamás nos peleamos ni discutimos. Nunca problemas de cartel por quién cerraba el show y a quién le tocaba abrirlo. Casi siempre yo iba primero, y cuando B.B. subía al escenario yo ya estaba durmiendo. B.B. es una lechuga. Si cerraba los conciertos es porque él es quien aguanta más sin dormir. (Risas.)

—En alguna época tocó la batería. ¿Eso afectó tu estilo en la guitarra?

—No creo, a lo mejor me ayudó

EL REY ALBERTO

Cuenta la leyenda del blues que una vez Michael Bloomfield —guitarrista de la Paul Butterfield Blues Band y el héroe de la guitarra de los años 60— desafió a Jimi Hendrix para que le contestara un encendido solo frente a miles de aullantes fanáticos. Hendrix no se hizo esperar y se lanzó a un impresionante ataque de blues cósmico. Y cuenta la leyenda que Bloomfield se quedó duro, lleno de bronca, mientras su cabeza repetía casi una plegaria: "Ojalá fuera Albert King, ojalá fuera Albert King...".

Han pasado dos décadas y Hendrix y Bloomfield se han ido. Pero la música de King permanece sana y saludable, incluso en medio de los vientos increíbles y los centímetros de nieve que castigaban a Cleveland cuando este reportaje se realizó, y que no le daban a la ciudad una imagen muy hospitalaria, ni para los hombres ni para el blues. Allí, en un pequeño club suburbano, Albert King fumaba tranquilamente su pipa, con su inmenso corpachón aplastado sobre una butaca. En sus manos de herrero la guitarra eléctrica parecía un ukelele deformado.

Algunas noches antes de su presentación en Cleveland, King había descendido de su limusina en pleno Manhattan para recibir durante la fiesta realizada en un renombrado night-club el Premio a los Pioneros que otorga la Fundación de Rhythm and Blues. "Nunca me consideré parte del R&B", dijo King, "yo soy un blusero. Pero no hay nada como recibir un premio de mis colegas. No señor, no hay nada comparable". Su diente de oro brillaba en el centro de su negro rostro mientras recibía el cheque por 15.000 dólares.

Por supuesto que Albert King es un blusero (y no sólo por haber nacido en Indianola, Mississippi, en 1923, habiendo empezado a hacer blues con un alambre y haberse mudado a Chicago en 1950 siguiendo la estela de Elmore James y T-Bone Walker) que está pasando por un momento de particular reconocimiento. Acaban de reeditarse con buena repercusión de público y crítica sus primeras grabaciones para la Bobbin Records; así como sus trabajos posteriores como "Born under a bad sign" y "Crosscut saw", que fueron los que realmente lo hicieron famoso, levantaron el mito y dejaron descendencia.

Quien lo escucha tocar una vez entiende perfectamente aquella plegaria de Michael Bloomfield o la devoción con que ha hablado y sigue hablando de Albert King una pléyade de guitarristas que se extiende desde Jimi Hendrix y Eric Clapton hasta Stevie Ray Vaughan y Gary Moore. Todos aman su estilo único y poco ortodoxo; este violero negro, grande y zurdo les ha enseñado a muchos el modo en que hay que estirar una cuerda para transmitir un sentimiento. "Yo me inventé mi propio estilo", dice King, "y sé que nadie va a poder jamás copiarlo, aunque muchos lo hayan intentado". □



para aprender a marcar mejor los tiempos. Ser zurdo afectó mi estilo más que ninguna otra cosa. Toqué la batería porque había un enganche con Jimmy Reed y yo necesitaba la plata.

—¿Por qué nunca usa púa?

—Porque no puedo sostenerla entre mis dedos. Cada vez que intento hacerlo la púa sale volando por la casa. Me parece que mis dedos son demasiado grandes. Me causaba tantos problemas que me resigné a aprender a tocar sin ella.

—Me enteré de que su primera guitarra le costó 1,25 dólares.

—Sí, y todavía la tengo. Es una acústica Guild.

—¿Qué tipo de música hacía con su primera banda, los In the Groove Boys?

—Sólo nos sabíamos tres canciones; las tocábamos lento, medio y rápido; eso sumaba nueve. Y con nueve tirábamos toda la noche.

—¿Desde el comienzo pudo tocar lo que realmente quería y sentía?

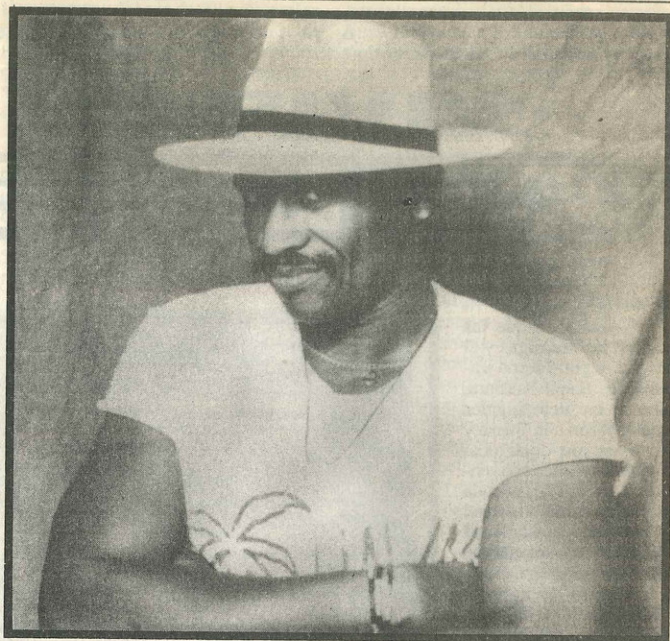
—Digamos que me tomé cinco años antes de empezar a tocar con verdadera alma. Sabía que tocar blues era la vida que yo había elegido, pero que me iba a llevar un tiempo acomodarme a tal decisión. Desde el vamos supe tres cosas: que quería tocar blues, que quería hacerlo bien y que quería contar todos los chistes. Por suerte conseguí las tres cosas.

—Que haya llegado a la meta quizá tenga que ver con que, a diferencia de lo que marca la leyenda del blues, usted jamás se acercó al alcohol.

—Jamás tomé una gota, jamás me drogué. No me gusta que esas cosas anden dando vueltas a mi alrededor. Será por eso que todavía estoy haciendo lo que estoy haciendo. Y gozo de buena salud. Me enferma ver el grado de destrucción al que llega alguna gente, al que se han dejado arrastrar muchos amigos míos.

—Cada diez o quince años se habla del renacimiento del blues. Según dicen ciertos periodistas y críticos, hay uno en este preciso momento. ¿Cree que este "renacimiento" es genuino?

—El blues va a "renacer" siempre que exista gente que pueda ganar dinero reempaquetándolo. No se hablaba de bluseros jóvenes hasta que aparecieron Vaughan, Cray y Moore, pero el blues siempre estuvo ahí. Es una cuestión de mayor o menor prensa. □



TAJ MAHAL: UN BLUSERO CON DIPLOMA

A diferencia de Albert King y los orígenes bastardos que suelen ser comunes a casi todos los grandes bluseros, Taj Mahal se doctoró en música negra en la universidad.

Nació en Nueva York en 1942 y creció en Massachusetts, ciudad en la cual siguió estudios terciarios como miembro del Pioneer Valley Folklore Society, institución especializada en el estudio de las raíces de la música negra norteamericana. Un sendero al que tal vez lo empujó la influencia de su padre, un arreglador de jazz; un sendero por el que llegó, rápidamente, al blues.

Cuando ya era un musicólogo experto se decidió a emprender su propia carrera musical. La inició, allá por los 60, en Los Angeles junto al guitarrista Ry Cooder y los Rising Sons. El grupo se disolvió sin grabar y Taj, con guitarra acústica y armónica, tentó suerte como solista.

Le fue bien. Primero recostándose en la tradición del country blues, y luego a través de una sugerente mezcla con los sones hindúes. Llegaron los discos, que al día de hoy suman una docena; el último —*Like never before*— data de fines de 1991. En los primeros contó con la ayuda del mencionado Cooder y de Jesse Ed Davis —un guitarrista que también brilló junto a B.B. King, escuchar si no *L.A. Midnight*—; más tarde lo hizo casi todo solo o con la pequeña ayuda de los recitados de su esposa, Inshirah Mahal.

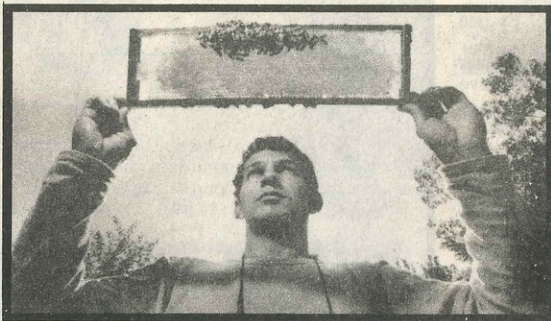
Su música no es muy conocida en la Argentina; sin embargo, su mejor álbum fue editado en el país hace unos cuantos largos años, y, hasta ahora, es prácticamente inconseguible. Se trata de *Antología*, una selección de sus canciones del período 1966-1970, sin duda el más fértil. En el disco brillan perlas como el "Statesboro blues" o "Leave truckin", cuyos impecables arreglos sin duda marcaron a muchos bluseros jóvenes en aquel entonces, y que permite —al menos en parte— impugnar la acusación de académico y frío (entre ellos y en primer lugar a los primeros Allman Brothers), que muchos fanáticos del blues suelen arrojarle por la cabeza. □

VIVIR EN LA COLMENA

“Dicen que las abejas, las hormigas y el arroz integral fueron traídos por Sanat Kumara, uno de los siete ángeles que cayeron a la Tierra y no quisieron dejar descendencia”, dice convencida Laura (27), rodeada por sus cuatro niños en el apiario que la Sociedad Argentina de Apicultores (SADA) tiene en González Catán. Y agrega: “Muchos animales superiores no tienen el nivel de organización social y de comunicación entre ellos que posee la abeja. Ellas tienen un cerebro pequeño y lo usan todo; ¿te imaginás cómo seríamos nosotros si usásemos todo nuestro cerebro?”.

Entrar al apiario La Gloria, que así se llama, es penetrar en una verdadera colmena. Todos los sábados, los estudiantes del curso de Perito Apicultor de la SADA llegan a esa isla verde a aprender el arte de lidiar con las abejas, utilizar un fumigador, instalar una colmena, criar reinas... En suma, el método para convertir el trabajo natural de las abejas en una producción racional al servicio del hombre. La Gloria es una quinta con un gran galpón/aula, un laboratorio, colmenas —claro— y una enorme cocina de campo donde Cora y Delicia, dos ex amas de casa y actuales apicultoras, preparan el mate matutino y el almuerzo a compartir después de la clase.

Durante los cursos de cría de reinas, que duran una semana, todo el mundo acampa en el apiario y se arman fogones donde, por ejemplo, en lugar de ginebra se escabía hidromiel, la primera bebida alcohólica que produjo el hombre según lo demuestran las vasijas destinadas a contener esa ambrosía



Muchos creen que las abejas son seres superiores: algunos sostienen que llegaron de otro planeta, hace millones de años, o que las trajeron los ángeles. Lo cierto es que los apicultores recrean el espíritu de la colmena y los fines de semana encuentran un extraño placer en levantarse a las cinco de la mañana, ponerse un velo y someterse a algunos aguijonazos. Todo sea por la dulce promesa de la miel.

**POR PATRICIA GRINBERG
FOTOS: RUBEN DIGILIO**

halladas en las tumbas de los faraones egipcios.

Casi todos los habitantes de esa colmena forman parte del ejército de hartos-de-la-ciudad que buscan, y generalmente encuentran, en la producción de miel una alternativa para emigrar al campo o, por lo menos, repartirse entre la oficina y el panal.

Marité (37) es instrumentadora en cirugía cardiovascular y se inició en la apicultura buscando “algo que esté en contacto con la vida”, ya que su trabajo la obliga a codearse cotidianamente con la señora de la guadaña. Ella y Julio, su marido (40, service de electrodomésticos), ingresaron en la SADA hace tres años y hoy son profesores ayudantes en los cursos de Perito, además de mantener unas 60 colmenas, que representan la primera página del pasaporte que les permitirá huir de sus oficios en la metrópoli.

“El crecimiento personal que lográs en esta escuela es inmenso. Yo trabajo en un ambiente muy competitivo, muy poco humano, pero acá se convive con el espíritu de la colmena: no hay disputa de poder, acá valés por lo que sos y el rol de todos y de cada uno es importante, desde el que hace la limpieza hasta el que da clases, o el biólogo que trabaja en su tesis de doctorado. Como en la colmena, todos trabajamos en función de lo mismo”, explica orgullosa Marité.

Con 22 años, Lucas es el director de la escuela. La aptitud ya le vino con los genes: su padre lleva 30 años en la apicultura y sus recuerdos de infancia están asociados al eterno bzbzbzbz de las abejas, la producción de miel,

propóleo y jalea real. “Acá —dice, hablando del apiario como un país aparte— te sentís dueño de vos mismo, más libre, menos presionado: todo depende de tu relación con las abejas. Otro tipo de producción pecuaria no tiene esta vida interna, la abeja siempre nos sorprende, no es como un pollo.”

“Las abejas —continúa entusiasmado— trabajan todas para todos.” Cuando se le pregunta si esa organización social tiene algo que ver con el comunismo, replica: “No, más bien con un socialismo anarquista, ya que allí no hay un Kremlin, una élite gobernante, sino un mensaje genético que determina qué función va a cumplir cada una, zángano, obrera o reina. En la abeja, nada de lo que pasa es porque sí, lo que pasa es que su porqué no responde a la lógica humana”.

Y remata: “Cuando uno sale de acá empieza a ver la sociedad de otra manera”.

EL ALIMENTO DE LOS DIOS

Desde tiempos remotos, la miel, también llamada ambrosía y néctar, estuvo asociada con el paraíso, la tierra prometida por cuyos arroyos correría leche y miel. En *El libro de la miel*, Eva Crane cuenta que en el antiguo Egipto se ofrecían ciertas cantidades de miel a los dioses. Una lista de las ofrendas hechas por Ramsés III (1198-1167 a.C.) a las deidades del Nilo sumaba alrededor de quince toneladas de miel. Se sabe que las momias egipcias se mantuvieron por los siglos

de los siglos gracias al uso de miel, cera de abejas y propóleos, y Ulises cuenta en su *Odisea* que el cadáver de Aquiles fue colocado “en el ropaje de los dioses, en ricos ungüentos y en dulce miel”. También el cuerpo de Alejandro Magno, obedeciendo a sus deseos, fue dispuesto en miel blanca en un ataúd dorado. Crane cuenta además que “las abejas, siendo de origen divino, podían predecir el futuro y en muchos lugares se utilizaban para las profecías. Por ejemplo, en China, Wang Shin Chin informó en 1691 que los habitantes de

las montañas del sur de Yanyúe creían que los días en que se veía volar a las abejas eran propicios y por eso se los elegía para los matrimonios, las transacciones de negocios y otras actividades”.

Lo cierto es que las abejas, estiman algunos investigadores, llevan en este planeta varios millones de años más que el hombre. Así lo enfatiza en sus clases el profesor Toto, quien se apasiona al recordar a sus alumnos que “mientras el hombre destruye el ecosistema, la abeja es el ser más beneficioso

para ella como para el hombre y contribuye a mantener el ecosistema, a multiplicar los bosques, como un ser que vino a la Tierra para proliferar la flora y, por lo tanto, la fauna.”

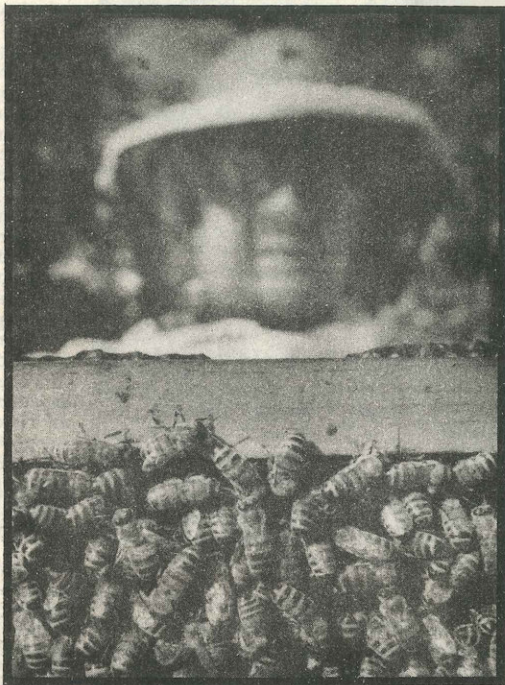
Antonio habla de Leu —un italiano radicado en Amazonas que lo introdujo al mundo de las abejas— como su “maestro”. Leu, cuenta, le dio un entrenamiento intensivo de tres meses en una zona selvática del sur de Bahía. “Lo primero que hizo fue ponerme a sembrar porque él sostenía que para tener abejas primero hay que plantar flores.

Al principio pensé que me estaba explotando, pero pronto me di cuenta de que no sólo hay que pensar en la miel: también hay que preocuparse por la flor. La apicultura y mi maestro me conectaron más con la naturaleza, me ayudaron a comprender cosas como las fases de la luna, las mareas, los vientos, las flores...”

Además, como casi todos los pequeños productores (los productores a granel son otra raza, que se preocupa tanto del comportamiento de las abejas como el ganadero de la psicología de sus vacas), Antonio confiesa que “la apicultura también modificó mis patrones humanos y sociales, me ayudó a dejar de verme como un individuo aislado sino como parte de una familia y, de forma más amplia, como parte integrante de la naturaleza, del ecosistema. La abeja tiene una profunda noción de familia, de armonía con el universo”.

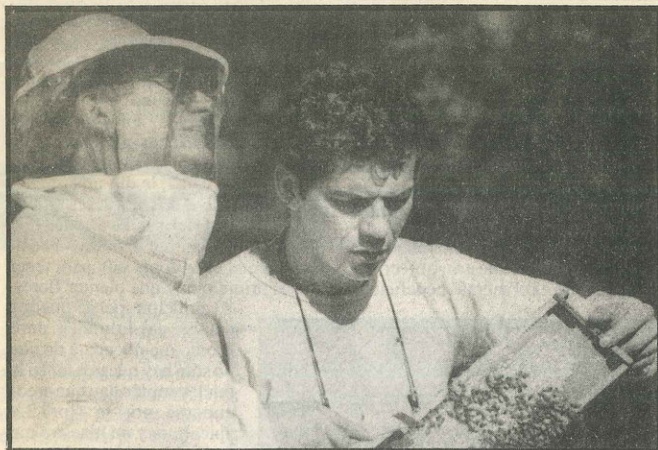
“Leu suponía que las abejas vinieron de otro planeta, y por varios datos, como la resolución de problemas matemáticos que ningún científico consiguió descifrar, la forma en que utilizan el espacio, su conexión con la sabiduría universal —reflexiona Antonio—. Ellas ya llevan escrito en sus genes cuál será su misión en el ciclo vital, y la cumplen sin ninguna desviación en su camino.”

Y Toto apunta que las abejas “conocen, desde mucho antes que el hombre, la inseminación artificial”, al explicar que, en un solo vuelo nupcial, cuando se aparean con los zánganos, las reinas



para la Tierra ya que contribuye al ciclo evolutivo de la naturaleza: cuanto más abejas, más polinización, cuanto más polinización, más frutos, que a su vez significan más semillas y más árboles, manteniendo intacto el ecosistema”.

Otro ferviente sostenedor de esa tesis es el brasileño Antonio Ormundo (29), ecologista y apicultor de Bahía y uno de los varios estudiantes visitantes de la cosmopolita clase de la SADA. “La abeja es el único ser vivo que no daña nada, que se alimenta sin destruir nada: todo lo contrario, produce tanto



Obtienen una reserva de esperma que guardarán en su espermateca para formar los huecos durante el resto de su ciclo de vida.

AGUIJONES QUE CURAN

Los apicultores reemplazan el peli-groso dulzor del azúcar y los edulcorantes por los poderes curativos de la miel. Consumen jalea real, alivian sus dolores de garganta con caramelos de propóleos y, desde el reciente florecimiento de la apiterapia, en muchos casos se inyectan apitoxina (el veneno que las abejas destilan en su aguijón) para preservarse del reuma y la artrosis; males, de todos modos, prácticamente desconocidos para los que trabajan con abejas: generosos, esos insectos les aplican las jeringas descartables sin hacerse rogar cuando sienten una presencia hostil merodeando por la colmena.

“Mirá mis manos, yo me inyecto sola”, muestra orgullosa Delicia que, con sus cincuenta y pico, no sabe lo que es un dolor reumático ni en los peores días de humedad. En Japón —cuentan los devotos de la miel— ya se está practicando la apipuntura, es decir, la acupuntura con aguijonazos de abeja.

Existe, sin embargo, en La Gloria, alguien que no coloca a las abejas en un plano superior a las restantes especies animales que habitan el planeta. Luciano (23) es biólogo especializado en Fisiología de Insectos y se pasa el día observando ciertas abejas marcadas para obtener datos sobre el consumo metabólico de esos animalitos.

“El biólogo no tiene cariño a los animales; al contrario, yo diría que esta profesión promueve cierto sadismo... Claro que no creo que las abejas son seres superiores ni que haya tanta diferencia entre el hombre y los animales,

todos tenemos el mismo problema: sobrevivir, mantener ciertas cosas constantes”, señala. Sin embargo, reconoce en las abejas “el proceso democrático que siguen para elegir una nueva colmena cuando tienen que mudarse. Un grupo hace una danza delante del lugar que considera apropiado, otro lo hace en un lugar diferente y así, hasta que la mayoría se agrupe en una de las danzas: ése será el lugar elegido”.

En el apiario hay varios veinteañeros que curten miel, campo y rock and roll, y hasta un pibe de quince, Daniel, que ya es un apicultor experto. “La apicultura une a las personas”, pregona Gustavo (19), y Leandro, un pelilargo de veinte, estudiante de Agronomía criado entre colmenas, confiesa que “cuando salgo en la ciudad es algo muy loco, muy descolgado... Acá el clima es de mucha fraternidad y con las abejas todo es muy claro: si las tratás bien, te tratan bien, si las tratás para la mierda, te atacan”. Verónica (19) llegó a La Gloria porque no sabía qué estudiar después del secundario y hoy forma parte del elenco estable del apiario. “Mi papá cree que soy masoquista. Dice: ‘¿Cómo puede ser que te hayas buscado un trabajo donde vas y te pican?’”

Es el recreo y no tarda en formarse un corrillo donde cada uno aporta un dato para apoyar la tesis de la superioridad de las abejas. “Tienen claro cuál es su rol y lo cumplen: no hay una que esté más arriba ni más abajo”, acota Sergio, apuntando que los bichitos en cuestión “tienen tres ojos simples y dos compuestos, ven los rayos ultravioletas y la luz polarizada, que nosotros no vemos”.

“Además de todo, en estos tiempos de malaria, muchos jóvenes se están convirtiendo en pequeños productores y en pocos años logran vivir de esto”, subrayan Hugo Piñol y Osvaldo Pascuale, de la comisión directiva de la SADA, cuya sede está ubicada en el octavo piso de Avenida de Mayo 717.

Con su cara de diente pelirrojo sonriente, Martín (25), nativo de Zárate, no duda un momento en definir a las abejas como una raza superior. “De lejos —dice— cada parte está al servicio del todo y el todo es uno que vive, se desarrolla y se reproduce en forma comunitaria.”

—Pero no tienen la libertad de elegir: tienen un rol marcado desde que nacen hasta que mueren.

“Y el hombre, ¿puede elegir? —desafía—. Tal vez sólo algunos; la gran mayoría no.” □

LA TRIBU



UNA RADIO NO COLONIZADA
FM 88.7 MHz
Lambaré 873, Almagro
(1185) Tel: 89-0489

EL GOLPE DE FUJIMORI

CON UNA PEQUEÑA AYUDITA DE MIS AMIGOS

A diferencia de otros golpes latinoamericanos, no hubo muertes en las calles, la actividad laboral no se detuvo y hoy la labor informativa es casi normal. Poner la casa en orden liquidando a Sendero Luminoso sin titubeos jurídicos y evitar cualquier tipo de traba legal o institucional a la "apertura económica", tales parecen ser las razones que animaron a Alberto Fujimori y sus uniformados compinches para someter al Perú a un nuevo golpe de Estado.

POR JUAN GARGUREVICH
(DESDE LIMA)



Ejército peruano: un buen custodio para la "democracia".

No hay retroceso ni salida diferente. Esta era la sensación generalizada ya a las 72 horas del golpe civil-militar del presidente Alberto Fujimori. El sorprendente resultado de las encuestas, cuestionadas por muchos, que daban casi un 80 por ciento de aceptación ciudadana a las nuevas medidas, acabó con las esperanzas del puñado de parlamentarios que persistían en declarar la vacancia de la presidencia.

Luego de la sorpresa inicial, compartida incluso por el primer ministro (todo indica que se enteró por la televisión ese mismo domingo 5 de abril), los diferentes sectores sociales tardaron en recomponerse y reaccionar ante la situación ya consolidada del "gobierno de emergencia y reconstrucción nacio-

nal" que apoyan decididamente los militares peruanos.

Recién el miércoles, ya levantada la censura y la vigilancia militar de los medios informativos, se hicieron públicos comunicados de protesta de partidos políticos, algunos sindicatos e incluso instituciones empresariales. Pero estos hacían una salvedad: está mal que se tomara una decisión tan drástica pero las condiciones del país exigían decisiones, etcétera, etcétera, compartiendo ya sea la cautela o la opinión popular.

La Izquierda Unida reaccionó en contra con energía pero hizo a sus militantes un llamado poco realista a resistir, no reconociendo los actos del gobierno en uso del derecho a la insur-

gencia que plantea la Constitución. Igual llamado hicieron los otros partidos, a excepción, claro, del grupo de Fujimori, Cambio 90.

Imágenes de detenciones, golpizas a parlamentarios, la jura del segundo vicepresidente Carlos García y García como nuevo presidente (luego se asiló en la embajada argentina), la asunción por parte de la fuerza aérea del control de la zona de las plantaciones de coca, rumores sobre el paradero de Alan García y el paseo del presidente Fujimori recibiendo aplausos al tiempo que explicaba que podría haber sido derrocado por la oposición si no hubiera disuelto el Parlamento, comparon los noticieros dando mucha menor atención a los análisis del porqué de la

decisión presidencial.

Los frentes de combate político del presidente Fujimori eran varios y difíciles. Debe aclararse que el mandatario no tiene realmente un partido que lo sostenga pues su agrupación la inventó él mismo muy poco antes de las elecciones en que derrotó a Mario Vargas Llosa. Deben contarse entre sus problemas la crisis de su programa económico, la presión externa ejercida por su principal adversario, el ex presidente Alan García (fortalecido luego del fracaso de un intento de llevarlo a la cárcel por enriquecimiento ilícito), el avance inexorable del terrorismo y especialmente de Sendero Luminoso, la inoperancia del Poder Judicial, la corrupción generalizada. En ese horizonte llegaron a aparecer incluso problemas familiares que salieron a la luz pública cuando la esposa de Fujimori denunció que se traficaba con la ayuda humanitaria de Japón.

¿Fueron todas estas razones las que movilizaron al presidente Fujimori a sobresaltar a los peruanos anunciando que disolvía el Parlamento sin más armas legales que los cañones de los tanques?

Alberto Fujimori es un hombre arrogante, descripto como enérgico hasta la prepotencia, que cultiva un entorno familiar y amical que acata sus órdenes sin chistar, idealista y de formación nipona, esto es, rígida y sin espacios para los matices. Los que han visto al presidente personalmente o por televisión deben recordar su andar pausado y armonioso, gestos mínimos, muecas para asentir o negar, en fin, lo más parecido que hay a un personaje de Kurosawa. Aunque el factor personal difícilmente alcance para dar con las claves de una situación tan compleja.

Las reacciones internacionales no han sido todo lo contundentes que pudieran esperar los adversarios de Fujimori. Expresiones de "profunda preocupación" son algo que moviliza poco a los políticos y mucho menos si provienen de un gobernante como Carlos Saúl Menem (que llamó "aficionado" al presidente peruano).

Debe recordarse que el mismísimo Bernard Aronson, subsecretario de Estado norteamericano para asuntos interamericanos, estaba en Lima en visita formal cuando el presidente salió en la televisión. Los que han leído algo de la historia saben que pocas veces los servicios de inteligencia norteamericanos fueron sorprendidos por golpes mi-

litares. Es inimaginable que Aronson no supiera previamente de la decisión presidencial, y si no fue advertido, entonces, el jefe de la estación de la CIA en Lima debe haber perdido el empleo.

Otro dato llamativo es que Vladimiro Montesinos, asesor principalísimo de Fujimori, y hombre evidentemente inclinado al pluriempleo, es un abogado de narcotraficantes de inmejorables relaciones con la DEA.

El canciller Augusto Blacker Miller

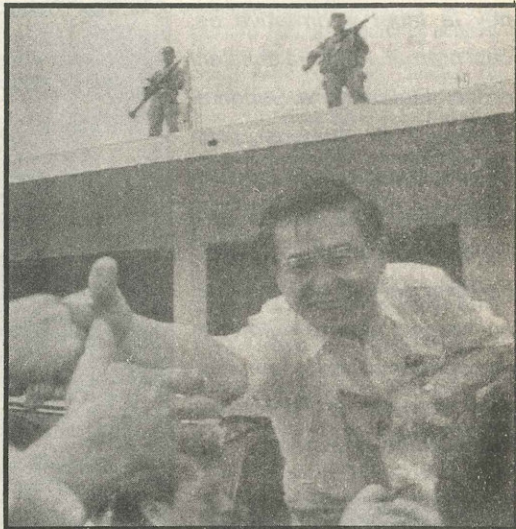
desplegó con rapidez una poco convincente campaña de defensa del nuevo gobierno, anunciando plazos para un referéndum sobre un proyecto de nueva Constitución y para la elección de un igualmente nuevo Parlamento.

Veinticuatro horas antes, el propio Fujimori había anunciado un plebiscito en los próximos seis meses, mientras Perú era excluido. Veinticuatro horas después, el lunes 13, el Parlamento disuelto se reunía nuevamente con la asistencia de 143 miembros sobre un total de 240.

Pero la atención principal de muchos estaba ya no en los detalles más o menos importantes del golpe, sino en los pasos futuros de las fuerzas armadas respecto de la subversión, ahora que tienen todo el apoyo presidencial para profundizar la lucha. Lo primero fue acabar con el control que tenían los presos senderistas de los penales. Se espera que el consejo de ministros, convertido ahora en súper-Parlamento, dicte decretos-leyes que favorezcan de alguna manera el accionar militar. Pero un analista tan conocido como el periodista Gustavo Gorriti, detenido y liberado, ha dicho que el golpe, en definitiva, favorece a Sendero: "Se ha barrido con la mejor posibilidad de enfrentar a

Sendero Luminoso, la legitimidad democrática".

La mezcla de angustia y expectativa que había motivado la reunión de cancilleres en la OEA, en Washington, se desvaneció cuando quedó claro que Perú no soportaría un chubasco de sanciones económicas y que la suspensión de ayuda norteamericana no era espectacular ni mucho menos (pese a que el martes 7 EE.UU. anunció el congelamiento de la ayuda al Perú, un día antes de que el Japón se pronunciara en el



Presidente Fujimori: una popularidad bien protegida.

sentido contrario). Tampoco conmovió a nadie el anuncio de la visita de una comisión de la OEA para observar el proceso político respecto de los derechos humanos, etcétera.

Lo que sacudió a la opinión pública fue la presencia activa y beligerante contra el gobierno de Fujimori de Máximo San Román, primer vicepresidente, senador y artífice de las concentraciones en el antiguo Parlamento.

Al carismático San Román no se le puede tachar de holgazán, como acusó el presidente Fujimori a los parlamentarios. Con su aspecto de indio forzado, su fama de trabajador y enérgico y su dominio del quechua, pues nació en el Cuzco, San Román es el más temible adversario político que podía surgir frente a Fujimori.

San Román logró el lunes 13 el raro

EL SICARIO

POR SAMUEL BLIXEN

privilegio de convocar a una reunión de cancilleres privada, para exponer sus razones. Así, de alguna manera, se esbozó la posibilidad del reconocimiento de un gobierno paralelo. San Román, de inmediato, anunció que retornaría a Perú para liderar la oposición "al usurpador". El lunes 21 era elegido presidente por el Parlamento destituido, en su arenga alertaba sobre los peligros de la guerra civil.

Fujimori, mientras tanto, seguía dando pasos hacia el control de los resortes políticos. La disolución de los gobiernos regionales, establecidos luego de una larga discusión sobre la manera de descentralizar el país, ha significado que las autoridades fujimoristas y las fuerzas armadas tengan ya todo el control en el interior. Pero las resistencias también se acrecientan en este importante espacio político y es probable que se sumen al sector de San Román.

Sendero Luminoso arceja sus ataques pero sus motivaciones inmediatas no parecen ser políticas, es decir, protestar contra este gobierno de emergencia y reconstrucción. Su problema es la dispersión del medio millar de acusados por terrorismo que habían logrado organizarse y atrincherarse en la cárcel de Lima. La voladura de dos comisarías limeñas, los asesinatos y ataques provinciales, toda una ola de violencia ordenada por la cúpula, no parecen tener más objetivo que presionar al gobierno para que detenga el proceso de diáspora de senderistas presos.

Más atrás de esta primera fila de la actualidad están los partidos políticos, los intelectuales que no cesan de protestar y reclamar. Alan García, que probablemente ideaba encabezar la resistencia desde la clandestinidad, no tiene posibilidades frente a San Román. Y está, sobre todo, la mayoría de los medios masivos de información que luego de la suspensión de la censura han enviado sus baterías de grueso calibre contra Fujimori.

Según las encuestas, la mayoría de los peruanos sigue dando su apoyo a las medidas de Fujimori. Pero los especialistas afirman que la mayor parte de los encuestados cree que todavía Perú conserva un régimen democrático, pues el presidente sigue siendo el mismo. Explicaban así por qué, mientras Fujimori y su troupe sigue reclamando legitimidad institucional y reconocimiento apoyándose en las encuestas, las cifras en su favor parecen debilitarse a medida que pasan las horas. □

No hay nada de la nobleza nipona en la disolución del Parlamento decretada por Alberto Fujimori, hijo de campesinos japoneses, que el 28 de julio de 1989 asumió como presidente del Perú y el domingo 5 se convirtió en "dictador transitorio".

Fujimori llegó al poder capitalizando el rechazo que generaba la propuesta de Mario Vargas Llosa, con su inocente franqueza de un programa-shock. Expuso un plan más "flexible, sin rigideces", para "defender los intereses de los trabajadores, en un marco de reglas claras, que regulen las relaciones entre los sectores", y anunció un programa de "compensación social".

Después aplicó un brutal ajuste: redujo los gastos fiscales, liberó los precios, eliminó el cambio preferencial para importaciones, bajó los aranceles, congeló los salarios y aumentó los impuestos. Su lema fue: "¿Tú quieres el bienestar de Perú? Yo también". Un mes después de acceder a la presidencia, los salarios cayeron bruscamente en un 70 por ciento de su poder adquisitivo, y a menos de dos años de mandato se contabilizan en Perú 20 millones de pobres. Dijo: "La pacificación no será rápida. Los pueblos tienen el derecho de rebelión frente a la injusticia". Después acentuó la represión contra las legítimas protestas callejeras. Dijo: "Muchos de nuestros agricultores han sido obligados por la pobreza al cultivo de coca". Después autorizó el ingreso de tropas estadounidenses para implementar la guerra contra el "narcoterrorismo". Y dijo: "Quisiera hacer un gobierno de unidad nacional. A mí no me preocupa, por ejemplo, la atomización en el Parlamento". Después disolvió el Parlamento porque se opone a su política.

El golpe de Estado de Fujimori es la prueba de que la concepción neoliberal es esencialmente antidemocrática, que inevitablemente desemboca en la supresión de libertades, el arrasamiento de las instituciones y el terrorismo de Estado.

No bien fue electo, Fujimori viajó a Estados Unidos para concertar con el Fondo Monetario Internacional una "reconciliación" que restituyera el crédito. Y, al asumir, aplazó por unos días el tsunami (*maremoto*) económico que tan bien supo disimular durante su campaña, para concretar el desplazamiento de los comandantes de la fuerza aérea y de la marina, consolidando simultáneamente el apoyo del ejército. Hoy las fuerzas armadas son el único sostén interno de su "dictadura transitoria".

El golpe ha conitado el repudio de la comunidad internacional; los gobiernos latinoamericanos hablan de "preocupación" por el futuro del proceso democrático continental, pero siguen aplicando las recetas neoliberales que obligaron a Fujimori a descubrir un carácter "seudodemocrático" en las instituciones parlamentarias. Algunos mandatarios han sido sospechosamente ambiguos: el oriental Alberto Lacalle, por ejemplo, "deploró lo sucedido" pero advirtió que "la democracia debe ser eficaz para cambiar las condiciones de vida". Carlos Menem atenuó el drama "(Fujimori) es un aficionado". Los militares peruanos no lo son, pero el presidente argentino eludió el punto.

Si los muertos del Caracazo, en 1989, no fueron una razón suficiente para detener las políticas de ajuste, no hay razón para creer que el zarpazo dictatorial como fórmula de la "modernización" hará reflexionar ahora a los neoliberales. Es lícito sospechar que sus condenas ante el golpe de Fujimori no son sinceras. Simplemente, no todos son tan explícitos como el uruguayo Juan María Bordaberry, para quien "el bien común no siempre coincide con la democracia". □

© Brecha

"YO VIVIA MIRA"

En los últimos apurados de su cuarto largometraje, el director de Hombre mirando al Sudeste reflexiona sobre sus films y los procesos creativos, sobre las continuidades y la posibilidad de un estilo propio, sobre literatura e imagen, sobre la viabilidad de un cine con riesgo estético y no ahogado en aburrimiento por la falta de dinero y de imaginación.

Todo diálogo con Eliseo Subiela exhibe el auspicio inusual de un cineasta argentino que en vez de hablar de costos prefiere internarse en los problemas expresivos que le impone la concepción de cada film. Y es esta autoconciencia respecto de sus obras —que emerge también en casos como los de Aristarain, Pauls, Santiago o Agresti— la razón de que en lugar de un reportaje fluya una conversación, y en reemplazo de la técnica pregunta-respuesta aparezca un intercambio de ideas.

Para que este intercambio de ideas se materialice, primero hay que pasar por una de las cabinas de Phonalex, en la que Subiela vigila la "mezcla", las combinaciones sonoras de su cuarta película, *El lado oscuro del corazón*. Mientras el desgarramiento emocional y la iluminación súbita de Gelman merodean el audio, Oliverio/Grandinetti mira a La Muerte/Nacha Guevara desde un barco que, gradualmente, va alejándose del puerto.

—¿Cómo trabajaste los textos poéticos en el guión?

—Todo arranca de un poema de Girondo, el del tipo que busca una mujer que sepa volar... Cuando el guión empezaba a armarse, y ya había elegido que los poetas serían Girondo, Gelman y Benedetti, abría en una página de un libro y leía... y así hasta encontrar los textos definitivos. Pero quizá lo más interesante sea que Oliverio no "dice" los poemas, más bien los "actúa", forman parte de los parlamentos del personaje. No hay abundancia de voz-off — como ocurría con *Últimas imágenes del naufragio* o en *Hombre mirando al Sudeste*—; sí hay pensamientos. En este sentido es que yo digo que es la menos "literaria" de todas mis películas.

—Siempre dijiste que tus proyec-

POR SERGIO WOLF

tos arrancan de proyectos de novelas, ¿cambiaste de género literario?

—Sí, y por eso creo que es la más arriesgada. No tiene una estructura ortodoxa, no cuenta un cuento. El cuento es muy chico y el resto es riesgo de dirección. Fui consciente de eso... En mis películas anteriores, muchas fallas quedaban cubiertas por la potencia del relato, por historias "fuertes"; acá los problemas pueden quedar a la vista porque hay poco que contar... Quiero que mis películas sean como poemas, en que una palabra dispara muchas imágenes. Traté de trabajar en este sentido: hay un personaje que se mete literalmente adentro de una mujer, o que se saca el corazón y baila un bolero teniendo en la mano, o que tira —explícitamente— a las mujeres después de hacer el amor...

—En tu cine fueron modificándose las elecciones literarias: en *La conquista del paraíso* ponías a Conrad, en *Hombre...* a Bioy, en *Últimas imágenes...* a Arlt y aquí a Girondo, Gelman y Benedetti. ¿Tenés alguna idea acerca de estas variaciones, tan evidentemente hacia lo rioplatense?

—Así parece, ¿no? Es curioso, porque diría que es más universal que las otras y sin embargo la más rioplatense. Hay una melancolía que tiene que ver con Buenos Aires, con Montevideo... No sé, quizá la clave esté en el tipo de historias y en el modo en que están contadas.

—En un reportaje comentabas que Ana, la prostituta que hace Sandra Ballesteros, se te "rebelaba". ¿Cómo es eso?

—Es la primera vez que me pasa y

sobre todo con una mujer. Se independizaba... yo quería que fuera para un lado e iba para otro... Desde la concepción del personaje: "Acá dice que no, no dice sí". Empezó a abrirse, seguí el recorrido y después me di cuenta de que era el personaje femenino más independiente y fuerte que había escrito hasta ahora. Es muy polémico, las mujeres que vieron el material discuten mucho sobre ella, acerca de si es una cobarde o una mina independiente que no necesita que su realización pase por un hombre.

—Es habitual que tomés partido por tus personajes centrales, como si encauzaran tu punto de vista. ¿Es impensable un film tuyo con un protagonista femenino?

—Son dos preguntas en una. Sobre la primera, sí, me identifico con el Pablo de *La conquista...*, o el psiquiatra y Rantés en *Hombre...*, o Roberto en *Últimas...*, u Oliverio en *El lado oscuro...* Son partes mías que necesito ver afuera y me modifican a partir de estar afuera. Sobre la segunda, ¡qué va a ser impensable un personaje femenino central!... Al contrario, estamos cerca. Las mujeres cada vez tienen más presencia en mis películas, a pesar de que acá se trate de una prostituta y haya elementos que la relacionen con las heroínas anteriores. En *El lado...*, aunque "técnicamente" el protagonista sea Oliverio, ella es decisiva: es la que provoca el avance de la acción y el desenlace.

ASOCIACIONES CON FINES DE ESTILO

—Con frecuencia utilizás nombres con mucha carga referencial: en *Últimas...* están el hotel "Dos orillas" y el personaje se llama Roberto, como Arlt,

ANDO AL CIELO”



en *El lado oscuro*... están Oliverio y el cabaret “Sefin?” por el poema de Gelman... ¿No creés que eso subraya en exceso ideas que ya están claras?

—No lo hago para que las ideas estén “más claras”, son homenajes. Me divierte. Por ejemplo, el caso de “Dos orillas”—además de que es un hermosísimo nombre para un hotel— es un poco mi cine. En todas mis películas hay dos orillas, desde *La conquista*... en adelante. Dos orillas, o dos andenes, o dos márgenes de un río, o dos lados de la realidad... Pero, en general, los pongo como homenajes, como ponía a Arista-rain en *Últimas*... O acá en que hay uno a Buñuel, en que el personaje tiene una relación sexual con una ciega y que, al hacer el amor, se pone él los anteojos negros... En *El lado*... hay varias escenas en esta línea, y tiene que ver con que sea la película más surrealista que hice. Ya sea en la historia o en el modo de

contarla. Siento que me voy acercando cada vez más a esa estética, y el descubrimiento que hice de las posibilidades de las nuevas trucas electrónicas y computadas creo puede contribuir... Cuando vi *Terminator 2* pensé: “Le sacás los 100 millones de dólares y el tipo de función de ‘gran espectáculo’ con que está usada”. Me preguntaba ¿qué hubiera hecho un surrealista con esas herramientas?, ¿qué haría si tuviera la posibilidad de transformar al personaje en uno de dos caras o que se derritiera y hablara desde un plato?

—¿Esto tiene que ver con encontrar un estilo?

—Creo que no tengo un estilo. Al menos todavía. A veces me pregunto si viera un fragmento de una película mía, sin saber que es mía, si la reconocería como propia. Creo que sí. Hay quien dice que uno tiene estilo cuando comienza a plagiarse a sí mismo, a repetirse...

Empieza a pasarme, en el sentido de encontrar conexiones entre mis personajes o en situaciones que aparecen en las películas.

—¿No advertís que cada vez hacés films más acumulativos, películas que contienen más elementos, más citas, más personajes...?

—No lo sé. Sí sé que trato de ser cada vez más libre a la hora de escribir, como esos viajes que hacen los personajes de *Adán Buenosayres*. De hecho, te adelanto que el personaje de la próxima se va a llamar Leopoldo.

—*Últimas imágenes*... planteaba la historia de una familia que resistía y también el tema de la “pequeña salvación”. ¿Hay continuidad de ese tema en *El lado oscuro*...?

—Respecto de la familia aquella, acá no existe, como tampoco hay papá, tema que aparece en mis tres primeras películas. *El lado oscuro*... es mucho antes de

la posibilidad de una familia, apenas el problema de comprometerse afectivamente... La idea de familia está lejos. Más bien está la idea de pareja, de la semilla de familia... ¿Lo de la "salvación"? No está explicitado así, como en *Últimas*... Pero el poeta Oliverio termina diciendo: "Es mejor estar herido que dormido como hasta ahora". La "salvación" en ésta viene con el amor. De ahí también que *El lado*... incluya tantos boleros, tanto de Chico Novarro como de Altamar Dutra o Serra Lima con Los Panchos.

—En tus obras, más que botellas al mar hay botellas al río. Y es curioso porque el río no es una instancia de

representación usual del cine argentino...

—Sí, aparece mucho. No tengo idea por qué... Se me ocurre que es la misma idea de las fronteras y las orillas. Es cierta esa generalización del cine argentino, que está encerrado en esta ciudad y, al mismo tiempo, mostrándola poco. Siendo un cine muy urbano, metropolitano, Buenos Aires no aparece como la Nueva York de Woody Allen, por ejemplo. En este sentido, es un cine muy mezquino... Hay que tomar lo que decían Bo o Demare, por ejemplo, respecto de filmar alejados de la ciudad... No en vano mi ópera prima, *La conquista*... está dedicada a Demare y transcurre en

Misiones. Sueño con filmar en Mendoza, en el sur, en San Juan.

—Uno de los signos más notorios del cine que hacés es su literariedad. Tal característica no parece estar muy de acuerdo con el naturalismo que impera en las películas nacionales.

—Creo que el naturalismo nos empobreció notablemente. Acá podría contestar con eso que Hitchcock definía como el "cine fregadero-fregadero", cuando explicaba que una señora se pasa el día lavando, fregando y planchando; llega el marido, le dice que se arregle para llevarla al cine, van, se apagan las luces y ¿qué ven?: una mujer lavando, fregando y planchando. *Últimas imágenes*...

quizá participa un poco de eso, que creo es un arrastre de los 60, del compromiso político, todo ese guiso que nos intoxicó... El cine argentino, y el arte que en general se produce acá, peca de un desprestigio de la palabra, y así nos va. Con, por ejemplo, un teatro que no ha producido nada demasiado trascendente en los últimos veinte años, con una cada vez más marcada tendencia a la "acción". Y cuando uno se encuentra con un Tennessee Williams se da cuenta de la belleza de la palabra. Es que hay un canal de comunicación desprestigiado. Te dicen: "No, no digas nada importante, hay que decir boludeces porque si no es literario". Y es exactamente al contrario.

—Es frecuente que hables de la comunicación con el público. ¿En qué medida esta cuestión no es un condicionamiento de tu estética cinematográfica?

—Es un conflicto para mí. Yo hasta ahora nunca partí de una idea de producción, por eso soy muy contradictorio. Todos me dicen: "Si te importa tanto comunicarte con la gente, arrancá de una idea de producción". Y no, sigo partiendo de la que a mí me interesa, pero después tengo necesidad de que sea vista por la mayor cantidad de espectadores. Alguien puede decirme: "¡Vos estás loco! ¿Te importa llegar a la gente y hacés una película con poemas?". Sí, ése es mi desafío.

—El peligro de pensar en esos términos de público puede derivar en dos



PELICULA / POEMA

Entreterada en *El lado oscuro del corazón*, ilumina la poesía de Oliverio Gironde, Mario Benedetti, Juan Gelman y Dylan Thomas.

Aquí, dos de los poemas que estallan en el film:

Comunión plenaria (O. Gironde)

Los nervios se me adhieren / al barro, a las paredes, / abrazan los ramajes, / penetran en la tierra, / se esparcen por el aire, / hasta alcanzar el cielo. // El mármol, los caballos / tienen mis propias venas. / Cualquier dolor lastima / mi carne, mi esqueleto. / ¡Las veces que me he muerto / al ver matar un toro!... // Si diviso una nube / debo emprender el vuelo. / Si una mujer se acuesta / yo me acuesto con ella. / Cuántas veces me he dicho: / ¿Seré yo esa piedra? // Nunca sigo un cadáver / sin quedarme a su lado. / Cuando ponen un huevo, / yo también cacareo. / Basta que alguien me piense / para ser un recuerdo.

Sefiní (J. Gelman)

basta por esta noche cierro / la puerta me pongo / el saco guardo / los papelitos donde / no hago sino hablar de ti / mentir sobre tu paradero / cuerpo que me has de temblar. □

problemas. O hacer una "preview" (exhibición anticipada) para testear qué les gusta o no a los espectadores, al estilo norteamericano; o decir acá pongo un desnudo, acá insultos carteros, o un primer plano de un chivo, que son las "soluciones" habituales que encuentra el cine argentino...

—No, así es como *no* funciona. No funciona en términos de efectividad, no digo que no ocurra eso... A mí esto se me plantea de un modo muy delicado y tramposo. Vos te planteás: yo esto lo puedo contar de muchas maneras, pero fundamentalmente de dos maneras. Si lo cuento de una manera va a ser más hermético, si lo cuento de otra, estoy haciendo un esfuerzo para que los demás me entiendan. A mí me pasó cuando escribí algunas escenas de *El lado oscuro*...

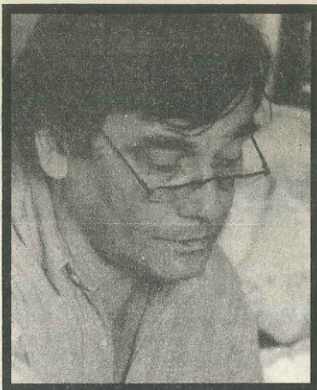
—¿Podés darme un ejemplo específico?

—Hubo muchos... En el final, por ejemplo, yo podía fundir a negro y poner Bach o Mozart, que usé en toda la película. Ese hubiera sido un final, digamos, más "prestigioso" para el film. En cambio, elegí poner un bolero, que de algún modo contaba más sobre el personaje femenino, con una serie de imágenes de lugares donde los protagonistas estuvieron y ahora están vacíos. No cambié el sentido de la película, pero es una elección que busca una mayor comunicación.

EL METODO DEL DISCURSO

—¿Seguís utilizando el recurso de los ensayos en video con los actores?

—Sigo haciéndolo..., pero antes, en general, voy a tomar vino con los actores, trato de relacionarme humanamente con ellos, de ver si hay enganche o no. Y después de eso, empezamos con los ensayos que hago en Video 8. Vamos desde el "hacélo" a "corregimos". Esto —que no es un método, creo que no tengo un método para nada— nos da la certeza del material con que estamos trabajando. Respecto de los actores, del modo de conectarme con ellos, mejoré muchísimo. En esto tiene que ver el que me haya permitido hacer ciertas cosas en la vida: tenerle menos miedo a mi cuerpo, menos miedo a las emociones. Durante la filmación de *El lado oscuro*... tomé conciencia de esto cuando estaba en un decorado, en una cama, con Grandinetti y Ballesteros desnudos, y yo estaba en el medio, hablándoles... Y después me recordé en películas anteriores, en que yo estaba a tres metros y también ponía la cámara a tres metros...



—A demás del hecho de que sometés a tus personajes a un régimen de "viajes", que implica otras cuestiones que el cine argentino standard de tres tipos en una pieza no pone en juego...

—Puede ser. En *El lado oscuro*... hay más viajes y medios de transporte que nunca: subte, auto, lancha, ferry, colectivo, limousine... Esto también tiene que ver con que Oliverio no tiene "un lugar", no hay casa, lo que hace que se mueva todo el tiempo. Y la película se torna más "picada", hay más de 80 decorados.

—¿Aún sostenés que el guión es la etapa que más goce te produce?

—Absolutamente. Es el momento que más gozo porque es en el que me siento con mayor libertad. Después viene el problema de con cuánto llegás al otro lado. Para mí el guión sigue siendo la clave de una película. Y en esos momentos de filmación en que hay "tempestad", el único recurso que yo conozco es volver al libro... Hace poco tuve una experiencia interesante, distinta, cuando me ofrecieron hacer un "encargo". Era un proyecto del V Centena-

rio, de Televisión Española, que consistía en 6 largometrajes latinoamericanos basados en *Memorias del fuego*, de Eduardo Galeano, y en que cada director elegía una zona del continente y una época para contar. Me atraía porque es un escritor que admiro, soñaría hacer un guión con él... Elegí una historia sobre la Triple Alianza, la Guerra del Paraguay, Solano López. Contaba la historia de amor de Solano López con una irlandesa de veinte años. Se la lleva a Paraguay, después es la esposa y madre de sus hijos y termina como coronel del ejército paraguayo. Era la mano derecha de López y llega a enterrar al marido y a uno de sus hijos de 14 años con sus propias manos... El proyecto se cayó, pero ese guión es uno de los que más me gustan, aunque no arranqué "de adentro para afuera" sino al revés. Aprendí mucho. Me encerré en un hotel de Montevideo y lo hice en dos meses. Por primera vez, me vi obligado a recurrir a la técnica: trabajé con fichas de colores, como hacen los guionistas yanquis...

—¿Para la próxima película vas a recurrir a alguno de los diez guiones que tenés guardados en el cajón o estás escribiendo algo nuevo?

—No hay nada claro. Por ahí me pongo a escribir y a la página veinte se destruye todo. Hasta acá el personaje se va a llamar Leopoldo, pero será difícil darse cuenta por qué, porque "no es Marechal". Es decir: va a tener que ver, como en las otras películas, con un perfume. Me gusta lo que estoy escribiendo, estoy recuperando a aquel adolescente, como si le arragara la mano y le preguntara qué soñaba. Eso me vuelve a interesar. Yo iba a ser ingeniero aeronáutico, vivía mirando el cielo y después vino lo de hacer la revolución con el cine. Lo que estoy haciendo es casi ciencia-ficción, en el límite... Pero después lo reviso y me digo: "Otra vez estás contando lo mismo". □

FICHA TECNICA EL LADO OSCURO DEL CORAZON

Dirección y guión: Eliseo Subiela. **Cámara e iluminación:** Hugo Colace. **Música:** Osvaldo Montes, además de Vivaldi, Mozart, boleros de María Martha Serra Lima con Los Panchos, Altamar Dutra. **Montaje:** Marcela Sáenz. **Sonido:** Carlos Abbate. **Dirección de arte:** Margarita Jusid. **Director de producción:** Jorge Rocca. **Intérpretes:** Darío Grandinetti (Oliverio), Sandra Ballesteros (Ana), Nacha Guevara (La Muerte), André Melançon (Erik), Jean-Pierre Reguerraz (Gustavo), Inés Vernengo (Ciega), Mónica Galán (Ex esposa) y Tito Haas (Parrillero). **Invitados:** Mario Benedetti (recita en alemán "Corazón coraza"), Miguel Ángel Solá, Juan Leyrado, Hugo Arana, Jorge Lanata, Salvador Sammaritano, Carlos Gorriarena y Pablo Brichta. Una coproducción C.Q. 3 Films (Argentina) y Max Films (Canadá). □

EL TESORO DE HITLER

En las heladas profundidades del lago Toplitz, en Austria, yace un tesoro escondido por las huestes de Hitler. Los historiadores dicen que el lago pudo haber sido el último escondite de los secretos nazis; entre ellos, las pruebas de una de las falsificaciones más grande de la historia, destinada a dinamitar las finanzas de Inglaterra. Para los cazadores de tesoros, el lago es una auténtica mina.

Entre las bellas montañas de Austria se esconde el secreto de la más infame máquina de guerra. El lago Toplitz fue elegido por los nazis como perpetuo guardián de sus documentos más secretos y de otros materiales incriminantes de sus infamias... y parece que también contiene los tesoros de Hitler. De acuerdo con los archivos históricos, el ministro de Propaganda alemán, Josef Goebbels, poseía un castillo cerca de Grundlsee,

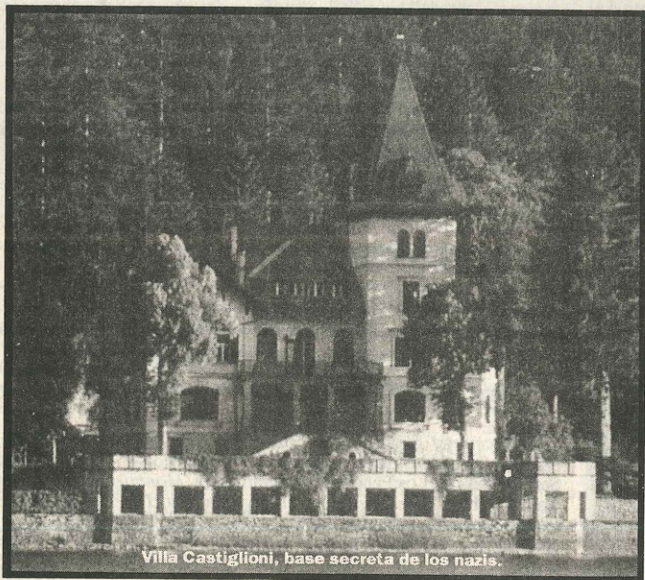
al lado del lago Toplitz. Además, este lago se utilizó como base experimental de la Kriegsmarine, la Armada del Tercer Reich.

OPERACIONES CLANDESTINAS

Se dice que a finales de la Segunda Guerra Mundial, altos oficiales de las SS se reunieron en el castillo de Goebbels y que, poco después, columnas de camiones militares tomaban la misma dirección: el trasiego de material secreto hacia Toplitz había empezado. Y aunque muchos de los habitantes de la zona fueron evacuados, algunos pudieron ver cómo llevaban en carros grandes cajas de madera hasta el lago. Según la inteligencia militar de los EE. UU., este transporte de cajas duró varias semanas.

Tras la guerra, todo esto fue olvidado; pero a finales de los años 40 empezaron a correr rumores sobre actividades secretas de las SS, documentos falsos y tesoros ocultos.

Algunos historiadores creyeron que las valiosas joyas de la corona húngara estaban en el fondo del lago. Otros afirmaban que el mítico tesoro de los nazis —más de 70 toneladas de oro, monedas, lingotes y joyas— estaba allí.



Villa Castiglioni, base secreta de los nazis.

POR STEPHEN LOSHIAVO (DESDE VIENA)

BOTIN Y TRAICION

Cuando la polémica sobre el tesoro llegaba a su máximo auge, la revista alemana *Stern* organizó una expedición de gran escala, con un grupo de expertos buceadores, para averiguar la verdad.

De acuerdo con los informes publicados, cuando el buceador Gerhard Zauner se sumergió en las oscuras y cenagosas aguas del lago, halló un cofre de madera. Izado a la superficie, se comprobó que el cofre contenía billetes de banco británicos y las planchas usadas en la operación secreta conocida como *Aktion Bernhard*.

Esta operación nazi fue una de las falsificaciones más complejas de la historia. Se inició en 1941, cuando diversos expertos en papel e impresión fueron llamados a Berlín por Adolf Hitler. En un intento de minar la economía británica, el dictador pidió a sus expertos que falsificaran tan perfectamente la libra que hasta el Banco de Inglaterra la diera por buena.

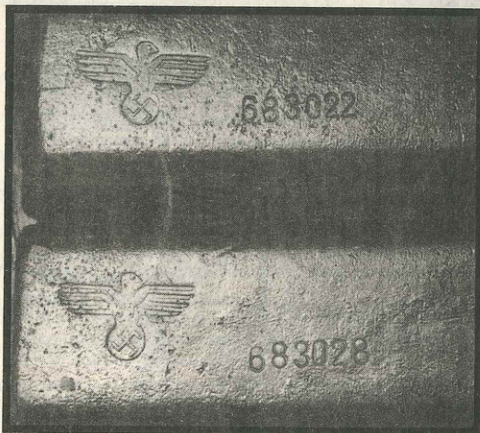
El importante descubrimiento de Zauner confirmó lo que los historiadores siempre habían sospechado: que, efectivamente, los nazis habían intentado quebrar la economía inglesa imprimiendo grandes cantidades de moneda falsa. El valor de los billetes recuperados superaba los 80 millones de marcos.

Tras este hallazgo, la búsqueda del tesoro de Hitler se intensificó. No pasó mucho tiempo y algunos aventureros, buceando sin permiso en las aguas de Toplitz, comenzaron a sacar del lago diversas reliquias de las SS, entre ellas, dagas adornadas con piedras preciosas. Desgraciadamente, estos arriesgados descensos ocasionaron algunas muertes.

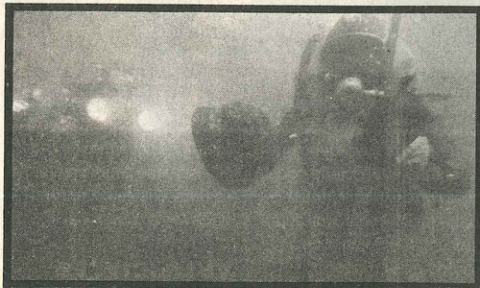
De acuerdo con testigos oculares, el buzo alemán Al-



Falsos billetes ingleses de la operación secreta *Aktion Bernhard*.



Los lingotes de oro con la svástica grabada.



Los buzos recuperan efectos escondidos por el Tercer Reich.

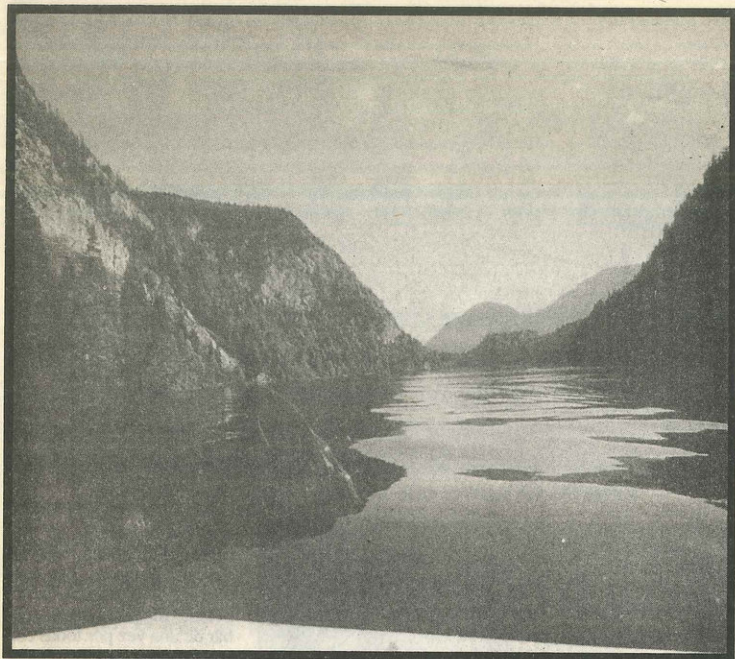
fred Egner murió a 65 metros de profundidad, mientras buscaba el tesoro. Por todo ello, el gobierno austriaco decidió dragar el lago y acabar de una vez por todas con la controversia. Resultado: se recuperaron más billetes y armas.

UNA FORTUNA EN EL NEGRO ABISMO

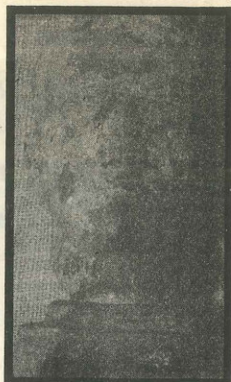
En octubre del 78, tras varios años de intentos fallidos, Gerhard Zauner volvió a sumergirse, esta vez a 70 metros.

La suerte estuvo de su parte, y pudo recuperar varias cajas de madera que contenían lingotes de oro nazi. El valor de estos lingotes ascendía a varios millones. Al fin se había encontrado parte del tesoro de Hitler.

Animada por el descubrimiento de Zauner, otra revista alemana, *Geo*, organizó una nueva expedición para resolver el enigma. Con la ayuda del notable biólogo marino Hans Fricke, investigadores y técnicos construyeron un batiscafo, capaz de soportar enormes presiones a 400 metros de profundidad. Fricke no encontró el



El lago Toplitz, un bello paraje austriaco.



Un enmohecido busto de Adolf Hitler.

del lago archivos y documentos que puedan echar nueva luz sobre los planes de los nazis; es decir que, en este sentido, todo nuevo material que de allí se extraiga no esconde, casi con total seguridad, mucho más que alguna anécdota extraña o desopilante.

Los intentos anteriores de cercar el perímetro del lago con fuerzas policiales o de gendarmería para impedirles el acceso a los curiosos depredadores resultaron infructuosos: los cazadores de fortuna se las arreglaron siempre para filtrarse ni bien la luz desaparecía. Además, los policías destinados a tan aburrida misión nunca parecieron muy dispuestos a tomarse en serio un trabajo que consideran, en definitiva, absurdo.

Los carteles, avisos oficiales en los medios y prohibiciones legales nunca sirvieron de nada, por supuesto. Los mitos y leyendas que relatan los atroces accidentes que terminaron con la vida de muchos que intentaron posar sus manos sobre los lingotes nazis o describen fantasmas uniformados, tampoco.

A pesar de los obstáculos, los buscadores de tesoros siguen confiando en recuperar, algún día, el tesoro de Hitler. □

tan buscado tesoro de los nazis, pero confirmó que el lago había servido de vertedero para el Tercer Reich.

Se recuperaron granadas, cascos, pistolas, munición, minas, morteros, cañones antiaéreos, material propagandístico y bustos de Hitler.

Además de todo este material, Fricke halló en el fondo del lago un avión de la Segunda Guerra Mundial, con un cadáver aún en la carlinga.

EL ÚLTIMO DE LOS SECRETOS

Hoy, las autoridades austríacas discuten nuevamente si no habría que insistir con el dragado del lago Toplitz para descorazonar a los buscadores de tesoros. Globalmente, investigadores e historiadores coinciden en que es muy difícil que permanezcan hundidos en el fondo



Gerhard Zauner muestra orgulloso el tesoro encontrado.

Pequeña canción de Navidad

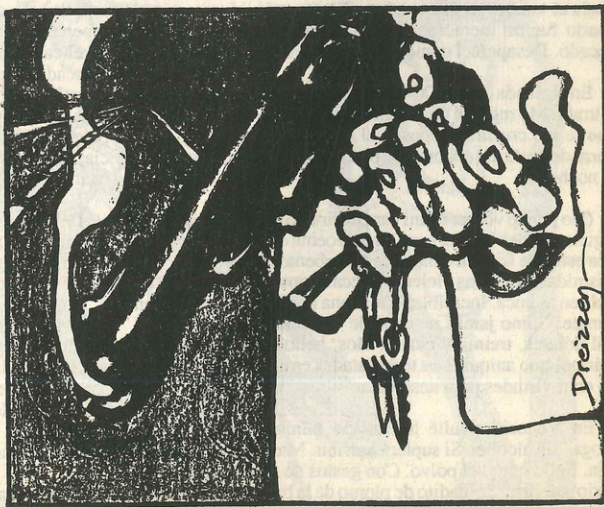
V. Redondo (Buenos Aires, 1953) se ha ganado un lugarcito bajo el sol de las letras patrias como fundador y director de la editorial y revista Último Reino, además de como autor de los libros de poesía Poemas a la Maga, Homenajes, Circe; cuaderno de trabajo (1979-1984), Mercado de ópera y el más difícil de clasificar, Las familias secretas. Las páginas que siguen pertenecen a la primera parte de Hadas: Una pequeña canción de Navidad, un texto en gestación que —para satisfacción de los lectores— es de esperar que en poco tiempo más encuentre su punto final. En él, la violencia del policial (casi) clásico, drogas, sexo y poesía se entrecruzan en un cocktail con cierto regusto trágico.

POR VÍCTOR F. A. REDONDO

¿Y si esta historia comenzara así? La pista de aterrizaje estaba invadida por el resplandor de la noche. La lluvia hacía temblar la vista: recostado contra la puerta del hangar, con un diario en la mano y una Magnum 44 dentro, aguardando.

Yo, calóborisalcantandoreadulzigredondo, caverfullerdestaras de las Hespérides, aguardando que el pequeño avión termine de acomodarse y se duerma en la pista. Ya se detuvo. Camino contra la pared de fría lata, en el ángulo de sombra. Calzo la Magnum en mi mano derecha. Cuando se abre la puerta, comienzo a correr hacia el avión. Antes de pisar el primer escalón hago el primer disparo. Atravesó el cráneo del comandante y perforó una máquina de café. Salto los cuatro escalones y disparo por segunda vez, por placer, por asco. Vuela un Vat 69 y la luz se apaga. Llevo la mano izquierda a mi bolsillo interno y saco una petaca con cocaína. Entro en el avión y disparo tres veces en un ángulo de noventa grados: deberían ser demasiado pequeños para escapar. La Magnum sonó como un aldaón del infierno en el silencio de la noche. Luego de un grito sordo todo volvió a la serenidad. La vida es terrible, pensé o dije. Ella aún tenía la pija en la boca. El tenía media cara reventada y una Smith & Wesson aferrada tibia en su mano izquierda. El grito fue de la mujer, dije, él no tuvo tiempo, dije. Noctámbulo aferrado a su secreto, retrocedí y bajé los escalones del pequeño avión, la puta que te parió.

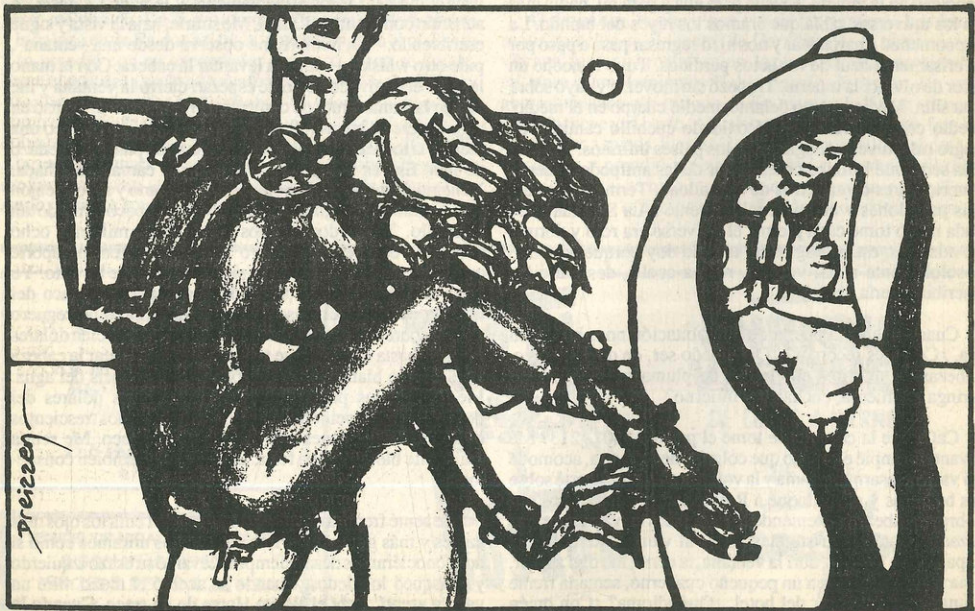
Marseille-Quai des Belges et la Canebière. Corro hacia el hangar, lo bordeo, salto una verja y atravieso un pequeñísimo bosque, aldea de estiércol, y abro y cierro la puerta de mi coche sin que una mariposa se inmude. Pantagruel no lo hubiera hecho mejor. Doscientos kilómetros me separan de mi nuevo destino. Holland: ¡de acá! Estaciono detrás de un camión de basura. Bajo del automóvil y me acomodo el sombrero. Hace más



limpia, me coloqué la sobaquera, forcejeé un poco pero la Magnum calzó. Compré el diario de más páginas. Alojada en el Génova Hilton. Deuve un taxi. Nevaba en copos finísimos, pero la ciudad era absolutamente blanca. Frente al hotel, un gorila de dos metros, vestido de rojo y blanco, me abre la puerta y toma, no, sin equipaje, y me conduce frente a una puerta de mármol que abre con exquisita gracia y cinismo. Pedí una habitación por un día. Por un montón de cartas en el casillero descubrí la dirección de Miss Tina. Desde mi habitación observé la silueta blanca de la ciudad. Acomodé la Magnum, aspiré una línea gorda como un dedo y larga como una culebra, enroscada sobre sí, uróboro, abrí y cerré la puerta, espectro blanco descendiendo tres pisos por la escalera, golpeando una puerta. El tipo se desmayó apenas vio la Magnum contra su cabeza. La diosa estaba sentada frente a la ventana. Se terminó de extraer la jeringa lentamente. Quiso gritar, pero nos miramos y comprendió —guardé la Magnum— que yo era una bestia de deseo, y que ése sería mi crimen. No podía soportar la belleza de esa mujer. Caverfullerdestarar de las Hespérides, dije, y avancé hacia ella. Me hubiera reventado los huevos si no hubiera tomado antes su pierna.

Muchacho estúpido te adoro, dijo, pronunció, cantó, oró árame mama, al fin algo se desgarró dentro de mi cabeza, y no recuerdo sino un volcán crujendo, gusanos blancos enroscados en el fondo del vientre despedidos. La negra gritaba en mi oído "es una locura nene, vamos a divertirnos, soy una tonta enamorada, algo pasó sobre mí, todo lo que me das es dolor, no me reproches. Tiempos difíciles". Yo no tengo la menor idea de dónde podría haber estado. No recuerdo nada sino la muerte roja, la de la resurrección.

Quando abrí los ojos estábamos cogiendo sobre el piso de la cocina, hipnotizados y perdidos. Después caímos en otra realidad, y también allí cogíamos. Yo le chupaba la pija y él me chupaba las tetas. Nos chupábamos, teníamos perejil en las sienas. La escoba voló. Dos pájaros posados sobre la ventana exhibían feroces garras dentadas. Percibí el cristal pulido del que se forma el metal, la canilla abierta, negra desvanecida en sí. Todo terror no será muerte, dice. Por un movimiento mágico puso en marcha el secarropas, las aspas del centrifugado comenzaban a girar hélices como helicóptero wagneriano. La negra se aterró con el ruido del motor, que en ese cuarto en silencio semejava la destrucción del mundo (pues detrás de este infierno se suponía un silencio infinito). Se levantó con la fuerza de una pantera, clavó ojos de furia en el centro del secarropas, con la mano derecha extrae imitando la lengua de un sapo la tapa de la batea e introduce la otra con velocidad de rayo entre las aspas entregadas a la velocidad sin movimiento, levitando en sí, por centrifugación, aire loco. Tendría que haber regresado su mano ensangrentada por la nada y la violencia, guillotina de Jesús, pero no. Las aspas saltaron por el aire sereno como estrellas azules engendradas de repente. Mi parte imbécil e incontrolable desenchufó. Las hélices iban entrando en su descanso definitivo. No me atreví a mirarla. Bajé la cabeza y vi los zapatos negros perla manchados de barro. No recuerdo mi nombre pero sé por qué estoy aquí. Tengo una habitación en un hotel y ropa, libros, heroína y cigarrillos. Pero debía mirarla. Temía morir de desesperación amorosa, de locura en trance, de Bertrams de Born, de "¿Harás cualquier cosa por mí? ¿Y qué harás? ¿Algo audaz, algo de veras grandioso, algo tremendo? ¿Y lo harás sólo por mí?". Djuna Barnes en el alféizar supuesto de alguna ventana. Está allí,





sobre mí, y debo mirar, Señora. ¿Tengo el polvo a mano, la saliva en su estuche, la regla en su ortodoxia? El rostro de la felicidad en la muerte. Existía para ella y para mí, nadie más en los universos sabía que éramos los reyes del mundo. La luz comenzó a parpadear y nos hizo regresar paso a paso por el crisantemo azul de los actos perdidos. Tuvo la noche un licor de olvido: la muerte. Tropezó sin moverse y cayó sobre una silla. Medio cuerpo delante, medio cuerpo en el medio, medio cuerpo detrás. Corté oxidado cuchillo camión de negro tul y tuve la geografía de los países infinitos. Te amo. Esa serpiente brillaba con el calor de las antipodas, cuerpo muerto a tres centímetros de la realidad. Terminé de sacar mis pantalones y me materialicé frente a La Sagrada. Con cada mano tomé cada pierna, el universo era rojo y dormía en mis ojos, estaba rugiendo, todo lo doy porque no tengo absolutamente nada, ventura, regina coelis, desaparición. Escribirlo sería aburrido.

Cuando cerré la puerta de mi habitación no sabía quién era. ¿Cómo es recordar? ¿Qué puedo ser, de dónde vengo, cabezas de mártires en estacas de pluma próceres secos, jeringa de mierda, cuchara de infierno?

Caí sobre la cama y me tomé el pulso, ¿180? ¿213? Me levanté y limpié el espejo que colgaba de la puerta, acomodé mi valija, desarmé la cama y la volví a armar, me acosté sobre las baldosas y me coloqué a Rafael a diez centímetros por sobre mi cabeza, sosteniéndolo con brazos en vaivén, humanizados Platón y Aristóteles, togas al viento. Me quité los zapatos, me levanté, abrí la ventana, la cerré, la volví a abrir. Una mujer escribía en un pequeño cuaderno, sentada frente a una mesa en el bar del hotel. ¿Qué idioma? ¿Con quién

hablar? Vi la sangre en los bordes de mi bragueta. Ella escribe. Soy una letra en un cuaderno alemán. Levanta la vista y me ve. Le sonrió lentamente y le hago un gesto de atención con mano de Rafael. Me sonrío, baja la vista y sigue escribiendo. "Un hombre me observa desde una ventana", pide otro whisky y vuelve a levantar la cabeza. Con la mano le hago el equivoco gesto de esperar, cierro la ventana y me tiro en la cama. Trato de controlar mi respiración. Pienso en algo concreto, invariable, tenaz: pan, piedra, agua. Veo una piedra, la toco: es una piedra. Un pedazo de pan es un pedazo de pan. Eso es una puerta. Esta es una cama. Almohada. Ventana. Habitación de hotel. Estiro la mano y abro el cajón de la cómoda. Magnum, documentos. Tabaco. Prendo un cigarrillo. Tomo documentos y leo. Seis millones ocho sesenta y dos ocho... vuelvo los documentos, pasaporte azul, diez millones siete siete siete seis... y me levanto. Yo soy yo. Bebo un largo trago de vodka polaca y saco del bolsillo del bolso el frasco de la cocaína. Dejo un reguero blanco sobre la mesa de luz. Enrollo un billete de cien dólares y aspiro hasta el polvo que me recibió. Al levantar la cabeza sentí sangre blanca elevarse como metamorfosis del agua. Me cambié los pantalones, tomé doscientos dólares del doble fondo, me peiné de memoria y salí. Bajé los trescientos o los treinta escalones con silueta de flamenco. Me sentía realmente bien y estaba feliz. La vida tiene también consuelos.

Me senté frente a ella y no abrí la boca. Tenía los ojos más azules y más grises que viera nunca. Nos miramos como si nos conociéramos desde siempre. Levantó su brazo izquierdo y chasqueó los dedos. Cuando se acercó el mozo miré un vaso y asentí. Bebí el White Horse de un trago. Cuando lo

terminé, se paró, dejó diez dólares sobre la mesa y comenzó a caminar. Me puse a su lado y observé por sobre su hombro los sucios barcos que amurallaban el muelle. Caminamos doscientos o trescientos metros junto al murallón de las aguas. Casi al final de la dársena se detuvo y cruzó la calle. Rodeó una Ferrari negra, forcejeó con la cerradura hasta lograr que un fino alambre la destragara. Entró y abrió la puerta de mi lado. Mientras me sentaba arrancó cables bajo el volante y conectó dos entre sí. La Ferrari emitió un tono de bajo impresionante. Algo extraño nos sacudió hacia delante, la cabeza me bailó sobre los hombros. Trescientos metros después tomamos una ruta costera. Serían las cinco de la tarde, la nieve no había cesado de caer y el Mediterráneo la devoraba con naturalidad. Las curvas de la costa parecían una caricia también natural. Génova quedaba muy atrás, blanca ciudad del agua. Me recliné y apoyé la cabeza sobre una piel de leopardo. Vi el cabezal de la música bajo el tablero y con el dedo mayor de la mano izquierda lo encendí. No podía sino ser los Carmelitas en el "Laudes seu acclamaciones". El "Christus vincit, Christus regnat, Christus imperat" me sumió en la nostalgia del Luján Porteño de Floresta. Recordé al cura flaco, alto, inquisitorial y tremendo, anaranjado como un pecador, de labios finos y secretos, arrastrándome de una oreja por los pasillos fríos de la nave mayor. Ni siquiera eso me hizo sonreír. Extraje de un bolsillo el sobrecito. Ella me miró, redujo la velocidad, abrió la guantera y me entregó una jeringa sin usar, una cuchara de plata y un mechero de oro. En mitad de una curva cerrada se abrió un camino pequeño entre árboles enormes. La Ferrari levantó estallidos de nieve a ambos lados de la succión. Estacionó en un abra de tamaño real. Al finalizar el "Mariam Antiphons" los Carmelitas se mimetizaron con un silencio atroz. Las ventanas cerradas del auto conservaban nuestro aliento encerrado en niebla. Quise abrir pero ella con un mínimo gesto me dijo no. De la guantera extrajo una madera oscura y la colocó entre los dos asientos. Colocó encima el mechero y lo prendió con un encendedor que sacó de no sé dónde. Entre el gris de la tarde que avanzaba tal como la describiera Virgilio, el vapor que nos rodeaba, y el silencio nupcial, esa llama marcaba la división de los mundos. De un bolsito que colgaba de su hombro sacó una botella de agua destilada. Alargué la cuchara de las manos y miró el sobre. Dejé caer un fino polvo sin temblar. Tomé la jeringa, le acomodé la aguja, recordé con la vista cómo la heroína se enamora del

agua. Absorbí lentamente la mitad de lo hermético. Dejé la cuchara sobre la madera y se reclinó. Se quitó un zapato, levantó su pollera, deslizó sus medias, se las quitó, estiró su pierna y colocó su pie derecho sobre mi rodilla. Atravesando su tobillo interno hacia el dedo mayor, una vena azul renacentista me aguardaba. Cerró los ojos. Con la mano izquierda apreté su pierna, y con la derecha introduje la fina boca, lentamente, y una vez dentro observé tras el parabrisas el mar a la distancia. Fui bajando el dedo con la precisión de un director sinfónico, y al llegar al final expiré. La observé. Sus ojos estaban abiertos como un incendio. Quitó de mí su pierna y tomó el sobre. Volcó agua sobre la cuchara, cerró la botella, abrió el sobre y volcó el resto. Me entregó la cuchara. La coloqué sobre la llama hasta que el polvo se extinguió. Apagó el mechero, cambió la aguja, absorbió con violencia ese menjunje fatal. Me la metió en una de las tres venas que subían desde mi muñeca. Sentí el hormigueo bíblico acercarse como una bendición. Guardé la jeringa, hacia atrás. Oh patria mía, debo abrir la puerta, debo salir. El aire tenía el color final de las cosas absolutas. Comencé a caminar o levitar hacia el borde del peñasco. Ella descalza y yo descalzados nos encontramos frente a un suave declive que iba a dar a la ruta y al mar. Después yo estuve descascarando un árbol y ella recogía la corteza en sus manos. Apartamos la nieve y prendimos un fuego del tamaño de una nuez. Fue hacia el auto, abrió la puerta y giró a los Carmelitas. Entre las luces de la noche esas voces eran la única filosofía del espíritu. "Tenebrae factae sunt." Nos arrodillamos frente al altar. Cuando quisimos darnos cuenta estábamos helados hasta los huesos y temblando como luciérnagas. Volvimos a la Ferrari, volcamos los asientos, y nos cogimos hasta que un invisible rayo de sol anunciaba otro día en la biografía de los mortales.

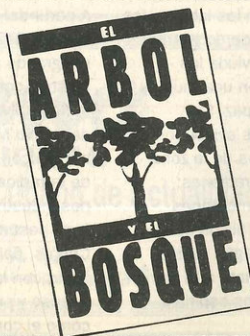
Al despertar, la nieve que cubría las ventanas nos hizo sentir gemelos en el vientre de Gargamelle. Al comenzar a vibrar el motor y la calefacción, la nieve fue desapareciendo en lento alumbramiento. Había dejado de nevar. Un sol aburrido estaba allí porque sí. En marcha la Ferrari danzó sobre la nieve y el barro. Al colocarse sobre el camino, frenó. Se puso los zapatos, incrustó las medias en su bolso, abotonó su camisa y prendió un cigarrillo. Yo, a mi vez, subí mis pantalones, ajusté mi cinturón, cerré mi camisa y prendí un cigarrillo. Nos miramos como olvidándonos para siempre.

Cursos de Literatura

ESCRITURA/ TEORÍA
MIGUEL VITAGLIANO
JORGE WARLEY

35-8442 (14-18 HS.)
67-8850

VENDO COMPACT DISC SONY
DISCMAN D-5 (200 \$)
99-2519 DE 19 A 21 HS



conduccion:
**ENRIQUE
VAZQUEZ**

DE LUNES A VIERNES

DE 8 A 9

por radio

SPLASH
990AM

MERCA DO DE PULGAS

EL CORTE

UNA VIDA ORDENADA

Los vuelos transoceánicos suelen provocar desbarajustes metabólicos. Pero ahora, gracias al bio-reloj jet-lag computer los problemas del viajero han terminado. Se introducen unos cuantos datos en el bio-reloj (horarios de partida y de llegada, dirección de vuelo, etc.), y el artefacto, mediante una complicada fórmula, brinda un completo informe científico sobre el horario de sueño adecuado, cuánto y cuándo hay que dormirse, cuándo permanecer despiertos... Un chiche indispensable para los miembros del jet set internacional que ya circula y gana fama en Alemania y el Japón.



EMOCIONES FUERTES

El Museo de la Ciencia de Barcelona acaba de instalar un simulador de terremotos que ofrece a chicos y grandes emociones mucho

más fuertes que las del Parque de la Ciudad. Gracias al regulador de intensidad, los concurrentes pueden revivir en carne propia las sensaciones que sufrieron los ciudadanos de San Francisco, México o Irán. Shake, baby, shake.



LA VIUDA ASESINA

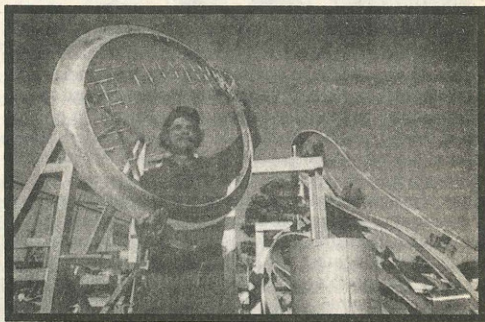
Desde 1983, 700 inexplicables muertes han castigado a los trabajadores varones tailandeses. De acuerdo con sus leyendas, creen que se trata del espíritu de una insaciable viuda asesina que los visita cada noche para matarlos en sus camas. Los médicos, en cambio, sostienen que la causa es la malnutrición y la falta de potasio y de vitamina B-1. La enfermedad ya tiene un nombre: SUNDS (síndrome nocturno e inexplicable de muerte repentina). Los trabajadores tai se pintan los labios y las uñas antes de acostarse para que la viuda los confunda con una mujer y los deje en paz. Sin embargo, los avispadros comerciantes de la zona están de parabienes: venden por montones talismanes fálcos de diez kilos que, según dicen, colocados junto a la cama ahuyentan los espíritus malignos.

VENTANAS ARTIFICIALES

Cada vez son más los edificios que se construyen sin ventanas para abaratar los costos de construcción y de mantenimiento. Lo que en principio supone un ahorro, termina convirtiéndose en una suerte de maldición urbana. La luz natural es necesaria para regular el biorritmo y su falta provoca, a la larga, depresiones, confusión mental e incluso psicosis. Los médicos han estudiado este fenómeno en los pacientes de cuidados intensivos que son almacenados en cuartos sin ventanas. Pero el fotógrafo californiano Joey Fischer se las ha ingeniado para diseñar la salvación para un mal tan



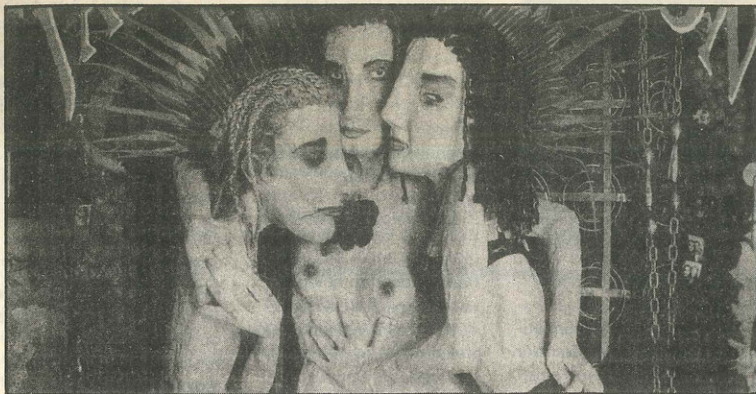
moderno: ventanas artificiales. Se trata de cajas luminosas en las que se proyectan diapositivas de luz cambiante controladas por un ordenador; del atardecer al amanecer el paisaje cambia 650 veces. Ya se han instalado con éxito en diversos centros médicos de los EE.UU., y hay fábricas en camino en Islandia y Turquía por si el negocio se expande. Las ventanas artificiales cuestan 9.000 dólares la unidad.



ATOMIC ART

A partir del surrealismo, Duchamp y Picasso, la imagen del artista que recoge los desechos callejeros con el fin de integrarlos a sus cuadros se convirtió en habitual para la plástica contemporánea. Tony Price, sin embargo, decidió darle una vuelta de tuerca más a este asunto. En su casa de Nuevo México, rodeado de su esposa e hijos, Price trabaja con... ¡residuos atómicos! Desafiando los peligros de la radioactividad —con el que los containers y cementerios industriales no acechaban a los cultores del *trash art* (arte basura)—, Price construye inmensos y apocalípticos Cristos, paisajes metálicamente retorcidos del mundo por venir, con las sobras que recoge de plantas nucleares en desuso y similares. Es de esperar que el pobre no termine como el conejito de Energizer.

CORAZONES SOLITARIOS



♥ ¿Qué pasa con las lectoras de **El Porteño**? Logré colar mi mensaje en dos números seguidos, a cambio de lo cual sólo logré contactarme con una chica —al parecer tímida o poco dispuesta— que se olvidó de mí después del primer cruce de cartas. ¡No lo lograrán! Tengo especial afición por las novelas policiales negras, me encantó el *Hammitt* de Wim Wenders, me gusta también la ciencia ficción, el rock, el jazz, el teatro, el cine nacional, los almuerzos y las cenas largos y charlados. Me gustaría viajar por América latina, pero, si no se puede, no la paso mal en cualquier bar poco ruidoso, y si es viejo mejor. Tengo 22 y mido 1,80, y busco contactarme con cualquier mujer que piense que la puede pasar más o menos bien con lo descripto anteriormente.

Escribir a: Fabián Sterne, Cuba 2531, 6º "B", (1428) Capital Federal.

♥ Me gustaría conocer a alguna mujer que le guste charlar hasta la madrugada y hablar, sobre todo, de literatura. También de fútbol, si se anima. Voy a cumplir los cuarenta. Me gusta la ginebra, la música clásica (Wagner) y las pastas con salsas no demasiado extravagantes. Escribir a: Raúl, Casilla de Correo 354, Correo Central, (2000) Rosario.

♥ Deseo conocer matrimonios o parejas para disfrutar del goce que nos depara la frescura de una nueva relación, y pasar gratos momentos. Soy un hombre de buen nivel, mi constante búsqueda me ha permitido vivir momentos inolvidables que quiero repetir con ustedes. Poseo lugar. Escribir dejando teléfono a: P.R. - LE 6.038.735 - Correo Central - (2000) Rosario.

Gramma

INTERNACIONAL

El Semanario Cubano de Actualidad

todos los jueves

en su kiosco a \$ 1,30

Editado en la Argentina por

libertate

DIXIT

♣ "El proceso contra Guillermo Luque viene a ser la reedición en la Argentina de los casos Sacco y Vanzetti y Dreyfus" (abogado Luis Darritchón).

♣ "Esta campaña es muy dura. El plan se basa en una nueva mecánica comunicacional del gobierno que le dice a la gente cúidese contra el SIDA" (ministro Julio César Aráoz).

♣ "He decidido superar los formalismosseudodemocráticos y tomar esta medida de excepción (disolución del Congreso y suspensión de la Constitución) para acabar con el viejo y podrido orden que impide el ejercicio de una verdadera democracia" (Alberto Fujimori, presidente del Perú).

♣ "Me voy por la puerta grande, estoy sobreesido" (Raúl Guglielminetti).

♣ "¿Por qué no denuncio a quienes apedrearon mi casa? Porque yo me crié con códigos de barrio y no soy botón" (Fernando Areán, ex DT de San Lorenzo).

♣ "Para que no te roben tenés que ser pobre. Acá hay que apostar al fracaso" (Bernardo Neustadt).

♣ "Lo único que me falta es que ahora me involucren en la muerte del sargento Cabral" (Miguel Angel Vicco).

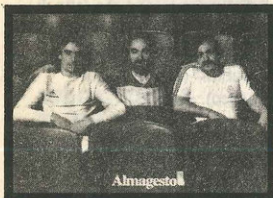
♣ Periodista: "Intendente, ¿cuánto cuesta una dosis de AZT?". Carlos Grosso: "No sé, yo no uso". (Grabado en el Hospital Muñiz por un colaborador de **El Porteño**).

LIBROS

◆ Entre las novedades de Paidós destacan *Los momentos y sus hombres*, selección de escritos del sociólogo Erving Goffman, conocido sobre todo por su minucioso análisis de la "puesta en escena de la vida cotidiana"; *Filosofía de la historia* de Manuel Cruz; Tzvetan Todorov y su *Crítica de la crítica*, y la presentación de *Contingencia, ironía y solidaridad*, de Richard Rorty, uno de los "filósofos de moda".

◆ *El rostro oculto del 500 aniversario*, de Sucho Tóof: un antihomenaje que intenta otra versión del mito con que la "madre patria", "civilizadora" y "evangelizadora", revistió el verdadero carácter del "descubrimiento de América".

◆ No contento con la muestra que organizó el mes pasado en el Teatro San Martín, nuestro jefe de arte, Eduardo Rey, insiste ahora en la forma de un libro. Se trata de *Rock'n'Roll*, una edición muy cuidada de una cuarentena de próceres musicales. Publicó la flamante editorial Juan Genovese.



◆ Almagesto lanzó *Teatro, pasión de multitudes*, de

Carlos de Matteis. El libro está formado por las actas hechas durante las clases de iniciación a la actuación en la Escuela Municipal de Arte Dramático. Es decir, el quehacer teatral reconstruido a partir de lo vivido cotidianamente por un grupo de trabajo. Vale.

◆ Entre las novedades de Letra Buena destaca *Teatro del 60*, 7 obras de don Eduardo Pavlovsky más algunos artículos ensayísticos sobre su obra. También *El fracaso del "socialismo": Hacia una crítica desde la economía política*, de Rubén León Guillén, y *La reelección presidencial; Menem, la reforma y el pacto político*, de Eduardo Aulicino.

◆ La editorial Heptada pone todas sus fichas en *Lo imaginario en el contacto ovni*, una compilación de Dennis Stillings en la cual especialistas analizan el tema desde múltiples perspectivas.

◆ "Amor, amor: / cuánta distancia, cuánto espacio, / cuántos equinoccios, cuántas constelaciones, / cuántos años bisiestos y Viernes Santos / nos separan. / Acaso te diría que esta carta / pretende ser papel para el fuego." Así comienza "Amor, amor", poema de María Inés Cicchitti perteneciente a *De panteras y palomas*, libro que junto a *Tierra firme* de José Luis Menéndez integra el volumen conjunto *Uno más uno* (Ediciones culturales de Mendoza).

◆ Planeta también se manda con lo suyo: la *Teoría del cielo* de Arturo Carrera y Teresa Arjón; la reedición

de *Siempre es difícil volver a casa*, la novela de Antonio Dal Masseto que Polaco está traduciendo al celuloide y los *Diálogos* completos, entre Jorge L. Borges y Osvaldo Ferrari, tales los libros más interesantes que rondan lo literario.

◆ En dos volúmenes de su Biblioteca Política Argentina (números 340 y 341), el Centro Editor de América Latina publicó *El nuevo orden mundial, el socialismo y el capitalismo depredador*, de Jorge Luis Cerletti. Una descripción y crítico análisis de los tiempos que se nos vienen encima.



FOTOGRAFIA

◆ Entre el 20 de mayo y el 6 de junio, en Marginalia (Pasaje Rivarola 147), Estela Lucrecia Figueras expondrá una selección de sus mejores trabajos, en los que imágenes y música se tocan. La cita es de lunes a viernes de 12 a 20 y los sábados de 10 a 15.

MUSICA

◆ ¡Atención! Los días 5 y 6 de junio Mr. Peter Hammil, factótum de los legendarios y ultra "progresivos" Van der Graaf Generator, se presenta como solista en el teatro Afilil (Corrientes 1753). ¡Más información en **El Porteño** que viene!

◆ Este mes seguirá —con "pantalla gigante" y "sonido de recital". según se

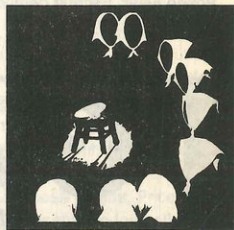
anuncia— el ciclo Leyendas del Rock, en Babilonia (Guardia Vieja 3360). En abril desfilaron Jim Morrison y los Doors; ahora se vienen Janis Joplin, Jimi Hendrix, John Lennon, Frank Zappa, Lou Reed, John Cale, Nico... Uf. Todos los martes a las 20.30.

RADIO

◆ Desde fines de 1988 la FM A Galena viene haciendo de las suyas en la provincia de Córdoba. Con una repercusión importante, la radio viene intentando convertirse en espejo de las actividades culturales juveniles, que no son pocas. Nuestros lectores con canto la pueden encontrar en el 94.5 del dial.

REVISTAS

◆ Nos llegó el número 84 de *Madres de Plaza de Mayo*. ¿Por qué consignamos una publicación que ya forma parte de nuestros hábitos de lectura? Pues porque se cumplen 15 años de lucha de la asociación de las Madres, y ésta es nuestra manera de recordarlas y estar junto a ellas. Felicitaciones y adelante.



◆ Está en la calle el número 4 del fanzine *Hasta Morirla*. Se puede conseguir escribiendo a la Casilla de Correo Nº 31, Suc. 27, (1427) Capital Federal.

♦ *Maniático Textual*, número 5. Lastra, Art, Monteroso, Heker, Abelardo Castillo, Sabato; de postre: Osvaldo Soriano en la Facultad de Filosofía y Letras. Para los muy letrados.

SORPRESAS

♦ Alguien sugirió que abriéramos la cajita con cuidado... y ¡pum! Adentro venía un regalo (objeto múltiple Nº 2): un mínimo y pétreo pedazo de lo que quedó del Albergue Wames. El significativo presente se intitula "El gran sueño argentino" y es un obsequio del grupo Escombros, cuyos integrantes se preguntan desde el cartón de la caja: "¿Una imagen de nuestro futuro?". ¡Muchachos! Que el arte también es diversión, dice Sofovich.

CURSOS

♦ *Amantes de las teclas*: Julieta Szewach ofrece clases de piano para todos los aspirantes a Chopines, Salganes, Leguizamones o Emersones que existan por estos lares. Informes: 28-1813.

♦ "Porque crear es otra manera de crecer..." reza el slogan. Patricia Aurelio coordina talleres de escritura para niños y adolescentes. Informes al 581-7634 y al 865-3778.

♦ Clases de bajo, armonía-improvisación-técnica-rock-jazz-tango-folklore, a cargo de César Franov. Llamar al 943-0862, de lunes a viernes de 9 a 13 y de 20 a 24.

TEATRO

♦ Se estrenó hace un mes y sigue adelante *Tirano*

CINE

♦ El otro peso pesado que se viene es Fernando "Pino" Solanas con *El viaje*. Nuestros lectores ya habrán oído hablar en abundancia de este proyecto que —dedicado a Héctor Oesterheld, Chiquinho Brandao y Astor Piazzolla— ya se anuncia en las pantallas grandes del centro.



Banderas, la obra del gallego Ramón del Valle Inclán. Nueve actores para la adaptación y puesta en escena del catalán Lluís Pasqual. Miércoles a viernes a las 21, sábados a las 20.30 y a las 23, y los domingos a las 20, en el Teatro Nacional Cervantes.

LUGARES

♦ Hace un par de meses se inauguró el GAIA Bar (México 345). El lugar en cuestión tiene una amplia oferta artística que va desde el jazz hasta fiestas en contra de los festejos del Quinto Centenario. Encima, sus encargados convocan a todos aquellos artistas que tengan algo que mostrar para que se acerquen y pelen. ¡Ojo! El primer miércoles de cada mes es sólo para mujeres.

VIDEO

♦ Para quienes todavía no tuvieron oportunidad de acceder al mundo del polaco Krzyszto Kieslowski, *La doble vida de Veronika* es una oportunidad para no desperdiciar. El film es, sin duda, menor que *Una película de amor*, e incluso que *No matarás*, las dos que ya se vieron en Buenos Aires, pero igual tiene lo suyo (Transeuropa).

♦ Un yuppie (James Spader) y un villulo perverso y algo psicópata (Rob Lowe) sostienen la trama de *Malas compañías*, de Curtis Hanson, y persiguen un thriller a la Hitchcock. La primera media hora vale la pena; después, el guión se va desmadejando y se convierte en algo demasiado previsible. Usted haga lo que quiera (últimamente no hay tanto para elegir), nosotros cumplimos en advertirle (Transmundo).

♦ Ahora sí, un clásico que es un verdadero imperdible: *Pacto de sangre*, 1944, del gran Billy Wilder. La Barbara Stanwick consigue, sonrisa tras sonrisa, meter al pobre Fred MacMurray de cabeza en un asesinato, y entonces... La historia original pertenece a James Cain (el de *El cartero siempre llama dos veces*); el guión al propio Wilder junto a Raymond Chandler. ¡Puf! (VER).

♦ Robert De Niro, Kurt Russell, Donald Sutherland, entre otros, integran un elenco francamente inusual en cuanto a su promesa de calidad y recursos. Otro tanto puede decirse de los muchos millones de dólares puestos en la producción en

general y en los efectos especiales en particular. Sin embargo, *Llamarada* (*Backdraft*, 1991), de Ron Howard, no ofrece en definitiva mucho más que un relato ultraconvencional y folletinesco a partir de la historia de dos abnegados bomberos (AVH).

♦ Apropiándose del best seller de la Carmen Rico Godoy, Ana Belén decidió debutar como directora y sobre seguro. Carmen Maura debía encargarse del resto. Todo muy bien, sólo que *Cómo ser mujer y no morir en el intento* es tan lúo que empalaga. De cualquier manera, no se podía esperar mucho más de un libro que ostenta su marca y tono de clase con tamaño desparpajo (Gativideo).



MISTERIOS DE LA POESIA

Leí el número de marzo de *El Porteño* y me encontré con un poema firmado por Fernando Noy. Parece que no sólo hay autos truchos, diputados truchos, etc. A continuación les mando un poema del brasileño João Bosco, que fue musicalizado por Aldir Blanc; cualquier coincidencia no es pura coincidencia...

"El borracho y la equilibrista": Caía la tarde hecha una autopista / y un borracho que traecía luto me recordó a Carlitos. / La luna, tal como la dueña de un burdel, / pedía a cada estrella fría un brillo de alquiler / y nubes, allá en la selva —borrón de cielo, / chupaban manchas torturadas. ¡Qué sofocación! / Loco, un borracho con sombrero de coco / hacía 1.000 irreverencias a la noche de Brasil / que sueña con el regreso del hermano de Henfil, / con tanta gente que partió en una estela de cohete. / Lloro nuestra patria madre gentil, / lloran Marias y Clárisse en el suelo de Brasil, / pero sé que un dolor así punzante / no ha de ser inútil. / La esperanza baila en la cuerda floja con su sombrilla, / en cada paso de esa línea puede golpearse. / ¡Azar! La esperanza equilibrista / sabe que el show de todo artista / tiene que continuar.

Sergio Szwarcbart
CI 7.981.292

ACLARACION

En nuestro número anterior y en esta misma sección publicamos una epístola intitulada "El Antimenem" que falazmente adjudicamos a un tal J. B. Llinés. Craso error: el verdadero autor de la misiva es Jorge Riccobaldi, quien rápidamente llamó a la redacción para disipar el malentendido. Las disculpas del caso.

Y SIN EMBARGO TE QUIERO

Si bien hace unos cuantos años ya que soy fanática lectora de *El Porteño*, todavía no me había atrevido a escribirles ninguna carta. Y los motivos sobran: la excelente cobertura que ustedes hicieron cuando el desastre de La Tablada o cuando la Guerra del Golfo, la pelea entre chicos (que supongo más o menos de mi misma edad) desde la trincherita posmoderna o psicobolche, el indulto, "Alí Babá y los Cuarenta", etc., etc.

Sin embargo, me decidí a mandar esta carta después de la lectura de la nota del último número dedicada a las tanguerías, "Callejones de los sueños quebrados", de Andrea Gutiérrez y Olga Viglicca. Me pareció fabulosamente melancólica. Yo siempre he sido una fanática del rock en sus más diferentes tendencias, pero de un tiempo a esta parte me harté de un tipo de música que cada vez veo más copada por la artillería pesada de la publicidad, las remeritas, los músicos que aceptan ir a los peores programas de la radio y la televisión o que dicen cualquiera en los reportajes. Lo cual no sería nada si no fuera porque me parece que hace por lo menos una década que el rock vive empantanado en la más absoluta falta de creatividad... sé que habrá quienes digan que no todo el rock es así, lo cual es verdad, pero yo no me refiero a las excepciones

sino que me interesa el fenómeno global. El cual es doblemente triste cuando del rock nacional se trata.

Pues fue así que, cansada, empecé a interesarme en los discos que mi viejo tenía guardados en el ropero. Tangos clásicos. Al principio todo me parecía igual, pero poco a poco fui encontrando matices, aprendiendo la diferencia entre D'Arienzo y Pugliese, por ejemplo, la polenta de Troilo o que el mejor Gardel es el que aparece acompañado de guitarristas. Para mí fue como descubrir un nuevo mundo.

Después, con algunos amigos fuimos un par de veces a algunas tanguerías y tratamos (todavía seguimos haciéndolo) de aprender a bailar medio a los porrazos. No fui a ninguno de los lugares que la nota de *El Porteño* menciona, pero fui a otros que seguramente se les parecen. No siempre nos trataron bien, más bien nos miraban con desconfianza, pero yo entiendo por qué.

Sé también que para algunos, lo de ir a tanguerías o lugares así aparece como una cosa medio snob, pero pienso que eso tiene que ver más con el prejuicio que con cualquier otra cosa.

Juro que para la próxima vez que les escriba una carta ya voy a ser capaz de bailar algún tango entero sin tropezarme una sola vez, y que me voy a saber dos o tres temas de Celedonio Flores de memoria.

Anahí Gias
La Plata

FUJIMORI Y MENEM SON LO MISMO

Los golpes de Estado (o intentos) que se sucedieron en tres países americanos —Haití, Venezuela y Perú— sirven mejor que cualquier fino análisis político para desnudar el verdadero carácter que la "democracia" tiene en estas naciones.

A partir de 1983 por lo menos, los argentinos nos vimos bombardeados por una catara de letras y palabras a través de las cuales políticos hipócritas, periodistas mentirosos e ineptos historiadores, sociólogos y politicólogos pretendían enseñarnos los incommensurables valores que la supuesta democracia parlamentaria traía consigo; nos recomendaban entonces que juráramos amarla y respetarla hasta que la muerte, algún mal día, se atreviera a separarnos.

No se hizo necesario un largo andar para que todos advirtiéramos la falacia de tales argumentaciones. No hizo falta que pasara mucho tiempo para que nos diéramos cuenta de que con la democracia no se comía ni se educaba ni se curaba, pero sí se indultaba a los genocidas e incluso se les devolvían a las Fuerzas Armadas y demás aparatos de seguridad un rol prominente y blindado, y un "poder de fuego" (aunque fuera potencial) que se seguía alimentando de la Doctrina de la Seguridad Nacional.

Es justo reconocer también que muchos integrantes del así llamado Campo Popular ayudaron con la pasividad de su accionar y sus ideas confusas a que el panorama no se aclarara ni siquiera un poco.

Si algo debemos agradecerle al Emperador Fujimori es el haber permitido que las cartas se pusieran sobre el tapete y que quedaran al descubierto. De repente se hizo la luz, aunque Menem insista con que la Argentina es otra cosa ya

que "pertecemos al Primer Mundo".

A la parte sur del planeta sólo le están permitidas democracias ultrarregimentadas, democracias títeres que sólo pueden subsistir si se las arreglan para, reteniendo una porción importante del consenso público e impidiendo que alternativas un poco más radicales puedan asomar sus cabezas, mantener la casa en orden, cumplir hasta sus últimas consecuencias el mandato del ajuste y la reconversión, y respetar al pie de la letra las órdenes económicas, políticas, diplomáticas, militares y culturales que el Imperio dicta. (...)

En tanto ciudadanos, nos cabe la responsabilidad y el deber de ir preparándonos y armando nuestras propias herramientas para la intervención política. La Argentina no es diferente que Perú, como tampoco lo son Brasil, Uruguay, Chile... Menem no es diferente de Fujimori. La cuestión de la bordaberrización fue un rumor que durante algún tiempo sacudió las aguas del propio gobierno argentino; casi todos los medios se ocuparon del tema y El Porteño también lo hizo.

Si la situación así lo plantea, Menem va a tener los mismos escrúpulos que Fujimori para con la Constitución y el Parlamento. Creo que el escándalo de una Suprema Corte vergonzosa y adicta o la persecución de cualquier periodista, huelguista o militante que se atreva a denunciar y enfrentar el statu quo son buenas muestras de lo que vendrá. Más vale que nos preparemos para ese momento.

Raúl Villarreal
CI 5.223.587

ELOGIOS Y SUGERENCIAS

Los felicito por el último número de la revista. Me gustó mucho desde el punto de vista periodístico, me sacudió y me llenó de impotencia la nota de tapa ("Subhumanos en La Matanza"). Prefiero diez mil veces notas de ese tipo, aunque me bajoneen, que una nota dedicada a los medios que me cuente que Pergolini y Tinelli son dos idiotas.

También me gustaron mucho el cuento de García Hortelano (hacía bastante tiempo, por lo que recuerdo, que El Porteño no le daba bola a los narradores españoles, que los hay muchos y muy buenos) y el reportaje largo a Cornelius Castoriadis. Yo nunca leí nada de Castoriadis (me parece que en general los "filósofos de la política" son unos chantas), pero creo que el reportaje está lleno de opiniones polémicas y fuertes, de esas que sirven para que uno no pueda evitar el tener que sentarse a pensar un rato.

Mi reclamo tiene que ver con el deporte. Ya que le dedicaron una tapa a Maradona, creo que El Porteño podría sacar cada dos o tres números alguna buena nota de investigación referida al tema de la hipercomercialización del fútbol, los piratas y corruptos del deporte, las relaciones funestas que se establecen entre deporte y política a través de sucesos puntuales como pueden ser la Copa Libertadores de América o los Juegos Olímpicos en Barcelona, etc.

Es una amable sugerencia y me gustaría que, como viejo lector de la revista, al menos me dieran el gusto de vez en cuando. También les pido que sigan con los reportajes largos; me imagino que no siempre es fácil encontrar la figura adecua-

da como para que diga suficientes cosas interesantes, pero creo que vale la pena intentarlo. Los reportajes muy breves siempre dejan un mal sabor en la boca y la panza con hambre.

Un abrazo y sigan así.

Juan Lolietto
Córdoba

Del estudio sobre **Instituciones Culturales** realizado por la Cátedra de Investigación de Mercado y procesado por el Instituto de Investigaciones en Marketing de la **Universidad de Palermo**, Buenos Aires, República Argentina, en 1991

CULTURAL SAN MARTIN

COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA: 408 entrevistados

SEXO: MASCULINO 41% FEMENINO 59%

EDADES: 15 a 17 años (6%) 18 a 25 años (16%)
26 años en adelante (78%)

CONOCE ALGUN CENTRO CULTURAL:

SI: 48% NO: 52%

NIVEL EDUCACIONAL:

INSTRUCCION UNIVERSITARIA COMPLETA (EL 80 % DE LOS QUE RESPONDIERON AFIRMATIVAMENTE)

INSTRUCCION PRIMARIA INCOMPLETA (EL 86 % DE LOS QUE RESPONDIERON NEGATIVAMENTE)

NIVEL SOCIOECONOMICO:

CLASE ABC1 (EL 48% DE LOS QUE RESPONDIERON AFIRMATIVAMENTE)

CLASE D/D1E (EL 49% DE LOS QUE RESPONDIERON NEGATIVAMENTE)

CENTROS MAS CONOCIDOS:

EL CULTURAL SAN MARTIN ENCABEZA LA LISTA CON UN PORCENTAJE DEL 35%.

LO SIGUEN:

CENTRO A — 29%
CENTRO B — 8%
CENTRO C — 4%

CONDICION DEL CENTRO:

HAY CLARA CONCIENCIA DE QUE EL CULTURAL SAN MARTIN ES ESTATAL (91%) E INCLUSO DE SU PERTENENCIA A LA MUNICIPALIDAD PORTENA (59%)

CONCURRENCIA:

DEL 60% DE LOS CONCURRENTES AL CULTURAL SAN MARTIN, EL 92% PREFIERO HACERLO PARA PRESENCIAR ALGUN ESPECTACULO.

EVALUACION DE CALIDAD:

LOS CONCURRENTES AL CULTURAL SAN MARTIN LE ASIGNARON UN PROMEDIO DE 7.7 PUNTOS A SU PROGRAMACION (EN UNA ESCALA DE 1 A 10), RESALTANDO LA BUENA PRESENTACION (30%) Y LAS OBRAS CON BUEN CONTENIDO (13%). EL 42% NO LE ENCUENTRA NINGUN ASPECTO DESFAVORABLE.

CONCURRENTES TIPO:

SE PIDIO A LOS ENTREVISTADOS QUE LO PERFILARAN. QUIENES LO HICIERON, REFLEJARON UN CENTRO ABIERTO A TODOS LOS PUBLICOS Y APTO PARA TODA LA GAMA DE VARIABLES SOCIOCULTURALES.

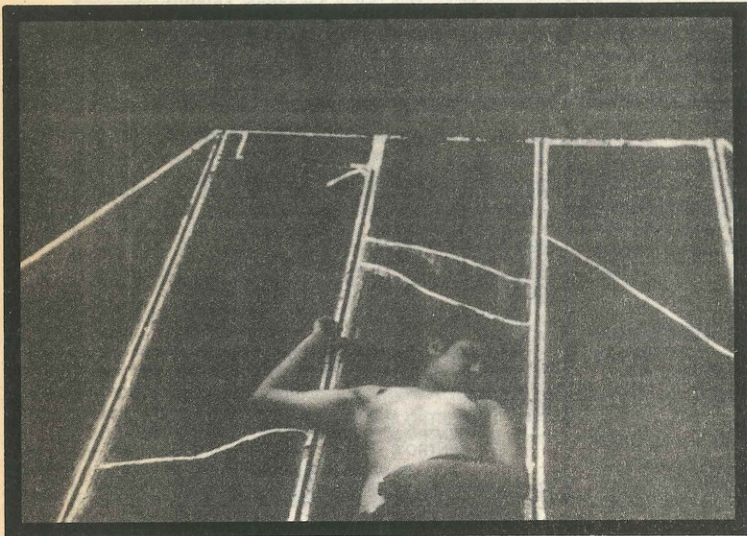


Informó CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN
Municipalidad de la Ciudad
Secretaría de Educación y Cultura
Subsecretaría de Cultura

TU, MUERTA AL SOL

Llave de un país olvidado,
Abre el secreto de nombres y personas.
Los hallarás escritos en los árboles de tus manos.
Cicatrices enigmáticas, húmedas por las miradas.
Oh, y que no se reseque mi origen
Mientras reine la lluvia entre fríos alfileres.
Una ofrenda difícil para el corazón

Foto: Manuel Alvarez



Entre los enigmas de la
noche.
¿Países y visiones? No
recuerdo otro viaje
Sino el que alguna vez hice
por tu frente
Por tratar de entender el mar
tranquilo,
Enjaulado por
desobediencia.
Tú, muerta al sol,
Yo, tatuado con signos de
fuego
Y aromas inconocibles en la piel.

Por Rosamel del Valle

Enteramente en la música de tu sueño,
Forma del ritual para que despiertes.
Compara las manchas de mi corazón y de mis palabras
Con nubes mitad abismo y mitad nieve
Que no enfrían la tierra mientras viajan.
Ahora que aparto luces para seguirte
Por el oscuro sol que te acompaña.

(Nacido con el siglo en Venezuela, Rosamel del Valle murió hace diecisiete años. Entre sus principales libros figuran *El joven olvido*, *Fuegos y ceremonias* y *El corazón escrito*, además del celebrado *Orfeo*, de 1944.)

*Antes de elegir
"PROTAGONISTAS"
usted quizá
se acostaba temprano*



*Ahora,
es demasiado tarde...*

**Un programa hecho de igual
a igual, con la gente.
Donde usted nos ubicó:
primeros en audiencia.**

conducen:

Eduardo Aliverti, Ricardo Horvath.

en las noticias:

José María Schinocca.

equipo de producción:

Javier Rubel, Marisa Strelczenia,
David Zanazzi.

columnistas:

Marcelo Bartolomé, Liliana Daunes,
Miguel Angel Fuks, Eleonora
Gosman, Ernesto Lamas, Julián
Lemoine, Omar López.

coordinación en estudio:

Agustín Tealdo

producción ejecutiva:

Alejandro Morales

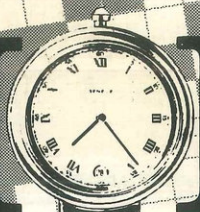
Lunes a viernes. 22 a 24.

rufus

PROTAGONISTAS



HORAS



DE
PAPEL

Una revista para jugar en serio

Mensajes ocultos,
crucigramas,
acertijos,
juegos de ingenio.

De todo
un poco,

y un libro de regalo.